

REVISTA SEMANA SANTA

PLASENCIA
2025



DIPUTACIÓN DE CÁCERES



cajalmendralejo



REVISTA SEMANA SANTA PLASENCIA 2025

SUMARIO

Trigésima tercera Edición

Revista "Semana Santa de Plasencia"
Cofradía de Ntra.Sra.de la Soledad y
El Santo Sepulcro (s/XV)

Edita

Junta Capitular de la Cofradía

Presidente Consejo Editor

Julián Gutiérrez Delgado

Consejo

Antonio Sanchez-Mora Sañudo
José Gutiérrez Delgado
José Antonio Alonso Turmo
Fernando Fernández Barrios

Colaboradores

Juan Manuel Ramos Berrocoso
Fernando Talavan Morin
Jose Antonio Ramos Rubio
Ernesto Juliá Díaz
Esther Sánchez Calle
Montaña Domínguez Carrero
María del Carmen Fuentes Nogales
Jose María Sánchez y Torreño
Gorka Díaz Majada
Jesús María Muñoz Gutiérrez
Jose Manuel Santos Zarza
Francisco de Jesus Valverde Luengo
Pedro Luna Reina
José Antonio Pajuelo Jimenez
José Gutiérrez Delgado
Germán Corcho
Jacinto Nuñez Regodon
Jairo
Juan Pedro Fuentes Serradilla
Maria José Plata
Sergio Gómez Paniagua

Fotografía

José Gutiérrez Delgado

Redacción

Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad y El Santo Sepulcro
(s/XV) Apartado 119 – 10600 PLASENCIA

Foto Portada

Raquel Alonso Sánchez (Paso titular de la Cofradía del Descendimiento)

Diseño y maquetación

Dto. de Imagen de Diputación de Cáceres

Impresión y encuadernación

Imprenta Provincial de Diputación de Cáceres

EDITORIAL / P. 3

MARÍA GUARDIOLA MARTIN / P. 5

Presidenta de Extremadura

ERNESTO BROTON TENA / P. 7

Obispo de Plasencia (Hermano Mayor)

MIGUEL ANGEL MORALES / P. 9

Presidente de la Diputación (Hermano Mayor)

JOSÉ MANUEL SANTIAGO MARÍN / P. 11

Guardia Civil (Hermano Mayor)

JUAN PEDRO FUENTES SERRADILLA / P. 13

Presidente de la Unión de cofradías Penitenciales

JACINTO NÚÑEZ REGODÓN / P. 15

"Ser Cofrade en la Iglesia Misterio, Comunión y Misión"
Catedrático de Teología y Dean de la SIC, de Plasencia

JOSE MARÍA SÁNCHEZ TORREÑO / P. 23

"El Mantel de la última Cena y otras Reliquias"

JOSÉ ANTONIO RAMOS RUBIO / P. 29

"Hallazgos Arqueológicos en Mirabel(CC) y las Estelas Romanas en el Palacio de Mirabel de Plasencia"

CARMEN FUENTES NOGALES / P. 37

"La Cofradía y Hermandad de Zapateros ,Curtidores y Zurradores de Plasencia Ordenanzas 1614"

ERNESTO JULIÁ DIAZ / P. 41

"José y Nicodemo ante Cristo muerto"

FERNANDO TALAVÁN MORÍN / P. 43

"El Cristo de la Agonía de Plasencia:Un crucificado atribuible al escultor Pedro Millan"

MONTAÑA DOMÍNGUEZ CARRERO / P. 53

"IN MEMORIAM II. Arte Funerario en Plasencia"

JUAN MANUEL RAMOS BERROCOSO / P. 59

"2024: Crónica personal de un año cofrade"

ESTHER SÁNCHEZ CALLE / P. 75

"Hermandades de Plasencia ,s.XIII"

COFRADÍA DEL SILENCIO / P. 79

"Otro nuevo Paso para la Semana Santa placentina (1958- 1961)"

GORKA DÍAZ MAJADA / P. 87

"El restablecimiento de la Biblioteca Episcopal de Plasencia"

GERMÁN CORCHO / P. 92

"Catedral de la Asunción de Plasencia (Catedral nueva I)"

FRANCISCO VALVERDE LUENGO / P. 99

"Primera Semana Santa en este mundo. La de 1944"

PEDRO LUNA, JOSÉ GUTIÉRREZ, PEDRO PLAZA

GARCÍA Y JOSÉ ANTONIO PAJUELO / P. 103

"Inscripciones de Plasencia"

COFRADÍA DOLOROSA DE LA CRUZ / P. 111

"El luto hispano: Un icono vivo en Plasencia"

HERMANDAD DE LA PASIÓN / P. 115

"XXV años de Nuestro Padre Jesús de la Pasión"

GASTRONOMÍA DE CUARESMA / P. 116

"Restaurante SUCCO"

PAGINA POÉTICA: / P. 119

Jesús María Muñoz Gutiérrez: "Por tus Calles"

Jose Manuel Santos Zarza: "Desfilas,Peregrinar"

NOTICIAS COFRADIERAS / P. 120

HUMOR DE JAIRÓ / P. 129



Gabinete Asesoría de Empresas

ANTOLÍN CARRERO

Abogados - Asesores Tributarios

Un equipo de profesionales a vuestro servicio

Expertos en el asesoramiento de la
Empresa Familiar, Sociedades Mercantiles,
Cooperativas, S.A.T., etc...

SERVICIOS

ASESORAMIENTO

Tributario - Contable - Jurídico - Laboral

CONSULTORÍA

Viabilidad Empresarial
Mercantil y Concursal
Economía y Finanzas

PRODUCTOS FINANCIEROS

Compra Venta de Valores
Fondos de Inversión
Renta Fija

Gabinete Auditoría de Cuentas

CARRERO LANCHO

Audidores

AUDITORÍA

Cuentas Anuales - Auditoría Fiscal
Auditoría Financiera



EDITORIAL

Decía el Papa Benedicto XVI, cuando era Cardenal Ratzinger en su libro Informe sobre la fe: “Toda la historia de la piedad popular revela que incluso los más pobres están siempre dispuestos, de manera instintiva y espontánea, a privarse hasta de lo necesario para honrar a su Señor y Dios con la belleza, sin cicatería de ninguna clase...”. Todo ello, refleja la realidad del sentimiento cofrade hacia sus imágenes como paso singular y profundo de su amor a Dios creador. Es una realidad constatable en nuestras Cofradías Penitenciales. Vemos como cofrades apartados un poco de la Iglesia, se acercan con fe y sentimiento profundo para portar en sus hombros su imagen sobre Trono o como hermano de luz acompañando.

Es un testimonio irrefutable y contrastado en los siglos de vida que llevan algunas Cofradías Penitenciales de nuestra Ciudad; que se podría llamar tradición, pero también, impregnada de un profundo sentir religioso popular, vivido a través de los siglos o como el vivido en el II Congreso de Religiosidad Popular, celebrado a finales del año pasado en Sevilla; y que refleja lo que son las Cofradías muy detalladamente la Ponencia número 9. Razón y ser de las misma en su catequesis plástica en las calles, sino también en sus acciones caritativas.

Agradecemos a la Diputación Provincial, el apoyo a nuestra Semana Santa; así como a la Cámara de Comercio por el apoyo de los comerciantes con sus anuncios, que ayudan a que esta Revista sin ánimo de lucro, sirva para un mayor florecimiento de esta centenaria Semana Santa, la más antigua de Extremadura. También a otras empresas de distintos sectores económicos e industriales por su apoyo.

Nuestra Revista, sigue siendo el exponente difusor de primer orden de la Semana Santa placentina desde su creación y vamos por la trigésima tercera edición. Que Dios nos siga ayudando.

No podíamos olvidarnos, sin nuestro reconocimiento mas profundo de agradecimiento, a este gran grupo de colaboradores, que año a año, se han ido forzando en aportar lo mejor de sus artículos generales como de investigación para que vean la luz en esta publicación.

Finalizamos con esta máxima en recuerdo de Selma Otilia Lovisa Lagerlo, que decía: “Un hombre debe aceptar las consecuencias de sus actos. Bien sobre él porque lo ha realizado”.

¡Feliz y Santa Semana Santa!



cafétorero

• café bar •

Plaza Mayor de Plasencia - Reservas: 676 11 86 20

barcafetorero.es

Síguenos



CARNICERÍAS
Bernal

Productos de Calidad = Productos Saludables



¿Cena espacial o tapeo informal?
Elijas lo que elijas, en Palacio te va a gustar.



Palacio Carvajal Girón
Arrey Hoteles *****

Hotel, restaurante
y gastrobar en un
palacio histórico

Plaza de Ansano, nº 1, Plasencia, 927426326 www.palaciocarvajalgiron.com

Junta de Extremadura

Queridos cofrades y lectores:

Es un privilegio acompañaros a través de esta revista, que ya se ha convertido en un referente de la información sobre la Semana Santa de Plasencia. Agradezco al Consejo Editorial su invitación en un año tan especial.

Por primera vez, el Cristo del Calvario, de la Hermandad del Calvario, procesionará por las calles de Plasencia, un momento histórico que quedará grabado en el corazón de todos. Al mismo tiempo, la Cofradía del Santísimo Crucifijo y Descendimiento celebra con orgullo el centenario de su fundación, reflejo de su larga trayectoria y compromiso con la fe y la tradición.

Las hermandades representan la buena salud de la Semana Santa placentina, un tiempo donde la historia y la renovación caminan juntas. Cofradías centenarias se unen a otras que comienzan su andadura, mostrando una expresión de fe, emoción y belleza que inunda las calles de nuestra querida capital del Jerte.

La Semana Santa de Plasencia, declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, es ya un símbolo de nuestra identidad y orgullo como extremeños, pero no nos detenemos aquí. Comercios, hosteleros, el sector turístico, las instituciones y, por supuesto, los cofrades trabajamos unidos, con ilusión y esfuerzo, para alcanzar un sueño compartido: el reconocimiento como Fiesta de Interés Turístico Nacional. Se trata pues, de un objetivo compartido y de una muestra de nuestra unión como comunidad, dispuesta a enseñar al resto del país la riqueza cultural, la devoción y la singularidad que hacen de la Semana Santa de Plasencia un evento único.



En estos días, los balcones de la ciudad se engalanan, el incienso llena el aire con su aroma característico, y las calles medievales de Plasencia se convierten, una vez más, en testigos de fe, promesas y agradecimientos ocultos tras capirotes. La ciudad revive su lema, “Ut placeat Deo et hominibus” (“Para agradar a Dios y a los hombres”), con orgullo y fervor.

Que esta Semana Santa sea para todos unos días de devoción y emoción.

Con cariño,



María Guardiola Martín
Presidenta de la Junta de Extremadura



2MÓ 109€
gafas graduadas
con antirreflejante

PVP recomendado hasta el 1/6/2025. Llévate dos gafas (montura mó + lentes) por 109€ con lentes graduadas monofocales orgánicas antirreflejantes Multilens 1.5 AR, cilindro + 2, esfera + 2 a - 4; ambas gafas con la misma graduación. Válido para una selección de monturas mó señaladas en el establecimiento que lo publicite. No acumulable a otras ofertas o promociones. Productos conformes con la legislación de productos sanitarios.



PLAN
CONECTA2

5 AÑOS DE TRANQUILIDAD
POR LA COMPRA DE TUS 2 AUDÍFONOS

Garantía total
Seguro por pérdida, robo y rotura
Pilas o cargador incluidos

AL MEJOR PRECIO

Plan Conecta2 válido en el establecimiento que lo promocióne, al comprar 2 audífonos Multisound de las gamas EXCELLENCE, ELITE o ADVANCE en cualquiera de sus formatos.

SOL, 27 • 927 411 173 • PLASENCIA

MULTIÓPTICAS

Diócesis de Plasencia

HERMANO MAYOR

PEREGRINOS DE LA ESPERANZA

Queridos hermanos y hermanas, queridos cofrades de Plasencia. Lo primero un cordial y afectuoso saludo a todos y a cada uno de vosotros.

De nuevo nos vemos inmersos en los días santos en los que celebramos hasta dónde es capaz de llegar el amor de Dios. Nos ha amado hasta el final, hasta el don total de sí mismo. Nada se reserva para sí. No hay amor más grande (cf. Jn 15,13).

Celebramos en este 2025 la Semana Santa en pleno año jubilar, Jubileo que el Papa ha querido convocar bajo el signo de la esperanza. Preocupa, sin duda, esa «pérdida de esperanza» que amenaza a nuestra sociedad, al hombre y a la mujer de hoy, quizá también a nosotros. Nuestro mundo sigue sacudido por acontecimientos que, día sí y otro también, lo convulsionan; también nuestras historias personales se ven a menudo sacudidas, pues son muchos los golpes de la vida y los sueños rotos. Ante ello, podemos desviar la mirada, intentar no pensar, caer en el desaliento...; pero también podemos reconocer en la realidad la presencia y el clamor de un Dios bueno que nos ama, que cree y espera en nosotros, un Dios bueno que quiere amar y sanar el mundo a través nuestro.

Por eso, el Jubileo va mucho más allá de una simple conmemoración. Es una llamada urgente para que todos, y, de una forma también especial, las Cofradías y Hermandades, seamos testigos vivos de la fuerza transformadora de la esperanza, esa que brota del amor del corazón traspasado del Señor en la cruz, signos e instrumentos reales y visibles de esperanza en un mundo herido. La esperanza cristiana no es un final feliz de película que esperemos pasivamente, con los brazos cruzados. Es la promesa del Señor que hemos de acoger aquí y ahora, y que reclama de la sociedad, de la Iglesia, y de cada uno de nosotros, siempre con la mirada puesta especialmente en los que más sufren, signos concretos y visibles que inviten a esperar.



2025 años después de la encarnación del Señor, proclamamos que Dios es el fundamento de nuestra esperanza; pero “no cualquier dios, sino el Dios que tiene un rostro humano y que nos ha amado hasta el extremo” (Spe Salvi 31). Cristo Jesús, Dios con nosotros, muerto en cruz y Resucitado, es la fuente y la raíz de la esperanza que no defrauda ni engaña. Este es el gran misterio que, año tras año, acercáis, en una auténtica catequesis viviente, a nuestras calles y hogares.

Queridos hermanos. Deseo de verdad, y así se lo pido a Dios, que este Jubileo suponga, para todos, una oportunidad propicia para el encuentro vivo y personal con el Señor. No dejemos que pase de puntillas por nuestra vida. Abracémonos y acojámonos a su perdón y misericordia, y dejemos que Él nos sane, restaure, levante. El Jubileo se abre para que, a todos, sin exclusión, les sea dada la esperanza, la esperanza del Evangelio, la esperanza del amor, la esperanza del perdón.

Ruego a Dios, por intercesión de la Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, y de nuestros santos hermanos patronos, san Fulgencio y santa Florentina, que el Año Jubilar sea un verdadero año de gracia para toda nuestra Iglesia de Plasencia, para todas las cofradías y hermandades, para todos los hermanos y hermanas cofrades de nuestra ciudad y de nuestra diócesis.

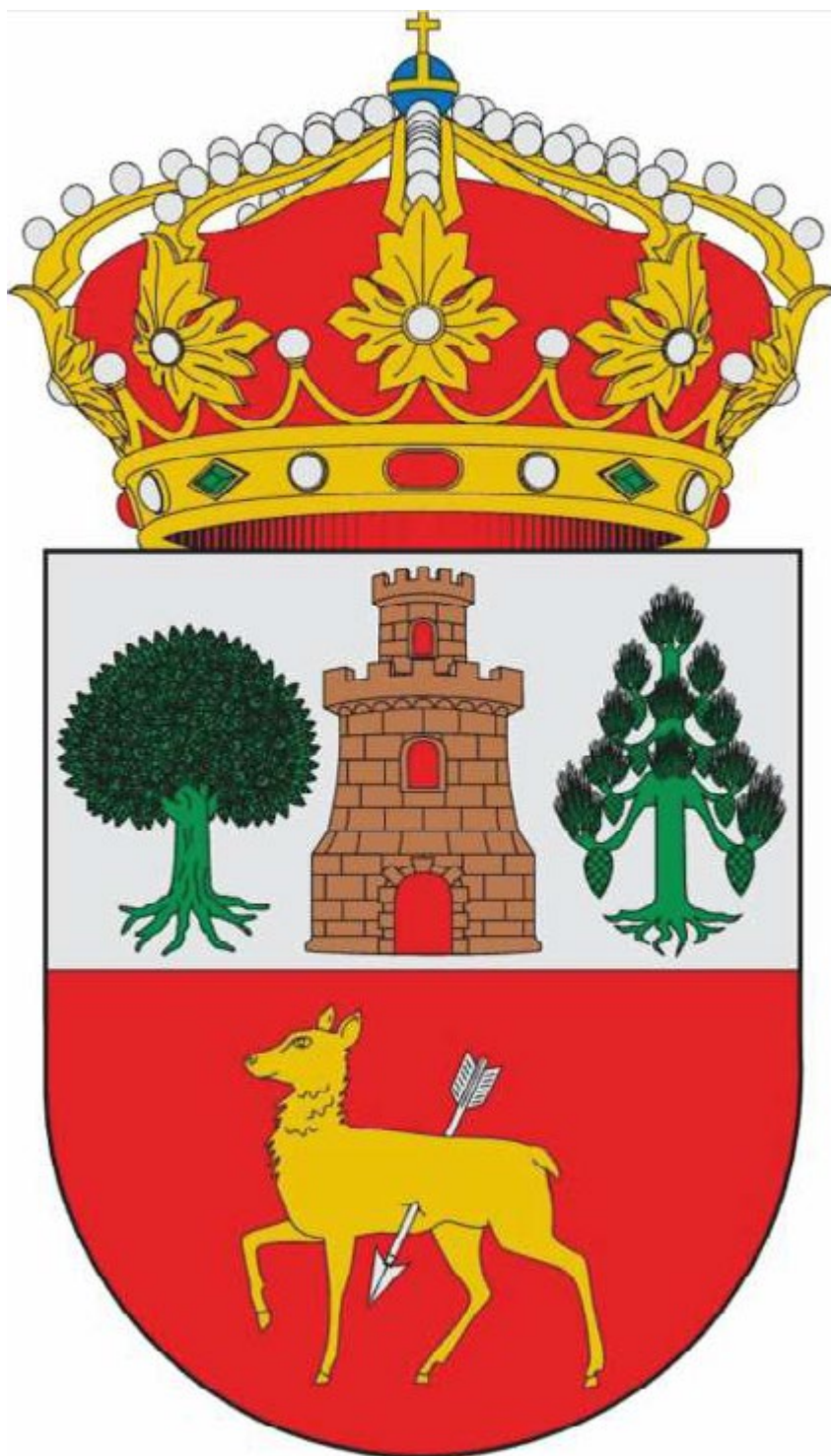
Feliz Semana Santa. Feliz Pascua.

Ernesto Brotón Tena
Obispo de Plasencia



Ayuntamiento de San Gil

“Con la Semana Santa de Plasencia”



Diputación Provincial de Cáceres

HERMANO MAYOR



“La más antigua de Extremadura, de las más antiguas de España”. No oculta el orgullo la persona que pronuncia estas palabras, no en vano, continúa, “son ya 800 años de historia”. Gusta escuchar esa satisfacción al hablar de una tradición, y más si la expresa un joven que no le echo más de 20 años. Sí, es lo que tiene la Semana Santa de Plasencia, lo que habéis conseguido, y es que, de una manera u otra, está presente en todos y cada uno de los placentinos y las placentinas.

Llegan un año más estos días en los que el aroma del incienso y el azahar nos envuelve, también el de una gastronomía cultural y, por tanto, tradicional. Días de sonidos y voces, de los pasos de costaleros a golpe de martillo, de cornetas y tambores, de música sacra...

Días de imágenes, de estandartes, de antorchas, de arte ejecutado por imagineros como los Dubé o los Dobarro, como Fernando Aguado, José Jerique o Giménez Sánchez, también tantos anónimos que han dejado sus huellas en las tallas que hoy contemplamos, unos con fervor religioso otros con devoción artística. Esa es la grandeza de esta Semana Santa.

Pero este año, además, llega la Semana Santa placentina con buenas nuevas como son los 100 años que cumple una de sus 12 cofradías, la del Descendimiento, frente a la salida de una nueva cofradía, la del Cristo del Calvario, con miembros, por cierto, muy jóvenes, lo que, una vez más, indica el pulso de esta fiesta.

Esto, sus más de 4.000 cofrades, o sus más de 25 pasos, así como las casi 20.000 personas que mueve la Semana Santa de Plasencia, el interés y la atracción que despierta en miles de visitantes cada año, la hacen, sin duda, merecedora de la Declaración de Interés Turístico Nacional, que volverá a solicitarse este año.

Por todo ello, solo quiero felicitar y agradecer a todos los placentinos, a todas las placentinas el trabajo que día a día hacéis para mantener la tradición y la historia, porque con ello contribuís a construir el futuro.

Feliz Semana Santa 2025



DIPUTACIÓN
DE CÁCERES

Miguel Ángel Morales Sánchez

Presidente de la Diputación Provincial de Cáceres

Cámara
Cáceres



**SEMANA
SANTA**

PLASENCIA

Por su declaración de Fiesta
de Interés Turístico Nacional

Guardia Civil

HERMANO MAYOR



José Manuel Santiago Marín

General de División, Jefe de la Zona de la Guardia Civil de Extremadura

Un año más, entre las montañas y cerezos del Valle del Jerte, la Semana Santa llega hasta Plasencia, incrementando su ya dilatada tradición, que bien atestiguan su más de 800 años de historia documentada. Cultura y religión se unen en esta incomparable celebración, en un ejemplo vivo de todo lo que representa esta bonita tierra que es Extremadura, dando a todos sus visitantes la oportunidad de disfrutar del arte, la gastronomía y del resto de innumerables encantos de esta incomparable ciudad.

Con la llegada de la primavera, las Cofradías y Hermandades de la localidad se preparan para disfrutar de la pasión y el hermanamiento que representa la Semana Santa de Plasencia, fortaleciendo esta gran tradición, declarada como “Fiesta de Interés Regional” en 2012 y que ha iniciado su andadura para poder serlo como “Fiesta de Interés Nacional”¹. La ilusión de Plasencia durante estos días se une al esfuerzo y trabajo de las Cofradías y Hermandades para mostrar lo mejor de la ciudad, continuando con el gran ejemplo de caridad y compromiso social tan característica de la sociedad placentina.

Además de todo lo anterior, no podemos olvidar que este año 2025 tiene un significado aún más especial, ya que se trata de un Año Santo, puesto que se celebra el jubileo, un tiempo de gran trascendencia que de ordinario tiene lugar cada 25 años. Es por ello, que coincidiendo con este año jubilar, Plasencia se engalana una vez más para festejar su venerada Semana Santa, adornando sus calles con devoción y arte, en una perfecta simbiosis de cultura y tradición.

Y dentro de la solemne celebración que representa la Semana Santa Placentina, la Guardia Civil se en-



orgullece de su vínculo con la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y El Santo Sepulcro (s. XV), manifestado a través de su condición de “Hermano Mayor”², especialmente en la procesión del Sábado Santo, cuando la imagen de Nuestra Señora recorre las calles de Plasencia acompañada por todos sus cofrades, vistiendo su hábito blanco con cíngulo, así como la caperuza, capa y guantes negros. Sin duda alguna, una experiencia conmovedora, tanto para residentes como para visitantes.

Por último, desde la Guardia Civil queremos transmitir nuestros mejores deseos a la ciudadanía placentina, y en especial, para todos los cofrades y hermanos, que viven este tiempo de alegría, reflexión y unión, sumergidos en la intensa atmósfera cultural y solemne que caracteriza la Semana Santa.

Reciban un afectuoso saludo desde la Dirección General de la Guardia Civil, así como todo nuestro reconocimiento para el pueblo placentino.

¹ Según noticias de prensa, se han firmado ya acuerdos del ayuntamiento y otras entidades públicas y privadas para solicitar, después de la Semana Santa de 2025, la declaración de Interés Turístico Nacional. <https://www.hoy.es/plasencia/institucionescom/prometen-relanzar-semana-santa-placentina-20240323232618-nt.htm>

² La Cofradía cuenta con varias instituciones como Hermanos Mayores Honoríficos: Obispado de Plasencia (1985), Ayuntamiento de Plasencia (1991), Diputación Provincial (1991), Cadena SER (1991) y Guardia Civil (1998).

C/ Rúa Zapatería - 10600 Plasencia

Teléfono: 927 42 55 32 - Móvil: 625 466 485

www.elrincondeljamon.es

Servimos a toda España

Gráficas Sandoval

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN
LIBROS - CARTELERÍA - ETIQUETAS

Los años de experiencia,
avalan nuestra calidad

Gráficas Sandoval
Berrozam, 1 - Telef. 927 41 22 41
graficasandoval@telefonica.net
10600 Plasencia

Unión de Cofradías Penitenciales de Plasencia

Queridos hermanos cofrades.

Vuelve a presentarse la maravillosa oportunidad de dirigirme a vosotros en esta publicación para hablaros del hecho fundamental de nuestra fe y que renovamos cada año: que Cristo nos ama por encima de todo hasta entregar su vida por nuestra salvación, y así vence a la muerte y permanece siempre en medio de nosotros.

Siempre, pero mucho más en estos días, estamos llamados a ser reflejos vivos del amor que Él nos da, como si de un espejo se tratara, reflejando la luz de su Sagrado Corazón, nosotros, cofrades, debemos reflejar el amor, la misericordia y la entrega desinteresada que Jesús nos mostró con su vida. Cada gesto, cada acto de servicio a nuestras Hermandades y Cofradías, cada palabra de aliento a nuestros hermanos se convierte en una oportunidad de manifestar la presencia amorosa de Cristo en el mundo, la oportunidad de ser reflejo del rostro de Cristo que siempre nos mira con amor.

Celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, actualizamos cada año estos acontecimientos de la vida de nuestro Salvador y no es un recuerdo lejano de algo que paso, es reforzar con la presencia de nuestras sagradas imágenes en las distintas procesiones, en los distintos actos litúrgicos de la Semana Santa, los misterios que

celebramos en cada Eucaristía. Y vivir la Pascua es meternos de lleno en un torrente que nos arrastra tras las huellas del Señor, es recorrer un camino sin vuelta atrás donde la vida se derrama y se derrocha por los demás. Sin duda es un mensaje cautivador. Nadie queda fuera del proyecto de Dios. Nadie resulta extraño para su plan de salvación. Estamos todos convocados a seguir sus pasos, a abrir los ojos a los necesitados, a los humildes, y este año con más motivo a los que lo han perdido todo en las riadas de finales del año pasado.

Agradezco también desde estas líneas a la Hermandad de Calvario, que una vez constituida, ha querido pertenecer a la Unión de Cofradías y Hermandades Penitenciales de Plasencia que tengo el honor de presidir, solicitando su ingreso durante el año pasado. Y a todas las demás Cofradías y Hermandades, por su trabajo, su ilusión a la hora de hacernos presentes en la sociedad placentina con nuestras actividades, al Ayuntamiento por su apoyo y al Obispado por su constante aliento.

Os deseo a todos una feliz y santa,
Semana Santa

Fdo. Juan Pedro Fuentes Serradilla
Presidente de la Unión de Cofradías y
Hermandades penitenciales de Plasencia



Complejo La Despensa de Extremadura

Cafetería, comedor y salón de banquetes.

Hostal: 3 habitaciones individuales y 11 dobles.

Sala de bingo, salón de juego y de apuestas.

Pistas de pádel: 6 indoor.

Avenida Martín Palomino, 40 - Plasencia

Web: www.ladespensadeextremadura.com

Email: ladespensadextremadura@gmail.com

Teléfono: 927421719 - Bingo: 927424979



Calzados ALCON

Esta Semana Santa vive con esperanza, renovación y fe

Esperanza para encontrar el par ideal
Renovación de tu zapatero
Fe de que no cueste más que un café

Visita nuestras tiendas en Plasencia
o pagina web CalzadosAlcon.es

611051692



Fresia
Arte Floral

RAMOS ESPECIALES · DECORACIONES · CORONAS · PLANTAS

Ronda del Salvador 57 · Plasencia · T. 927 413 706 · **644 78 73 49**[®]

www.artefloralfresia.es

SER COFRADE EN LA IGLESIA MISTERIO, COMUNIÓN Y MISIÓN

Jacinto Núñez Regodón

Catedrático emérito en la Universidad Pontificia de Salamanca
Deán de la S.I. Catedral de Plasencia

El texto que este año 2025 ofrezco para la Revista de Semana Santa de Plasencia coincide, en gran medida, con el contenido de la conferencia que presenté para las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Plasencia el día 4 de noviembre de 2023 en la magnífica iglesia de Santa María de Guareña, muy agradecido por la invitación para compartir la reflexión sobre la pertenencia a la Iglesia a través de las Hermandades y Cofradías. Pretendo reflexionar sobre las cofradías tratando de comprenderlas a partir de tres categorías que ayudan a tener una visión totalizante de la Iglesia.

La Iglesia, en efecto, es misterio, es comunión y es misión. En cuanto misterio, la Iglesia nos remite a Dios, es un eco de Él. En cuanto comunión la Iglesia nos remite a Cristo, pues Él es la cabeza de ese cuerpo, que es la Iglesia. Y en cuanto misión la Iglesia nos remite al Espíritu, que es el alma de la evangelización.

Con una mirada holística, podemos decir también que una cofradía tiene tres relaciones fundantes: Dios, la Iglesia y el mundo. Sin Dios una cofradía pierde un elemento primero: una cofradía tiene que ver, en primer lugar, con el misterio de Dios, habla de Dios, remite a su universo. Por otra parte, una cofradía es una realidad eclesial. No es una ONG. Es una asociación, junta a otros, dentro del mundo de la Iglesia. Finalmente, una hermandad o cofradía no puede mirar solo hacia sí misma o sólo al interior de la Iglesia, sino que tiene que abrirse, salir de sí misma y preguntarse por su presencia en el mundo.

Mi reflexión va a seguir esta estructura tripartita, que he querido recoger en el título: misterio, comunión y misión.

I.- MISTERIO DE DIOS

1. Esta expresión “Misterio” la decimos de Dios, la decimos de la Iglesia y podemos decirla también de la Cofradía. Cuando la usamos:

+ No queremos decir que Dios tenga un misterio

+ Sino que Dios es un misterio.

Con carácter general hablamos de “misterio” no para decir que es un enigma sino para referirnos a una realidad que nos sobrepasa, nos trasciende, no podemos dominarla, no podemos atraparla, pero al mismo tiempo es algo que nos llama la atención, nos atrae, nos cautiva, nos atrapa esa realidad a nosotros.

El filósofo Rudolf Otto (25 de septiembre de 1869, en Peine, cerca de Hanover, Alemania - 6 de marzo de 1937, en Marburgo, Hesse, Alemania) fue un eminente teólogo protestante alemán cuya obra más famosa, *La idea de lo sagrado* (publicada inicialmente en 1917 como *Das Heilige*), define el concepto de lo sagrado como aquello que es misterioso.

Lo sagrado es un misterio que es a la vez tremendo y fascinante (“tremens et fascinans”). “Tremendo” en el sentido de que es algo imponente, grandioso, que produce respeto, pero que, al mismo tiempo resulta atractivo y fascinante. Es decir no produce miedo (sí respeto) ni rechazo. Al contrario, suscita atracción, fascinación.

1 Aunque la estructura es otra, me ha servido de mucha ayuda el libro de D. CUESTA GÓMEZ, SJ, *La procesión va por dentro. En busca de una espiritualidad cofrade*, Ed. Mensajero, 2ª edición, Bilbao 2020.

Para un cristiano, con sus características específicas, Dios es así. Por una parte, es digno del mayor respeto y veneración (“temor de Dios” decía mi madre, que es el reconocimiento de su omnipotencia). Por otra parte, tiene un gran poder de atracción, subyuga nuestra voluntad (“sonriendo has dicho mi nombre”, “me has cautivado”, dice el profeta Jeremías).

Además, en el Misterio suele haber un elemento visible y otro elemento invisible. En el himno de Colosenses se dice de Cristo que es “imagen de Dios invisible”. Dicho de otra forma, por el elemento visible accedemos al Invisible. Es lo que ocurre concretamente con la observación de las maravillas de la creación y con el arte cristiano, que se convierten en un trampolín, en un vehículo que nos acerca hasta la Belleza misma de Dios.

En el mundo de las cofradías hay muchos elementos visibles (ropas, cruces, imágenes) y un elemento invisible que tiene que ver con la significación teológica, espiritual y pastoral de la Imagen titular: Cristo, Virgen y Santos.

2. Cada cofrade se adhiere a este universo, todo o en parte. A este respecto hay que hablar de la heterogeneidad de las cofradías. Tan homogéneas por fuera (las misma ropas, el mismo ritmo etc. todo está establecido y reglado). Y tan heterogéneas por dentro.

Esa heterogeneidad empieza por las motivaciones, tan variadas, por las que una persona accede a la cofradía:

- a) algunos se hacen miembro de la cofradía por tradición familiar
- b) otros porque la imagen titular despierta gran sentimiento y devoción interior
- c) quizás algunos atraídos por la estética cofrade (cómo cargar el paso, la música etc.)
- d) otros se inscriben a la cofradía porque a ella pertenecen los amigos.

Junto a estas diferencias sociológicas son también notables los “tipos” de cofrades. Se podría establecer la siguiente tipología, a mi parecer:

- a) hay quienes acceden a una cofradía como expresión de una gran intensidad humana, sin connotaciones trascendentales o religiosas. “Mi abuelo o mi padre o mis amigos... siempre tuvieron esta tradición”.
- b) por un ansia de trascendencia, de superar la desidia del día a día y meter en la propia vida un elemento de búsqueda de plenitud. Frente a la mediocridad, la plenitud, la perfección: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto...”
- c) un auténtico sentimiento religioso, que se concreta en el ansia de Dios como sentido último de la propia existencia personal y como sentido último del mundo.
- d) este sentimiento religioso se concreta en algunos en la devoción/afecto/amor por Jesús y la fe en él.

Esta heterogeneidad es, en principio, un valor. Hay unas conocidas palabras de León Felipe que son aplicables a esta experiencia plural:

“Nadie fue ayer, ni va hoy, ni irá mañana hacia Dios por este camino que yo voy. Para cada hombre guarda un rayo nuevo de luz el sol y un camino virgen Dios”.

3.-Las imágenes.- Este sentimiento se canaliza frecuentemente a través de una imagen. En las cofradías las imágenes tienen una entidad fundamental: “Mi Cristo, mi Virgen, mi paso...” Si ese particularismo se vive de forma excluyente o exclusiva, la experiencia será poco eclesial y tendrá cierto componente fanático. Pero bien centrada, esa devoción a una imagen puede resultar un punto de acceso muy importante para penetrar en el universo de la fe.

El acercamiento del cofrade al “misterio” tiene que ver directamente con el tema de las imágenes titulares

de las cofradías. Pueden distinguirse básicamente tres tipos de imágenes: Cristo, la Virgen, los santos. Aisladamente o en grupo. Ese Cristo suele ser contemplado “en acción”: en el Huerto, en la Agonía, en la Cruz. Y de ahí surgen infinidad de devociones y advocaciones.

Cristo en su Pasión ha inspirado muchas imágenes, advocaciones y escenas. Es muy frecuente que se establezca un cierto baile entre ellas. Por ejemplo, se subrayan varios aspectos: su compasión y amor por los hombres y mujeres, su confianza en el Padre, su sentimiento de abandono.

Son distintos aspectos de una realidad única, de igual forma que son distintos los acentos del Cristo de la Pasión en Mc o Mt o Lc o Jn, así como son distintos los cristos románicos, góticos o barrocos. Los andaluces son distintos de los castellanos. Unos son Cristo dolorido y otros son Cristo triunfante, como es el caso del Stmo. Cristo de la Victoria de Serradilla.

Son imágenes que hemos mirado, pero sobre todo hemos sentido que ellas nos miran. Y cuando las miradas se cruzan saltan muchos y muy variados sentimientos, unas veces son de pena y de reconocimiento de conciencia, sintiendo el dolor de nuestros pecados, aunque este sentimiento nunca es definitivo: la mirada definitiva es la que nos regala Jesús, que nos hace sentir que nos perdona, que nos sigue amando, que es compañero de camino y esperanza de vida eterna.

Ya sabemos que en la experiencia espiritual de Santa Teresa de Jesús, narrada por ella con tanta belleza, fue fundamental un “Cristo muy llagado”:

“Acaeciome que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen que habían traído allá, que se había buscado para cierta fiesta que se hacía en casa. Era de Cristo muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe Él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle”.

Basta subrayar dos o tres detalles del episodio: Teresa ve no ya la imagen, sino lo que el Cristo “muy llagado” padeció por nosotros. Viéndolo, la traspasa a ella, como si se le partiera el corazón. Y todo se le vuelve anhelo por el cambio de vida, suplicándole me fortaleciese ya ¡de una vez!

Ahondemos en esta reflexión sobre el cruce de miradas. Ese cruce de miradas (mi mirada con la mirada de Cristo o de María) es el encuentro del pecado y de la gracia. De mi parte hay mucho pecado y traición, de la suya hay misericordia y gracia. Así se desenvuelve y se resuelve la historia de la salvación, en cuyo centro se sitúa el cofrade, que es testigo tanto de su pecado como de la gran misericordia del Señor.

No podemos abandonar el tema de las imágenes sin hacer una referencia a los autores de las mismas. La imagen orienta hacia una verdad, suscita unos sentimientos y anima a unas actitudes acordes con aquella verdad, y lo hace de forma convincente, cautivadora y frecuentemente bella.

Aunque no siempre es así ni tiene por qué ser necesariamente así, esto que digo es especialmente cierto cuando el propio artista es partícipe de ese universo. Es el caso, por ejemplo, de Gregorio Fernández, que se preparaba con oraciones, penitencias y ayunos antes de acometer la creación de las piezas, en concreto del Retablo Mayor de nuestra Catedral de Plasencia. En él se unían el trabajo, la destreza de las manos, la capacidad de acoger la belleza original de Dios y las ansias de santidad.

En este sentido algunos hablan de la “unción” o “unción sagrada”, para referirse a la capacidad que tiene una imagen de acercar a la gente a Dios, de empatizar con lo divino y abrir al orante la puerta de la trascendencia. Este concepto es el que diferencia a una estatua u obra artística de una imagen devocional. Es algo que, por su propia naturaleza, se escapa del campo de la Historia del Arte, que juzga desde esquemas de calidad y belleza, para adentrarse en el mundo de la experiencia religiosa. La unción, en fin, es una característica trascendente de las imágenes, puesto que traspasa la capacidad del propio artista.

Cuenta la leyenda que Gregorio Fernández, al concluir la imagen del Señor atado a la columna, tuvo una fuerte experiencia mística. La talla le preguntó al artista: ¿dónde me viste que tan bien me retrataste?, a lo

que él respondió: “En mi corazón, Señor”.

No siempre el autor tiene ese grado de intensidad religiosa. Cuando se da y, al mismo tiempo, aparece un orante de calidad, frente a frente con la imagen, uno se encuentra con escenas tan sublimes como el famoso “Cristo de Velázquez” de Miguel de Unamuno.

II.- IGLESIA COMUNIÓN

1. Entre las diversas imágenes que recoge el Concilio Vaticano II para hablar de la Iglesia sobresalen dos:

a) en primer lugar, pueblo de Dios, que remite al AT y subraya su desarrollo histórico y su expansión universal;

b) en segundo lugar, cuerpo de Cristo, una imagen de procedencia helenística que sirva para expresar, al mismo tiempo la pluralidad/solidaridad y la unidad. Un texto fundamental en el Nuevo Testamento es 1Cor 12.

La comunión eclesial es reflejo de la comunión “original”, que es la que se da en el seno de la Trinidad santa: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

En ese cuerpo hay que subrayar la centralidad de los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía.

Por otra parte hay que señalar la doble dimensión de la comunidad eclesial:

a) vertical (comunión con Dios)

b) horizontal (comunión con los hermanos).

Dicho esto de la Iglesia con carácter muy general, vengamos de nuevo a las cofradías para subrayar este aspecto de comunión.

2. Podemos empezar por la etimología. Co-frade deriva de cum-fratribus, es decir, unido a los hermanos o “con-los-hermanos”. Quiero empezar por aquí porque el sentimiento y la vivencia de hermandad constituye el fundamento de la experiencia cofrade y, por lo tanto, de su espiritualidad.

Este aspecto comunal se inserta maravillosamente bien con el modelo eclesial en el que nos movemos, particularmente a raíz del Concilio Vaticano II, que ha subrayado el papel de los laicos en la Iglesia, un derecho y un deber que tenemos todos por la común condición bautismal.

En esta línea las cofradías se definen como comunidades de seguidores de Jesús, cuyo centro es el amor, que es el que define la organicidad de las cofradías, que establece una serie de anillos en círculos concéntricos, de los cuales explico solo algunos:

+ primer círculo: la propia cofradía, cuyos Estatutos o Reglamentos regulan las relaciones entre sus miembros

+ segundo círculo: la unión o hermanamiento de cofradías, por ejemplo de una misma localidad

+ tercer círculo: en el nivel diocesano, coordinado por la Delegación correspondiente, que es el medio ordinario por el que las cofradías se insertan en la vida de la diócesis, bajo la presidencia del Obispo.

3. Fermín Labarga, en varios de sus escritos especializados, insiste mucho en la cofradía como ámbito de experiencia laical, referido sobre todo a los siglos XVI y XVII, poniendo especial atención a las cofradías de la Vera Cruz, presente prácticamente en la totalidad de pueblos y ciudades de nuestro país².

Uno de los principales rasgos de la cofradía, cuya espiritualidad es el deseo de imitar la Pasión del Señor, es su carácter estrictamente laical, sin identificarse ni tan siquiera a una especie de Orden Tercera, lo cual

2 Por ejemplo, F. Labarga García, *Las Cofradías de la Vera Cruz*, Logroño 2000.

ya hubiera implicado cierta relación con el estado religioso.

A comienzos del s. XVII San Francisco de Sales, auténtico hito en la espiritualidad por lo que a la santidad laical se refiere, recomienda vivamente en su famosa obra *Introducción a la vida devota* ingresar en las cofradías,

“particularmente en aquellas cuyos ejercicios son más fructuosos y edificantes... Que aunque las cofradías no están establecidas por precepto de la Iglesia, están, sin embargo, recomendadas por ella, y en prueba de que desease alisten muchos a ellas, concede indulgencias y otros privilegios a los cofrades”.

Se puede decir que prácticamente hasta el Concilio Vaticano II no ha quedado suficientemente reflexionado el lugar del laico en la organicidad de la Iglesia. Con todo, aun a pesar de la estrecha dependencia del clero o de los religiosos, los laicos sentían de alguna manera su especificidad laical. A este respecto el P. Congar, refiriéndose especialmente al siglo XVI, señala que “la Iglesia era algo vivo; los laicos se santificaban en ella, tomaban parte en la vida de las parroquias, se agrupaban en congregaciones y cofradías” (cf. *Jalones para una Teología del Laicado*, 63).

Fermín Labarga termina su artículo de la manera siguiente:

“En conclusión, podemos afirmar que los fieles laicos que ingresaban en las cofradías durante los siglos XVI Y XVII buscaban un lugar donde vivir más en profundidad tu vida cristiana, a la par que se aseguraban unos beneficios de carácter solidario tanto materiales como fundamentalmente espirituales.

La cofradía proporciona un rico cauce de espiritualidad, que en el caso de las de carácter penitencial se asienta sobre la imitación de la Pasión del Señor. En cualquier clase de cofradía... los hermanos podían nutrir su vida de piedad con el alimento sólido de la celebración litúrgica y las prácticas devocionales, así como mediante la recepción de la Palabra de Dios servida en la predicación...

La espiritualidad de las cofradías se asentaba sobre algunos valores fuertemente arraigados y definitorios de cierto espíritu laical, como son la familia, el trabajo o el compromiso en la buena marcha del mundo.

La cofradía se entiende, desde un punto de vista secular, como unión de los hermanos bajo imágenes tan gráficas como la de la milicia o escuela común de los cristianos. La característica fundamental es vivir juntos la vida cristiana, animándose mutuamente y ayudándose en el camino de la perfección, especialmente mediante la corrección fraterna”.

En el aspecto de comunión hay que añadir otros tres asuntos que hay que tener en cuenta: a) el papel de los presidentes y hermanos mayores, b) el papel relevante de los jóvenes y c) la complementariedad entre las actividades cofrades y la participación de la liturgia.

4.- En cuanto al primer asunto me refiero a la importancia que tiene el hecho de que presidentes y hermanos mayores tengan un claro sentido de pertenencia eclesial. Afortunadamente son cada vez más los cofrades que quieren vivir todo el año (no sólo durante la semana santa) como discípulos seguidores de Jesús. Reconociendo la heterogeneidad de vinculación de unos hermanos y otros, es de entre los más comprometidos con la fe donde hay que buscar los líderes de las hermandades y cofradías. A la hora de elegir, aprobar o votar una nueva junta de gobierno en una cofradía el criterio principal debería ser el de la fe y la adhesión a la Iglesia, aunque evitando el peligro de creer que esa adhesión se mide como se toma la temperatura corporal. Sólo de esa forma se estará en condiciones de dinamizar, animar y hacer crecer la comunidad cristiana.

5.- Por lo que se refiere a los jóvenes, parece claro que uno de los signos de vitalidad de las cofradías es la captación de cofrades jóvenes, los cuales deben ser bien formados en la historia y espiritualidad de las respectivas cofradías, así como “apóstoles” de las mismas entre sus colegas jóvenes.

Es un dato contrastado que, sobre todo en el Sur de España, las cofradías se han convertido en espacios pri-

vilegiados de pertenencia eclesial entre los jóvenes y, en ocasiones, en auténticos semilleros de vocaciones sacerdotales. Bendito sea Dios.

6.- Finalmente, en lo que se refiere a la relación con la liturgia creo que, afortunadamente, cada vez es más grande la conciencia de que pertenencia a la cofradía y participación en la liturgia no son alternativas (o/o) sino complementarias (y/y).

Una de las razones del surgimiento de las cofradías está precisamente en que el pueblo cristiano no entendía fácilmente el centro del misterio cristiano celebrado en la Liturgia aunque sí intuía su significación y plenitud de sentido. Se hizo, pues, necesario visibilizar en la calle y expresar de forma plástica aquello de lo que se tenía una experiencia espiritual e incluso una vivencia mítica.

Antes de dejar esta dimensión de la comunión, me quiero referir a un hecho que tiene mucha más enjundia de la que aparece a primera vista. Antes de empezar una procesión la cofradía es una algarabía: nervios, prisas, mil preparativos, los últimos retoques etc. Pero hay un momento en que el responsable llama a rebato y todo se recompone, cada uno busca su lugar, la algarabía se convierte en silencio... Se pasa de la dispersión al orden, de ser una masa a la deriva ("como ovejas que no tienen pastor") a ser un pueblo bien dispuesto

III.- IGLESIA MISIÓN

1.- Algunos dicen: "comunión para la misión". También puede decirse: "vocación para la misión". Así lo dice el Evangelio en un momento tan central como es la constitución del grupo apostólico: "Los llamó para estar con Él y para enviarlos a predicar". Observemos los verbos: "estar" y "enviar".

Este es el dinamismo de la Iglesia: "estar con Jesús" + "salir de Jesús" + "ir a otros" para anunciar esta experiencia de Jesús.

Como repite de forma casi machacona el Papa Francisco, si no se hace este movimiento de salida, la Iglesia se hace autorreferencial, se encorva sobre sí misma, con el riesgo de mirarse el ombligo. Y añade el Papa: una Iglesia que procede así, se enferma.

En esta misión hay un claro protagonismo del Espíritu Santo. El texto de Juan 20,21-22 expresa muy bien el nexo íntimo que existe entre la misión y el Espíritu Santo. Al aparecerse a los apóstoles en el cenáculo dijo: "como el Padre me envió, así os envío yo a vosotros. Después sopló sobre ellos y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo'".

Además de este impulso para la misión, ¿qué aporta el Espíritu a la experiencia de la fe, cómo la fortalece y enriquece?

2. Os invito a ir a un texto de la carta a los Gálatas donde se habla expresamente de los dones o frutos del Espíritu Santo. Me refiero a Gálatas 5,16-25. Se dice que el fruto del Espíritu es: "amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad". En relación con 1Cor 13 podríamos decir: el fruto es el amor y lo que aquí son sustantivos los podemos convertir en adjetivos, que es, en realidad, lo que hace 1Cor 13, es decir: "el amor es alegre, pacífico, paciente, afable, bueno"...

El amor es el gran don del Espíritu. En esta carta tan fundamental, en la que habla tan intensamente de que somos salvados por la fe, ahora se dice que "la fe se hace operativa en el amor".

3.- Puede decirse, con carácter general, que la acción social de las cofradías ha sido un punto característico de las mismas. Hay hermandades que regentan hospitales, centros para *homeless*, comedores sociales, centros de ayuda familiar, oficinas de ayudas a los desempleados, plataformas de apoyo a inmigrantes etc. etc.

Esta sensibilidad por redescubrir la vocación social ha crecido de día en día. Son muchos los casos en los que los responsables de las cofradías y los propios obispos han pedido, por ejemplo, que una cofradía debe invertir en obras de caridad la misma cantidad que pensaba invertir en la nueva corona de la Virgen o en los fastos que acompañarían a su coronación. Y así sucesivamente.

Esta sensibilidad es antigua. Por poner un ejemplo, hacemos recuerdo de San Juan Crisóstomo, quien a comienzos del siglo IV, había dicho:

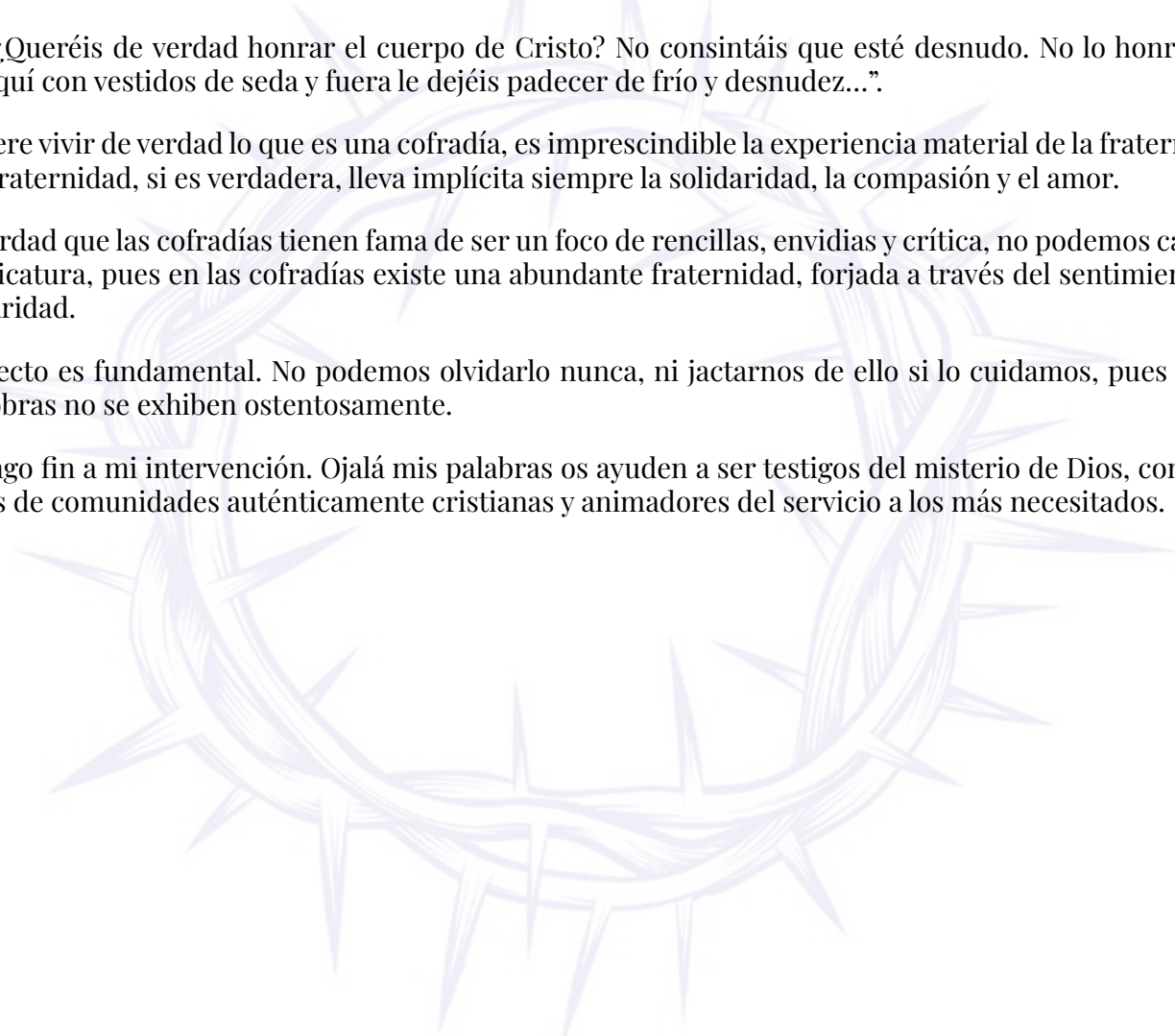
“¿Queréis de verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consintáis que esté desnudo. No lo honréis aquí con vestidos de seda y fuera le dejéis padecer de frío y desnudez...”.

Si se quiere vivir de verdad lo que es una cofradía, es imprescindible la experiencia material de la fraternidad. La fraternidad, si es verdadera, lleva implícita siempre la solidaridad, la compasión y el amor.

Y si es verdad que las cofradías tienen fama de ser un foco de rencillas, envidias y crítica, no podemos caer en la caricatura, pues en las cofradías existe una abundante fraternidad, forjada a través del sentimiento de solidaridad.

Este aspecto es fundamental. No podemos olvidarlo nunca, ni jactarnos de ello si lo cuidamos, pues las buenas obras no se exhiben ostentosamente.

Aquí pongo fin a mi intervención. Ojalá mis palabras os ayuden a ser testigos del misterio de Dios, constructores de comunidades auténticamente cristianas y animadores del servicio a los más necesitados.



RECO



604 302 302



“EL MANTEL DE LA ÚLTIMA CENA Y OTRAS RELIQUIAS DE LA CATEDRAL DE CORIA”

José María Sánchez y Torreño

¹⁸Él dijo: «Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: El maestro dice: Mi hora está cerca; quiero celebrar en tu casa la cena de la pascua con mis discípulos». ¹⁹Ellos hicieron lo que Jesús les ordenó, y prepararon la cena de la pascua. ²⁰Al atardecer, se puso a la mesa con los doce. ²¹Y, mientras comían, les dijo: “Os aseguro que uno de vosotros me entregará”. Mateo 26, 18–21.

Acodado en una esquina de la barra del café Español tomó el viajero un café con leche mientras leía, como cada mañana su periódico. Luego por el paisaje industrial abandonó Plasencia en dirección a Coria.

Se detuvo en Galisteo que él vio “apretado entre los muros y a la sombra de un castillo cuya torre recrecida por una espadaña vieja llena de nidos de cigüeña”. Bajo los árboles venerables que sombreaban la plaza unos jubilados entretenían la mañana conversando de sus cosas, mientras que otros lo hacían en el bar del pueblo, el que está enfrente del Ayuntamiento. Allí se dirigió el viajero y en él la conversación giraba en torno a la noticia que el periódico local destacaba en primera página: la visita de la reina doña Sofía al valle del Jerte para ver la floración de los cerezos.

Dejando atrás Galisteo, el viajero retomó su camino que, nuevamente entre cultivos, le conduciría hacia la capital del río Alagón y, según él, de todo el territorio occidental de la provincia cacereña. Sabe el viajero, porque así lo dejó escrito, que “Coria, la vieja Cauria de la que Ptolomeo habla en sus *Cartas geográficas*, es, a pesar de su poca población de hoy y del traslado del obispado que durante bastantes siglos tuvo aquí su residencia, la ciudad heredera de aquel bastión militar que controlaba la ruta entre Ciudad Rodrigo y Mérida”.

Coria recibió al viajero “adormilada aún y casi sin gente” y en coche, se dirigió hacia el centro. Frente a la catedral, la plaza en calma y en ella un lugareño que amén de pasear pone al viajero al día de las cuitas de los corianos.

Describió el viajero la catedral como “un edificio sobrio, rectangular y de una sola torre. De estilo gótico en sus orígenes, pero renacentista en su terminación”. Solo vio abierta la puerta que mira al norte y la describió (Foto 1): “Se trata de un arco gótico encastrado entre la torre y una construcción anexa (quizá la de una capilla, aunque, de serlo, ha de ser enorme) cuya composición y adorno miran ya al Renacimiento, sin embargo. A su lado, una tronera (la que esconde la escalera de la torre) y un balcón monumental (éste en la pared contigua) muestran también una decoración plateresca, lo que le da al escenario cierto sabor salmantino. Eso y las seis ventanas abiertas —dos abajo y cuatro arriba, más pequeñas— sobre la puerta de la catedral desde las que, según las crónicas, los canónigos miraban el ir y venir del toro y de los corredores sin sufrir riesgos y, el día de las reliquias, el obispo mostraba las de la catedral desde el balcón que lleva su nombre. Una fiesta y tradición que quedaron suspendidas ya hace tiempo por los tumultos que se formaban entre la población de Coria en su deseo de tocar la más preciada de las reliquias, que no es otra que el manto —objeto de este artículo— sobre el que Jesucristo y sus doce apóstoles celebraron, según aquella, la Última Cena”.

Tan desértica como la plaza a la que da nombre la catedral, estaba el claustro si se exceptúa el empleado que controlaba el acceso a la misma y al museo que está en él. Habló el viajero con el vigilante —que luego supo se llamaba Óscar— y viendo las postales observa que “la más repetida es del manto de la Última Cena (Foto 2), que también protagoniza las portadas de varios libros. Se ve que es el estandarte de la catedral cauriense” —dijo el viajero.

—Es lógico —dijo el muchacho, orgulloso del museo y encantado de que alguien se interesase por saber lo que contiene. Quizá en toda la mañana el viajero es el primero que lo hace—. La catedral de Coria guarda reliquias importantísimas, pero el manto de la Última Cena es la principal de todas.

—¿Y es de verdad el auténtico? —desliza aquél con escepticismo.

—Prácticamente con seguridad. Jackson (Foto 3), el americano que más ha estudiado el mantel dice que es coetáneo de la Sábana Santa de Turín —afirmó el chico con convicción, habituado como ha de estar a contárselo a los turistas todos los días—. Según él, los judíos tenían la costumbre de poner sobre la mesa dos manteles, uno debajo de otro. Jackson sostiene que uno de ellos lo utilizaron luego para envolver el cuerpo de Cristo a modo de sábana, que es el que está en Turín, y el otro llegó a Coria, quizá traído por los templarios.

—¿Los templarios?

—Sí. Según la tradición, fueron éstos los que trajeron muchas de las reliquias de los lugares santos a Europa —dijo el chico, que confesó que era licenciado en Historia y que estaba redactando una tesis sobre la relación de la familia de Alba con Coria. Una tesis que ahora tiene interrumpida por la imposibilidad de compaginar su ocupación de guarda del museo con la investigación.

—¿Qué guía me recomiendas? —le preguntó el viajero, contemplando las que se muestran en el expositor. —Llévese ésta —le dijo el chico, cogiendo una, la más grande y completa en apariencia—. Es la más cara, pero es la mejor de todas.

El viajero le hizo caso y se llevó también una postal, lógicamente una del mantel, que aparece asomando de la arqueta en la que, al parecer, se guarda y de la que casi nunca se saca para preservarlo como merece. No en vano se trata de una reliquia que tocaron Jesucristo y sus apóstoles, según Jackson y la tradición local.

Preguntó el viajero por el horario de cierre y decidió la visita al museo para más tarde, pues antes con la ayuda de la guía recorrería la catedral que aún continuaba desértica.

Seis páginas dedicó el viajero a la visita de la catedral en *Las rosas del sur*. Finalizado el horario de mañana el viajero comió en El Bobo de Coria y ya por la tarde, de nuevo en la catedral, Óscar proporcionó al viajero además de la entrada al museo unos consejos para verlo, “en concreto, el orden en que ha de hacerlo y las piezas que ha de ver por encima de cualquier otra: aparte del mantel, lógicamente, y de otras varias reliquias no menos espectaculares (un trozo del *lignum crucis*, una espina de la corona de Cristo, tierra del sepulcro de éste, del de la Virgen, etcétera), una hoja original de la *Summa Theologiae* de Santo Tomás de Aquino y diez pinturas flamencas que son las joyas pictóricas de la co-

lección. Independientemente de éstas (y del propio lugar en el que están: las dependencias capitulares de un claustro gótico cuyas crujías acogen docenas de enterramientos, todos iguales y sin un nombre)”. Óscar le recomendó además la colección de arquetas y platería —“una de las mejores de España”—, la de ornamentos litúrgicos, la de escultura y pintura (“hay imágenes de los siglos XIII al XVIII”) y la de documentos. Y, por supuesto, antes de entrar en las salas donde se exponen aquéllas, dar una vuelta por el claustro, que, aparte de enterramientos, acoge también escudos y alguna imagen de interés, además de unos paneles donde se cuenta la historia de la catedral y del propio museo.

—O sea, todo... —le sonrió el viajero, antes de empezar a hacerlo.

“Pero el chico tiene razón. El museo es tan abundante, está tan lleno de cosas que requiere mucho tiempo para verlo. Y no sólo lo que aquél ha encajado. También alguna otra pieza como una pila bautismal (barroca, muy floreada, oculta en una capilla) o el propio pozo del claustro, cuya decoración de azucenas y motivos geométricos compite con la de aquélla, que, aunque menos celebrados, merecen también la pena” —escribió el viajero— y añadió que lo que más tiempo le detuvieron fueron las famosas reliquias, “comenzando por el célebre mantel, que asoma de un cofrecito de plata muy repujado expuesto en una vitrina en el centro de la sala en la que están todas las demás”.

—Impresionante —le dijo a Óscar cuando regresó. Aunque no le especificó a qué se refería con el adjetivo, a lo que Óscar respondió orgulloso refiriéndose al museo: “Se lo dije”.

Óscar invitó al viajero a subir a la torre. En lo alto, en la sala que precede al campanario, donde está la maquinaria del reloj. Allí arriba las campanas retumbaron bajo sus pies dando las seis de la tarde, hora en que estaba anunciada la misa y que él había decidido continuar su itinerario, y así, tras ver “el viejo puente del Alagón —ese que, por repudiarlo el río, ya sólo cruzan los campesinos y los corianos que hacen deporte por los caminos de la ribera—, contemplar el atardecer y despedirse de Óscar mientras le mira cerrar la puerta, anduvo camino de Cáceres, donde pensaba dormir.

Dos veces he visitado yo el museo catedralicio de Coria y dos veces he comprado un “cofrecito de plata muy repujado” por donde asoma (Foto 4) una copia del célebre mantel —en miniatura— que en Coria titulan “Reliquia universal de la cristiandad”.

Lo hacen en el díptico que acompaña al “cofrecito” en su compra (Foto 5) y que en su interior (Foto 6), dice así:

“La milenaria, episcopal y señorial Ciudad de Coria, antigua población vetona, romana, musulmana, judía y cristiana, conserva entre su rico patrimonio cultural parte de una historia que comenzó hace 2000 años, y que ha servido para que el lienzo en el que se produjo una de las crónicas más importantes de la vida de Cristo, se haya convertido en un tesoro histórico y espiritual único exhibido en la seo cauriense desde hace más de 500 años.

“Historias y leyendas, en uno de los Obisposados más antiguos de España, que forjaron el motivo de la donación y llegada del Sagrado Mantel a Coria, como la que vincula a los Caballeros templarios con esta santa reliquia, hasta las que narran su inclusión en los fondos del tesoro de Carlomagno o entre las propias dotes de la curia romana apostólica donada a través de algún prelado.

“Un rico legado de piezas y alhajas que permanecieron ocultas durante más de 400 años en la Santa Iglesia Catedral de Coria, destacando una Santa Espina de la Corona, junto a un *Lignum Crucis* o fragmento de la Cruz de Jesucristo, además del Sagrado Mantel de la Última Cena: una pieza de lino blanco de 4,42 m. de largo y 92 cm. De ancho decorada en tintura azul de índigo natural en los extremos que se conserva en el Museo Catedralicio depositada en una hermosa arqueta de plata donada por el Obispo Fray Francisco Sarmiento de Luna Enríquez en el año 1679.

“Admiración de duques, marqueses y obispos, junto a otras personalidades y cientos de labriegos provenientes de todo el reino y el vecino país de Portugal que, durante siglos, honraron esta Santa Reliquia a través del multitudinario “besamantel” de tan milagroso recuerdo de la Pasión de Cristo, gracias a la bula concedida en 1404 por Benedicto XIII, el Papa Luna, por la que se reconoce la antigüedad y culto de las reliquias caurienses y su veneración, cada 3 de mayo, por los 20.000 peregrinos que llegaban hasta la Ciudad de Coria.

“Simbolismo y misterio, que han llevado a determinados estudiosos a realizar detallados estudios científicos, como los dirigidos recientemente por el profesor John Jackson (Director del Turin Shroud Center de Colorado) que sostienen que el Sagrado Mantel de Coria y la Sábana Santa de Turín estuvieron presentes, conjuntamente, sobre la mesa de la Última Cena.

“Devoción, cultura y turismo, sobre una de las

piezas sagradas máspreciadas e importantes de la tradición cristiana desde la antigüedad que la Ciudad de Coria y su Catedral vuelven a mostrar al mundo con el propósito de restablecer su antiguo esplendor como reliquia universal de la cristiandad desde la prohibición de su exposición pública por motivos de conservación ordenada por el Prelado Juan Álvarez de Castro en 1790.

“El reclamo y el punto de encuentro para aquellos miles de peregrinos deseosos de recibir las gracias y las indulgencias plenarias, como lo fueron concedidas, desde antaño, por los magnánimos pontífices romanos”.

Uno que no es científico no duda de que el mantel de Coria sea el Sagrado Mantel de la Sagrada Cena, pero que a ésta —a la cena digo—, Jesucristo se hubiese llevado la sábana que habría de cubrir su cuerpo una vez muerto en la cruz tal y como se afirma en el 5ª párrafo del texto del díptico: “[...] que sostienen que el Sagrado Mantel de Coria y la Sábana Santa de Turín *estuvieron presentes, conjuntamente, sobre la mesa* de la Última Cena”, ya va un paso y la fe, al menos la mía, no da para tanto.

En cualquier caso, la Ciudad de Coria y la Catedral de la Diócesis Coria-Cáceres, bien merecen una visita o dos, y si por circunstancias éstas no pueden realizarse siempre nos queda la Red. En ella podemos encontrar —al menos cuando esto se escribe— un reportaje (Código QR 1) y un documental (Código QR 2) que al menos paliarán nuestra angustia.



“Viajero”: Julio Llamazares. *Las rosas del sur*. Alfaguara, 2018.

Imágenes:

Foto 1.- Web: Mantel Sagrado de Coria. Historia de la catedral.

Fotos 2 y 3.- Blog Antonio Puente Mayor. Entrada: *El Mantel de la Última Cena*, 4 Mar 2024. Historia.

Foto 4 y 6.- Díptico (escaneo interior).

Foto 5.- Díptico (escaneo exterior).

Documental: La Última Cena, crónica del mantel (<https://www.youtube.com/watch?v=rvjuNA4y5Uo>)

Reportaje: El mantel de la Última Cena está en la Catedral de Coria | ¡Qué historia tan curiosa! (<https://www.youtube.com/watch?v=8QTAZODIsrg>)



Foto 1.- Plaza de la Catedral. Puerta norte.



Foto 2.- La última cena (detalle). Leonardo da Vinci.



Foto 3.- John-Jackson estudiando el mantel de la Última Cena.



Foto 4.- Detalle del interior díptico "El Sagrado Mantel de Coria".



Foto 5.- Interior díptico "El Sagrado Mantel de Coria".

La milenaria, episcopal y señorial Ciudad de Coria, antigua población vetona, romana, musulmana, judía y cristiana, conserva entre su rico patrimonio cultural parte de una historia que comenzó hace 2000 años, y que ha servido para que el lienzo en el que se produjo una de las crónicas más importantes de la vida de Cristo, se haya convertido en un tesoro histórico y espiritual único exhibido en la seo cauriense desde hace más de 500 años.

Historias y leyendas, en uno de los Obispos más antiguos de España, que forjaron el motivo de la donación y llegada del Sagrado Mantel a Coria, como la que vincula a los Caballeros Templarios con esta santa reliquia, hasta las que narran su inclusión en los fondos del tesoro de Carlomagno o entre las propias dotes de la curia romana apostólica donada a través de algún prelado.

Un rico legado de piezas y alhajas que permanecieron ocultas durante más de 400 años en la Santa Iglesia Catedral de Coria, destacando una Santa Espina de la Corona, junto a un Lignum Crucis o fragmento de la Cruz de Jesucristo, además del Sagrado Mantel de la Última Cena: una pieza de lino blanco de 4,42 m. de largo y 92 cm. de ancho decorada con tintura azul de índigo natural en los extremos que se conserva en el Museo Catedralicio depositada en una hermosa arqueta de plata donada por el Obispo Fray Francisco Sarmiento de Luna Enríquez en el año 1679.

Admiración de duques, marqueses y obispos, junto a otras personalidades y cientos de labriegos provenientes de todo el reino y el vecino país de Portugal que, durante siglos, honraron esta Santa Reliquia a través del multitudinario "besamantel" de tan milagroso recuerdo de la Pasión de Cristo, gracias a la bula concedida en 1404 por Benedicto XIII, el Papa Luna, por la que se reconoce la antigüedad y culto de las reliquias caurienses y su veneración, cada 3 de mayo, por los más de 20.000 peregrinos que llegaban hasta la Ciudad de Coria.

Simbolismo y misterio, que han llevado a determinados estudiosos a realizar detallados estudios científicos, como los dirigidos recientemente por el profesor John Jackson (Director del Turin Shroud Center de Colorado), que sostienen que el Sagrado Mantel de Coria y la Sábana Santa de Turín estuvieron presentes, conjuntamente, sobre la mesa de la Última Cena.

Devoción, cultura y turismo, sobre una de las piezas sagradas más preciadas e importantes de la tradición cristiana desde la antigüedad, que la Ciudad de Coria y su Catedral vuelven a mostrar al mundo con el propósito de restablecer su antiguo esplendor como reliquia universal de la cristiandad desde la prohibición de su exposición pública por motivos de conservación ordenada por el Prelado Juan Álvarez de Castro en 1790.

El reclamo y el punto de encuentro para aquellos miles de peregrinos deseosos de recibir las gracias e indulgencias plenarias, como lo fueron concedidas, desde antaño, por los magnánimos pontífices romanos.

Fotografías: P. Aibala



Foto 6.- Mantel Última Cena. Detalle.

HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN MIRABEL (CÁCERES) Y LAS ESTELAS ROMANAS EN EL PALACIO DE MIRABEL DE PLASENCIA

José Antonio Ramos Rubio

Doctor en Historia. Académico.

Mirabel tiene una tradición histórica que se remonta a las edades del Cobre y Bronce. En varios parajes del término municipal de Mirabel por conocidos investigadores como don Carlos Callejo Serrano, don Manuel Sánchez Martín y don Marcelino Sayans Castaño¹, concretamente en El Bosque y en Las Perdigueras². En una línea casi recta de aproximadamente 1 km y medio que abarca desde Los Canchos, junto a la Peña del Acero, hasta el lugar denominado “Cueva”, se han localizado hachas pulimentadas, piedras de molino y varias piezas pequeñas en tierra pulimentada de diversos colores, con pequeños orificios, que posiblemente sean cuentas de un collar³.

Es importante destacar que próximo al término municipal de Mirabel existen parajes pertenecientes a otros términos municipales en los que se han localizado interesantes restos prehistóricos, como un gran número de pinturas rupestres que albergan las sierras de Monfragüe situadas en las crestas cuarcíticas de las alineaciones serranas que recorren el parque de este a oeste, longitudinalmente y paralelamente al curso del río Tajo y a ambos lados de su cuenca, estando fechados los conjuntos más antiguos hace más de 8000 años, en el período del Epipaleolítico, mientras que los más cercanos en el tiempo corresponden a la Edad del Hierro, hace unos 2800 años, referente para la Arqueología del

Arte Prehistórico desde que fueron descubiertas en la década de los 70⁴. Destacamos la Cueva del Castillo, abrigo situado en la cara sur de la Sierra de la Corchuelas, a tan solo 10 km en línea recta desde el castillo de Mirabel hasta la citada sierra, que cuenta con un importante conjunto de pinturas esquemáticas al igual que las localizadas en el abrigo del Peine y en la cueva de los Murciélagos. Igualmente, hemos de destacar que los alrededores del Parque están salpicados de yacimientos o restos de la época prerromana. Aparecen restos de un castro vetón en Malpartida de Plasencia en una finca conocida como “El Calamoco”. Igualmente las estelas encontradas en Torrejón el Rubio y el Tesoro de Serradilla (arracadas con adornos triangulares de esferas con botones, arracadas de adorno circular con motivos repujados, fragmentos y placas con decoración granulada, cadenillas, piezas que se conservan en el Museo Provincial de Cáceres, correspondientes a los siglos VI-V a. C.)⁵.

En Torrejón el Rubio se han localizado algunos de los mejores ejemplos de grabados en piedras de figuras estilizadas de guerreros de la Edad del Bronce Final, del Sur-Oeste peninsular, en total cinco estelas (dos se encuentran depositadas en la Oficina de Turismo y tres en el Museo Arqueológico Provincial), con su escudo redondo, sus armas, su casco, un carro, fibula, peine. alguna de ellas, como una de las conservadas en el Museo con la representación de un carro tirado por dos bestias unidas por un

1 SAYANS CASTAÑO, 1957, 16.

2 “(...) siguiendo la ladera del ancho cerro en que está situado el pueblo de Mirabel, hasta penetrar en la Dehesa de la Perdiguera, se encuentran los primeros villares que sin interrupción continua en la ladera de la Sierra prolongándose hacia el llano en algunos sitios, que aún están vírgenes de técnicas exploratorias, se han encontrado por casualidad inscripciones, sepulturas, armas y monedas y un zócalo del que se ocupó don Juan Sanguino, de la Comisión de Monumentos de Cáceres, en el indicado sitio se perciben los detalles observados y mencionados por el académico Eduardo Saavedra”. VELO y NIETO, 1968, 332.

3 RODILLO CORDERO, 1995, 17.

4 Interesante los estudios realizados por los profesores Hipólito Collado y José Julio García. GARCÍA ARRANZ, 1994, 14-16; GARCÍA ARRANZ, COLLADO GIRALDO, 2055, 2006 y 2007.

5 Se trata de un conjunto de 24 piezas de oro que estaban depositadas en un recipiente de cerámica, que incluye placas decoradas, cadenillas, arracadas y trozos de otros adornos. Este tesoro posee elementos del estilo oriental, de la primera Edad del Hierro extremeña (siglos VIII - VI a.C.). Vid. TORRES RUIZ, 2002; SAYANS CASTAÑO, 1966; CALLEJO SERRANO, 1972.

largo yugo, debajo un gran escudo redondo formado por dos círculos concéntricos con sus escotaduras -modelo característico de Oriente Medio⁶- en V, a la derecha del escudo se ha representado un arco con su flecha preparada para disparar, es un arco de doble curva característico del Mediterráneo. Debajo del escudo se ve una espada corta y ancha de amplia empuñadura, debajo se ha grabado una lanza de punta ancha de mango tubular característica del Bronce Final. En otra estela destaca la figura humana estilizada tocada con diadema, posiblemente una representación femenina a juzgar por el tocado y la diadema que bordea su cabeza, a su derecha un peine y una fibula acodada, con dos antenas en el ángulo del codo y el resorte con un círculo, características del Sur de la Península y de la Meseta⁷. Las estelas que se encuentran depositadas en la Oficina de Turismo, la podemos fechar a finales del la Edad del Bronce. Otra de ellas, la clasificamos dentro del grupo de las “diademadas”, presenta una figura humana en mal estado de conservación, de la que solamente se perciben los ojos, la nariz, un collar y una diadema, fechable hacia el 2200 a. C.

Tras el estudio detallado de estas piezas y restos arqueológicos localizados, se puede deducir el indigenismo inicial del fenómeno en la zona más septentrional de Extremadura, donde se encuentran poblaciones como Mirabel, incluyendo el sur de la provincia de Salamanca y la zona limítrofe de Portugal, donde aparecen las primeras estelas femeninas de pequeño tamaño acompañando a las primeras Estelas de Guerrero de composición básica, es decir, con la representación exclusiva del escudo, la lanza y la espada. Se aprecia claramente la evolución de estos monumentos y la continua complejidad social que adquieren los personajes en ellas representados a medida que se acercan hacia el Sur. Podemos destacar otras zonas próximas en las que se han localizado estelas, poniendo de manifiesto el paulatino avance geográfico de estas gentes hacia las zonas más meridionales. En la Sierra de Gata la característica principal y única es la presencia en exclusiva de losas con representaciones básicas: escudo, espada y lanza. En torno a la Sierra de Montánchez-Las Villuercas, es cuando hacen acto de presencia los primeros objetos foráneos, tanto de procedencia atlántica como mediterránea: las

fibulas, espejos y peines se dibujan sobre el escudo pero bajo el extremo decorativo que suele establecer la lanza, el casco en el extremo superior como corresponde a su ubicación natural y, por último, el carro siempre en el extremo inferior.

En la finca La Nava, perteneciente al término municipal de Mirabel, situada a 39° 50' 53,11" de latitud norte y a 6° 16' 17,54" de longitud oeste, hemos localizado en superficie restos de cerámica a mano, posiblemente del Bronce reciente, consistente en cerámica de retícula bruñida y pintada. Allí mismo hay un yacimiento entre los olivos existentes, donde claramente hubo presencia humana. Este asentamiento encierra sus misterios y sobre todo, envuelve al visitante en un ambiente antiguo, e imprime en el ánimo de quien lo visita la firme convicción de hallarse en un lugar con profunda significación mágica. Es como trasladarse a un lugar del pasado en el que el ser humano concedió una importancia tal, que plasmó en el paisaje una impronta que refleja como en muy pocos otros lugares su más profunda e íntima personalidad, encontrándonos ante un paisaje que se eleva con respecto a la zona circundante formando una pequeña llanura, condicionado por el clima que lo circunda, por la humedad que procede de los arroyos que allí nacen. La ventaja de este sitio es que cuenta con recursos de agua cercanos y se halla en un área en la que los suelos permiten tanto un aprovechamiento agrícola como ganadero.

En el paraje de El Bosque a 39° 50' 48,58" de latitud norte y 6° 12' 42,44 de longitud oeste, en el material recogido en superficie aparecieron fragmentos cerámicos a mano de colores oscuros, de buena calidad y con excelente bruñido que proporcionaban color negro, brillante a la cerámica. Formas y características de las típicas vasijas del Bronce Final. Podemos suponer que la primera ocupación de esta zona se remonte a esta época. En la actualidad es difícil descubrir restos de un posible poblamiento de que el lugar está poblado de arbustos a lo que se suma la dificultad de la existencia de una espesa capa de hojarasca cubriendo todo el paraje y restos de majanos.

Se ha considerado que existió un dolmen en la finca denominada Bosque del Marqués, que desapareció en los últimos años como consecuencia de las obras

6 ALMAGRO BASCH, 1966, 85.

7 ALMAGRO BASCH, 1957, 4.

llevadas a cabo en la misma⁸, es cierto que existen en la zona acumulaciones de piedras, pero no podemos atestiguar que correspondan a un monumento megalítico.

Asimismo, se ha localizado en el término de Mirabel un castro de la Edad del Hierro. Correspondiente al Hierro inicial, en el extremo oeste de la sierra La Perdiguera, a 39° 51' 52" norte y 6° 10' oeste, destacamos un asentamiento en el Cancho de la Porra, donde aún se conservan restos de paredes correspondientes a una muralla construida con bloques de cuarcitas, mientras que en los lados norte y este de la meseta se han aprovechado los afloramientos rocosos como defensa natural. En superficie aparecieron numerosos fragmentos de cerámica hecha a mano, de tonos oscuros. En algunas han aparecido incisiones en el borde y *zig-zag* incisos⁹. Asimismo, a escasos metros, en La Umbría, a 39° 52' 16,60" de latitud norte y a los 6° 12' 33,02" de longitud oeste, localizamos varios restos de construcciones y cerámicas.

A finales del año 1962, don Marcelino Sayans dio a conocer una curiosa construcción formada por dos paredes que convergen en un foso. Fue localizada en el lugar denominado Los Canchos y que el propio investigador consideró que se trataba de una trampa megalítica de caza. Encontrando, igualmente, algunas piezas líticas interesantes en una cueva cercana¹⁰.

La presencia romana en la zona queda atestiguada por la cercanía del municipio con la Ruta de la Plata. La ubicación del municipio se ve favorecido por existencia de asentamientos rurales romanos. La calzada pasa por los términos colindantes de Grimaldo y Riobobos, paralela a la actual carretera nacional 630. Existen miliarios en Cañaveral, Casas de Millán, también entre Galisteo y Carcaboso, así como otro cercano al puente sobre el río Jerte, a 2 km de Carcaboso, y varios miliarios empotrados en casas particulares de este municipio¹¹. La mansio más cercana estaba a escasos 27 km, concretamente *Rusticiana* ubicada en una franja de terreno que va de Galisteo a Holguera, junto al río Alagón¹², en un

paisaje llano, con algunas lomas de escasa elevación, siendo el pico más elevado Fuente del Sapo, a 430 m de altura. En una zona en la que nacen varios arroyos que confluyen en el Jerte. Es importante destacar que entre los pueblos de Grimaldo y Mirabel, pasa un ramal de la calzada romana que discurría desde el vado de Alconétar, continuaba por Cañaveral hasta Casas de Millán (probablemente por donde discurre la vía del tren entre ambos pueblos). Ara de granito que se descubrió al excavar una zanja para extraer agua concretamente en "La Moheda". Actualmente se conserva en el palacio del Mirabel. "(...)/(...)/o/ (...)/Al/ V(..T)u/rracia/Camalii/patris v(o-tum) s(olvit)/ l(ibens) a(nimo)"¹³.

Hubo otra inscripción funeraria de granito en paradero desconocido en la que podía leerse: "D(is) M(anibus) s(acrum)/ Vibia Felicitas/ Saturio/ Basilio coniu/gi cum quo vi/xirannis XI b(ene) m(erenti) f(ecit)"¹⁴.

Se tiene constancia documental del hallazgo de otras inscripciones romanas, concretamente una hallada en la finca Las Perdigueras, en paradero desconocido¹⁵. En un entorno de pequeñas lomas cercano al vértice de la "Perdiguera", a 39° 53' 47" norte/ 6° 13' 20" oeste, formado por afloramientos pizarrosos y de cuarzo, con pendiente suave hacia el barranco denominado del Tesorillo, se han localizado restos de una villa romana.

Además, en el palacio que tenían los marqueses en Plasencia se conservan algunos epígrafes romanos, que fueron hallados en Mirabel, concretamente un fragmento inferior izquierdo de un altar funerario de mármol blanco decorado con una moldura -*cy-matium rectum*-, en el que puede leerse: "- - - - / [- - -]us pa/ [- - -]tio pater / [- - -] P · F · C"¹⁶. En el pensil del palacio está el siguiente epitafio sepulcral: "D(is) M(anibus) s(acrum) / Atilia Nico/polis ann(or)um / XXXXV Aur(elius) Do/rus coniugi pi/entissimae (...)"

En la ermita de la Jarrera (finca de la Herrera), que la cruza la Vereda del Rey de este a oeste y el camino de Serradilla a Plasencia de sur a norte, hemos

8 Según RODILLO CORDERO, 1995, 18.

9 MARTÍN BRAVO, 1999, 96 y 97.

10 SAYANS CASTAÑO, en *El Regional*, semanario de Plasencia y su comarca, 1 de enero de 1963.

11 MÉLIDA, 1924, texto I, 53 y 54.

12 Vid. Ptolomeo (II, 5, 6); ROLDÁN HERVÁS, 1971, 86.

13 ESTEBAN ORTEGA, 2013, 84; HABA, 1986, 194-195; número 98 (*Hispania Epigraphica* 3, 1993, 128).

14 ESTEBAN ORTEGA, 2013, 85; CEÁN-BERMÚDEZ, 1832, 414; HABA, 1986, 193-194; FITA y COLOMÉ, 1896, 545; HURTADO DE SAN ANTONIO, 1977, 163-164.

15 RODILLO CORDERO, 1995, 26; VELO y NIETO, 1968, 322; SÁNCHEZ RODRIGO, en *El Cronista*, número 10, 20 de mayo de 1916.

16 MARCKS, 2001, 171, nº 7.

localizado en superficie piedras de molino, tégulas y restos de cerámica común. En el entorno se han localizado epígrafes funerarios. Fue localizado un pedestal con inscripción romana: “[- - -]/+++/[- - -]/ [R]eburrûs [Do]bit[e]rus [A]moena 5 [C]ali · f(ili)”. *Dobiterus*, está ampliamente representado en la comarca, al igual que *Amoena*; finalmente, *Calus* también aparece en varias ocasiones en epígrafes cacereños¹⁸. En la puerta de entrada a la ermita de la Jarrera, en un lateral, hay un fragmento inferior de una estela de granito gris de finales del siglo II d. C. decorada con un creciente lunar inciso en la base en el que puede leerse: ----- [--- PI] [E]NTIS(s) IMO F(*aciendum*) C(*uravit*) vel C(*uraverunt*)”¹⁹.

Según se desprende por los datos recogidos, la producción de recursos agropecuarios formó parte de la explotación de esta zona rural desde los inicios del período Altoimperial, podemos considerar que en esta dehesa existió una villa romana. En el primer decenio del siglo XVII un labrador, Francisco de Vega, encontró un día trabajando la tierra un candelero de oro de 16 arrobas de peso. Hecho que trascendió hasta la Corona, el rey Felipe III según una provisión-receptoría con fecha 24 de enero de 1606, ordenó a la justicia de Plasencia que investigasen el descubrimiento²⁰.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, J. M: *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia, 1994.

ALBERTOS, M. I: “Nuevos antropónimos hispánicos”. *Emérita*, 40 (2), 1972, pp. 287-318.

ALMAGRO BASCH, M: *Las estelas decoradas del SO peninsular*. Vol. VIII, Madrid, 1966, pp. 83-91.

ALMAGRO BASCH, M: “Las fíbulas de codo de la ría de Huelva”, en *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Arte y Arqueología de Roma*, vol. IX, Madrid, 1957, figura 27.4.

ALMAGRO GORBEA, M: *El Bronce Final y el Período*

Orientalizante en Extremadura. Valencia, 1975.

ALMAGRO GORBEA, M: “El Bronce final y el Período Orientalizante en Extremadura”. *Biblioteca Prae-histórica Hispana*, tomo XIV. Madrid, 1977.

ALMAGRO GORBEA, M; BARRIGA BRAVO, J. J; MARTÍN BRAVO, A. M; PERIANES VALLE, E; DÍEZ GONZÁLEZ, N: El “paisaje sacro” de Garrovillas de Alconétar (Cáceres). *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 73, Ejemplar dedicado a: Número Homenaje a los Noventa años de la Revista de Estudios Extremeños), Badajoz, 2017, pp. 91-134.

ARIÑO GIL, E; GURT I ESPARRAGUERA, J. M y PALET MARTINEZ, J: *El pasado presente arqueología de los paisajes en la Hispania Romana*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca, 2004, p. 23.

BELTRÁN LLORIS, M: *Museo de Cáceres, sección de Arqueología*. Madrid, 1982.

CALLEJO SERRANO, C: “Fichas de arqueología extremeña”. *Archivo Español de Arqueología*, vol. XXXVI, Madrid, 1963.

CEÁN-BERMÚDEZ, J. A: *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid, 1832.

CERRILLO Y MARTIN DE CACERES, E: *La vida rural romana en Extremadura*. Universidad de Extremadura, Cáceres, 1984.

CERRILLO Y MARTIN DE CACERES, E: *Los romanos en Extremadura*, Mérida, 1985.

COLECTIVO BARBAÓN: “Nuevas pinturas rupestres en la provincia de Cáceres, 42 nuevos abrigos en el Parque Natural de Monfragüe”. *Revista de Arqueología*, XIX, número 212, 1998, pp. 12-17.

COLLADO GIRALDO, H y GARCÍA ARRANZ, J. J: “Últimas intervenciones en la cueva del castillo de Monfragüe (Cáceres)”. *Cuadernos de Arte Rupestre*, Centro de Interpretación de Arte Rupestre de Moratalla, tomo 4, 2007.

COLLADO GIRALDO, H y GARCÍA ARRANZ, J. J: *La cueva del castillo de Monfragüe*. Guías Arqueológicas de Extremadura, número 5, Badajoz, 2006.

DE BOÜARD, M. RIU, M.: *Manual de arqueología medieval. De la prospección a la historia*. Barcelona, 1977, pp. 451-454.

ESTEBAN ORTEGA, J: *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres. II Capera*. Cáceres, 2013.

ESTEBAN ORTEGA, J y PAJUELO JIMÉNEZ, J. A: “La estela de la Herrera, Malpartida de Plasencia”. *Ficheiro Epigráfico*, suplemento de Coninbriga, 143. Inscripción 588. Coimbra, 2016.

ESTEBAN ORTEGA, J y SALAS MARTÍN, J: *Epigra-*

17 HURTADO, 1920, 91; ROSCO MADRUGA y GÓMEZ PANTOJA, 2012, 186.

18 Alcuéscar: HEp 6, 1996, 193; AE 1998, 719; HEpOL 23279; Valdefuentes: HEp 15, 2006, 100;

AE 2006, 623; HEpOL 25617; y Villamesías: HEp 4, 1994, 257; AE 1991, 979; HEpOL 23073. Vid. ROSCO MADRUGA y GÓMEZ PANTOJA, 2012, 187.

19 ESTEBAN ORTEGA y PAJUELO JIMÉNEZ, INSCRIPCIÓN 588, 2016.

20 Según RODILLO CORDERO, 1995, 67. Documentos de Mirabel, Archivo de Plasencia, leg. 74.

fía romana y cristiana del Museo de Cáceres. Cáceres, 2003.

FITA Y COLOMÉ, F: "Inscripción romana en Riobos (con epígrafes de Plasencia y Mirabel)". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. XXIX. Madrid, 1896, pp. 545 ss.

GONZÁLEZ CORDERO, A: "Evolución, yacimientos y secuencia en la Edad del Cobre en la Alta Extremadura". *Actas del I Congreso de Arqueología Peninsular*. Oporto, 1993, p. 253.

HURTADO DE SAN ANTONIO, R: *Corpus provincial de inscripciones latinas de Cáceres*. Cáceres, 1977.

MARTÍN BRAVO, A. M: *Los orígenes de Lusitania. El I Milenio a. C. en la Alta Extremadura*. Madrid, 1999.

MOLANO CABALLERO, S: *Alconétar. Colección de Documentos, escritos y publicaciones*. Badajoz, 2009.

MOLANO CABALLERO, S: *El garrote, túrmulus y Alconétar, apuntes sobre la historia de Garrovillas de Alconétar (parte I y II)*. 2º ed. Ayuntamiento de Garrovillas de Alconetar. Badajoz, 1997.

MOLANO CABALLERO, S.: *Apuntes sobre la historia de Garrovillas de Alconétar*. 1ª parte. "El Garrote, Túrmulus y Alconétar", Cáceres, 1984.

MOLANO CABALLERO, S: *Apuntes sobre la historia de Garrovillas de Alconétar (II). El señorío de Alconétar*. Institución Cultural "El Brocense", Cáceres, 1991.

RAMÓN Y FERNÁNDEZ -OXEA, J: "Lápidas sepulcrales de la Edad del Bronce en Extremadura", en *Archivo Español de Arqueología*, 1950.

RODILLO CORDERO, F. J: *Mirabel. Retazos de una historia*. Cáceres, 1995.

ROSCO MADRUGA, J y GÓMEZ PANTOJA, J: "Agustín Sánchez Rodrigo y la epigrafía en Serradilla, Cáceres, y sus alrededores", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, Historia Antigua, t. 25, 2012, 186.

SAYANS CASTAÑO, M: *Artes y pueblos primitivos de la Alta Extremadura*. Plasencia, 1957.

SAYANS CASTAÑO, M: *Joyas celtas de Serradilla*. Plasencia, 1966.

SORIA SÁNCHEZ, V: "De Arqueología cacereña", XI CNA (Mérida, 1968), 1970, pp. 568-590.

TORRES RUIZ, M: *Tártessos*. Madrid, 2002.

VIÚ, J: *Antigüedades de Extremadura. Colección de sus inscripciones y monumentos*. Cáceres, 1846 (Madrid, 1852).

VIVES, J: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. C.S.I.C., Barcelona, 1969.



Tapicería y Toldos
El Puerto
 Felipe Bartolomé Lumeras
 927 414 222
 646 054 806
Tapicería en general
y Automóviles
 Gran variedad en toldos automáticos
 y mecánicos garantizados
 C/. San José, 1 - Bajo - 10600 Plasencia (CC.)
 www.tapiceriatoldoselpuerto.com
 info@tapiceriatoldoselpuerto.com




Rodiel
 Joyería - Relojería - Platería
 Artículos de Regalo
 www.joyeriarodiel.es
 C/. del Sol, 57 - 10600 PLASENCIA (Cáceres)
 927 415 118 | gestion@joyeriarodiel.es



Hotel
Ciudad de Plasencia S.L.



Foto 1.- Mirabel.



Foto 2.- Detalle, Cancho de la Porra, Cena.



Foto 3.- Restos arqueológicos, Cancho de la Porra.



Foto 4.- Epitafio de Camali, Palacio de Mirabel.



Foto 5.- Epígrafe romano, ermita de la Virgen de la Jarrera.

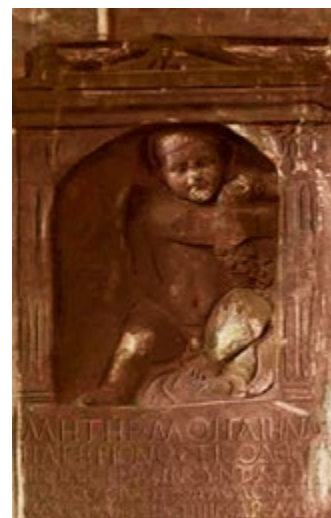


Foto 6.- Epitafio de Lulianus, Palacio del Marqués de Mirabel.



Foto 7.- Epitafio de la hija de Maxentianus, Palacio de Marqués de Mirabel.



Foto 8.- Epitafio de Nicopolis, Palacio de Marqués de Mirabel.



Foto 9.- Epitafio de romana, Palacio de Mirabel (Plasencia).



Foto 10.- Fragmento interior izquierdo de un altar funerario de mármol blanco, propiedad Marqués de Mirabel.



Foto 11.- Fíbulas en forma de águila, inicio del siglo VI d.C.(La Jarrilla, Galisteo,) Museo Provincial de Cáceres.

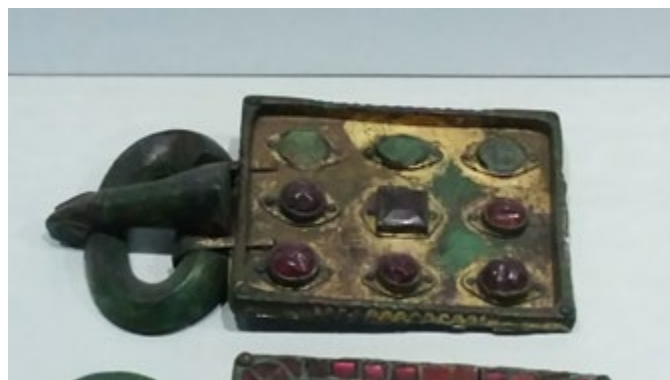


Foto 12.- Broche de cinturón de placa rectangular, finales del siglo V d. C. (La Jarrilla, Galisteo,) Museo Provincial de Cáceres.

Moda para señora
en todas las tallas
corsetería y lencería



Rúa Zapatería, 9 - Tlf.: 927 41 03 23
10600 Plasencia

Moda para eventos
y celebraciones



Avda. de La Vera, 1 - Tlf.: 927 41 65 09
10600 Plasencia

Sagrada Familia

Librería y Artículos Religiosos

CALLE ZAPATERÍA, 19 - TLF.: 927 422 656 - 10600 PLASENCIA

autoescuela GUTIERREZ

TU CENTRO DE EDUCACION, FORMACION Y SEGURIDAD VIAL



Avda. La Salle 14 - Plasencia
Plaza Mayor 5 - Ahigal

927 420 111

LA COFRADÍA Y HERMANDAD DE LOS ZAPATEROS, CURTIDORES Y ZURRADORES DE PLASENCIA. ORDENANZAS 1614

María del Carmen Fuentes Nogales
Archivo Diocesano de Coria-Cáceres

En la ciudad de Plasencia a nueve días del mes de abril año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil y seiscientos y catorce años, siendo pontífice nuestro muy Sancto Padre Paulo quinto y Reynando en España don Felipe tercero nuestro señor y siendo obispo de este obispado don fray Enrique Enríquez estando juntos y congregados conviene a saber: Francisco García Angulo, Francisco Rodríguez de Medina, Juan Martín Hydalgo, Alonso Sánchez Campo, Gabriel Montero, Andrés Bermejo, Alonso Suarez, Juan Fernández Naranjo....la cual dicha cofradía y hermandad sirva por ahora en la iglesia del señor San Lázaro extramuros desta ciudad donde al presente están los bienaventurados Sanctos Sant Crispín y Sant Crispiniano e tiene su altar de por sí el qual dicho altar y Sanctos ha hecho los hermanos y cofrades que instituyeron esta dicha cofradía...

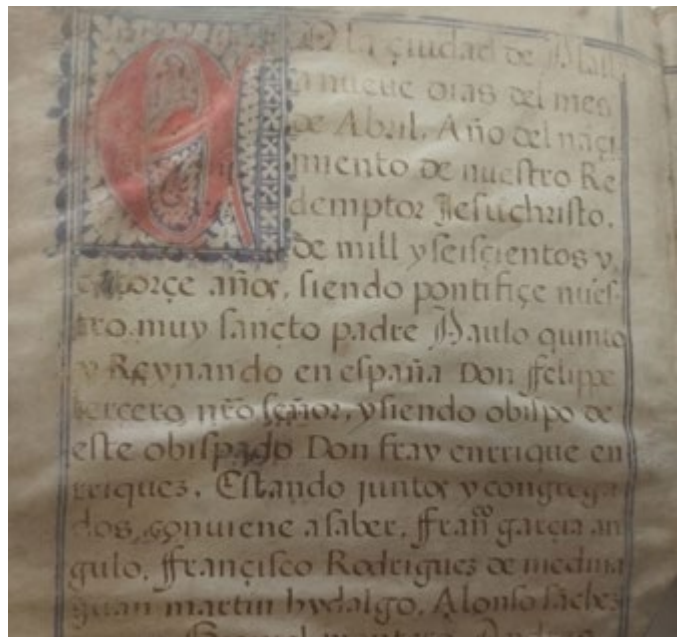
Como en años anteriores, La Cofradía de la Soledad y el Santo Sepulcro me ha solicitado un artículo para la magnífica revista que publican, dejando libertad de redacción sobre la temática, dentro de unos parámetros como es lógico. Siempre he intentado escribir sobre temática cofrade: cofradías de gloria, sacramentales o penitenciales. En esta ocasión he preferido escribir sobre las Ordenanzas de la Cofradía de los Zapateros, Curtidores y ZurRADORES de Plasencia, cofradía gremial, por una sola razón, convincente para mí, que les sintetizo: he sido responsable, como Directora, del Archivo Diocesano de Plasencia desde el año 2009 hasta el año 2023, en este tiempo muchas han sido las colaboraciones en las distintas exposiciones, charlas, conferencias, publicaciones y otras intervenciones en eventos culturales de la maravillosa y querida ciudad placentina; al venirme a Cáceres, solo tenía

para escribir este artículo, anotaciones y referencias de las que yo había ido tomando para la clasificación de los documentos y algunas transcripciones realizadas con motivo de la realización de paneles de exposiciones celebradas en la Catedral. Uno de estos documentos son las Ordenanzas que traemos aquí y, en honor a la verdad, me gusta ser rigurosa y honesta, se lo debo a mi compañera hasta hace un año en el Archivo Diocesano y Auxiliar de dicho Archivo, Marian Sánchez de Tapia. En la alacena de la Biblioteca Episcopal (o de los Jesuitas, llamada así popularmente), junto a la ventana que da al precioso patio de naranjos y limoneros del Palacio Episcopal, estaban colocadas tres cajas que se depositaron en las nuevas dependencias del Archivo, inauguradas en el año 2016, cajas que nos pusimos a ordenar, descubriendo Marian las Ordenanzas, yo estaba con Estatutos Capitulares y Sínodo de 1534 (Obispo Gutierre de Vargas Carvajal), que luego se expondrían en la Exposición Edades del Hombre. Desde estas líneas, Marian, mi agradecimiento por todo lo que me has ayudado en el trabajo técnico del Archivo, sin ti este artículo no podría haberse escrito, y todo lo mejor al nuevo responsable de él, Gorka Díaz Majada. Ha sido un honor estar durante dieciséis años, llegue en 2007, colaborando con la diócesis hermana de Plasencia.

Las Cofradías gremiales, muchas de ellas, surgieron alrededor de los Conventos en la Edad Media: la cofradía de los peleteros (dominicos), los zapateros (franciscanos), pergamineros y labradores (agustinos) y los curtidores (carmelitas); en el caso de la cofradía y hermandad de los zapateros, curtidores y zurRADORES de la ciudad de Plasencia, tuvo su sede en la Iglesia de San Lázaro, extramuros, los

primeros domingos de cada mes se decía una misa rezada, el día que ordenasen los oficiales de la cofradía, en el altar de los santos patronos.

El documento está muy deteriorado y en algunos folios ilegible, pero se conservan los 24 capítulos que nos permiten reconstruir como era el régimen interno de esta cofradía, que difiere poco de las cofradías anteriormente citadas, en su organización interna, en su economía y en su finalidad caritativa. Sus patronos eran San Crispín y San Crispiniano, mártires, vivían en Roma a mediados del siglo III, eran hermanos, de familia noble y cristianos; fueron perseguidos en los últimos días de dicho siglo, entregando cuanto tenían a los pobres, según nos cuenta el Santoral *La Luz de la Fe en el Siglo XX*, marchando a otras provincias para sostener y alentar en la fe a otros hermanos perseguidos, con los nombres de Crispín y Crispiniano. En la Galia se dedicaron al oficio de Zapatero. Martirizados en tiempos del emperador Diocleciano, sus reliquias fueron trasladadas a la iglesia levantada en honor de los Santos Mártires en Soissons, acaeciendo un milagroso hecho, un joven ciego y sordomudo, al tocar la caja donde iban colocadas las reliquias, quedó completamente curado. Su fiesta se celebra el 25 de octubre.



Ytem, ordenamos que si algun hermano quisiere entrar en esta sacra cofradia siendo del dicho oficio de çapatero o curtidor o çurrador y no de otro oficio y ser esento de ofical de la dicha cofradia y de otras cartas pague de entrada dos ducados (capítulo 11)

A lo largo de sus capítulos podemos observar las costumbres y el comportamiento de los hermanos cofrades: organizada de manera jerarquizada, tenía sus alcaldes, mayordomos oficiales y hermanos cofrades, con su propio régimen económico y su propio patrimonio, adquirido principalmente mediante la cuota de los hermanos, las limosnas y las multas impuestas por no cumplir con lo dispuesto en sus ordenanzas. La práctica de la caridad la van a desarrollar principalmente con los hermanos, las viudas y los huérfanos, hijos de los difuntos hermanos cofrades

Ytem, ordenamos que para que esta sancta cofradía se sirva bien sean de nombrar por oficales a hombres çelosos de servir a Dios Nuestro Señor e a los venditos sanctos e gente que les pueda reprender si algún descuido huviere e que no pueda ser ofical de la dicha cofradia mas de un año y si a la dicha cofradia y hermano le pareçiere aver hecho bien su oficio pueda ser reelegido por otro año e no lo queriendo estar el tal nombrado pague de pena a la dicha cofradia doce reales. (Capítulo 7)

Ytem, que los alcaldes puedan los días quel cabildo señalase para juntar las limosnas que los cofrades quisieren dar, andar a pedir por la çiudad a los tales cofrades y no a otras personas para que se acuda con ellas al mayordomo porque como dicho es nuestra intención es sustentar esta cofradía de la limosna de los otros cofrades. (Capítulo 22)

Ytem, ordenamos que si algún cofrade muriere fuera de la çiudad una legua los hermanos de la otra cofradia sean obligados a traer su cuerpo a la primera ermita cerca de la çiudad o a su casa y de allí todos los cofrades sean obligados a llevarle a enterrar a su parroquia con la misma çera y pompa dicha e sola dicha pena el hermano que faltare. (Capítulo 14)

En los entierros, por los hermanos, se mandaba muñir y los cofrades acudían a casa del difunto y, posteriormente, acompañaban el cuerpo del difunto desde su casa hasta la iglesia donde se enterrar y los cofrades tenían obligación a rezar la tercera parte de un rosario por el difunto y la cofradía tenía que tener cuatro hachas ardiendo, desde que el cuerpo sale de su casa hasta que es sepultado. *Ytem, ordenamos quel cofrade que falleçiere quedare hijos quel hijo mayor herede la dicha cofradia siendo ofical del dicho oficio pagando la media entrada que*

al presente se pagare en la cofradía... (Capítulo 15)

En este sentido, la función benéfico caritativa y asistencial va a quedar reflejada en sus Ordenanzas y recuerda a lo dicho en los Sínodos diocesanos sobre ello, dedicando uno de sus artículos, capítulos o títulos de los mismos a la labor de las cofradías, como en el caso del Sínodo del Obispo de Coria, Francisco Mendoza y Bobadilla¹, en 1537, donde en una de sus constituciones establece *que las cofradías que tuviesen bienes los debían de gastar al menos la cuarta parte de lo que rentaren en el hospital donde fuere la dicha cofradía o en otras obras pías con parecer del obispo o su provisor* y las que no tuviesen señalado hospital, el propio obispo, o le adjudicaba uno de los más cercanos donde estuviese el hospital con la advocación de la cofradía, o en algunos casos al presidente y oficiales de la cofradía lo elegían para dedicar y gastar la renta de sus bienes en ayudar a los pobres y enfermos de dicho hospital. Va a ser una preocupación constante la situación social que pasan los hermanos cofrades con menos recursos y los de los sectores más desvalidos de la sociedad. Al igual que en la diócesis de Coria, se podría extrapolar a las otras dos diócesis extremeñas.

Ytem, que si algún pobre muriere en casa de algún cofrade que no tenga con que se poder enterrar que la cofradía le entierre como cofrade (Capítulo 18)

Ytem, que si algun cofrade fuere pobre al tiempo que muera que no tenga con que se enterrar que la cofradía pague la sepultura en parte moderada y diga una misa cantada con su vigilia

... (Capítulo 19)

La preocupación por las costumbres en la celebración de las fiestas a los santos patronos y la convivencia entre los vecinos también va a ser un distintivo de esta cofradía, así, se ordenaba *que esta sancta cofradía y hermandad por evitar la molestia de los veçinos desta çiudad no a de aver las fiestas demanda ordinaria por que los cofrades pretenden sustentalla con limosnas sino fuere la víspera y día de los bienaventurados nuestros patronos Sant Crispín e Sant Crispiniano queste día sea de demandar por la çiudad y en la iglesia....*

En el último capítulo deja abierta la posibilidad de

cambiar algunos capítulos de las Ordenanzas que no se adaptaren a los tiempos: *Ytem, ordenamos y mandamos que por quanto los avatares de los tiempos se van trocando e mudando todas las cosas podamos quitar de estos capítulos e añadir otros nuevos en utilidad dela dicha cofradia endereçado todo al serviçio de Dios Nuestro Señor y bien y hermandad de la dicha cofradía y venditos sanctos con tanto que antes que dello se huse se muestre a su Señoría Ilustrísima, o al señor Provisor para que siendo justo las apruebe. (Capítulo 24)*

A lo largo de la Historia de la Humanidad, el ser humano se ha manifestado y ha dejado su huella a través de su testimonio-escrito y oral-, en diferentes soportes físico-papiro,

pergamino, papel,...-, sin olvidar las nuevas tecnologías que desde la segunda mitad del Siglo XX están aflorando, constituyendo una importante fuente documental para reconstruir el pasado y el presente de la Iglesia, sin olvidar, el legado que en un futuro dejaremos a las generaciones venideras.

Las cofradías son un ejemplo de ello, extinguidas o revitalizadas en la primera mitad del siglo XX, después de las desamortizaciones del siglo XVIII y del siglo XIX que dejaron diezmado su patrimonio, han sido un buen testimonio del quehacer social, cultural, económico y antropológico de la sociedad placentina a lo largo de los siglos.

BIBLIOGRAFÍA

-ANDRÉS MARTÍN, M. *Vida Eclesiástica y Espiritual en Extremadura. Desde la Restauración de las Diócesis hasta nuestros días.* (Ed.

Obispado de Coria-Cáceres. Cáceres, 1992)

-CÁRCEL ORTÍ, V. *Breve Historia de la Iglesia en España.* (Ed. Planeta.

Colección Planeta Testimonio. B-2003)

-GARCÍA GARCÍA, A. *Synodicon Hispanum.* (Tomo V. Extremadura:

Badajoz, Coria-Cáceres y Plasencia. (BAC. Madrid, 1990)

María del Carmen Fuentes Nogales

Archivo Diocesano de Coria-Cáceres

1 Archivo Capltular de Coria. Caja 82: Sínodos Diocesanos

cafetería-bar
Español
restaurante
&

LA HELADERIA
antiuXixona

📍 PLAZA MAYOR 32, PLASENCIA
☎ 927412110

“CONCERTADO CON TODAS LAS COMPAÑÍAS DE SEGUROS”

glass
talleres

Siempre
cerca de tí

JMM GLASS S.L.U.

Cristalería para todo tipo de vehículos

Avda. Salamanca, 21 - Plasencia

Tlfs.: 636 319 902 - 927 42 17 88

jmmglassparabrisas@gmail.com

www.glasstalleres.com

juguetto[®]
el país de siempre jugar

Santa Elena, 21 - Avda. de la Vera, 10

10600 Plasencia

Telfs.: 927 41 29 76 - 927 41 33 11

JOSÉ Y NICODEMO ANTE CRISTO MUERTO

Ernesto Juliá Díaz
Sacerdote y escritor.

“José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque a escondidas por temor a los judíos, le rogó a Pilato que le dejara retirar el cuerpo de Jesús. Y Pilato se lo permitió. Fue y retiró su cuerpo. Nicodemo, el que había ido antes a Jesús de noche, fue también llevando una mixtura de mirra y áloe, de unas cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos, con los aromas, como es costumbre dar sepultura entre los judíos”. (Jn. 19, 38-40).

José era un senador que “no ha consentido en la condena, ni en lo que los otros han ejecutado. Al contrario, es de los que esperan en el reino de Dios” (Lc. 23, 50-51). Y de Nicodemo, sabemos que era fariseo, que había hablado personalmente con Jesús, en un diálogo que nos manifiesta la realidad de nuestra filiación divina, nacida por obra y gracia del Espíritu Santo.

“¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar otra vez en el seno de su madre? “, preguntó al Señor. Y Jesús le contestó: “En verdad, en verdad te digo que si uno no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, espíritu es”. (Jn 3, 4-6).

Consciente de ser hijo de Dios, Nicodemo se atrevió a decir a otros fariseos y escribas que querían condenar a muerte a Jesús: “¿Es que nuestra Ley juzga a un hombre sin haberle oído antes y conocer lo que ha hecho?” (Jn. 7, 50-51).

“Ellos no eran conocidos públicamente como discípulos del Maestro, no se habían hallado en los grandes milagros, ni le acompañaron en su entrada triunfal en Jerusalén. Ahora, en el momento malo, cuando los demás han huido, no temen dar la cara por su Señor” (Josemaría Escrivá. Vía Crucis, XIII).

Mientras Nicodemo y José dan testimonio de su amor a Jesús, los Apóstoles están dispersos en los rincones del Calvario. Han acompañado de lejos a Jesús en su caminar con la cruz a cuestas; no se han acercado a Él al verlo caído bajo el peso de la Cruz y tampoco han estado a los pies de la cruz cuando Cristo exhaló su última palabra: *En tus manos encomiendo mi espíritu*.

Y tampoco ahora, al verlo muerto, se acercan a Él. Dejan solas a María, a Juan y a las santas mujeres que les acompañaban. Se han borrado de su mente y de su corazón las palabras del Señor anunciándoles que al tercer día resucitará. Y no reaccionan al ver a José y a Nicodemo subir a la Cruz y descender el cadáver de Cristo.

Los cuadros sobre el descendimiento de Jesús de la Cruz no llegan a expresar los sentimientos y las emociones que habrán embargado el ánimo de Nicodemo y de José en aquellos momentos.

Después de conseguir de Pilato el cadáver de Jesús, se habrán abierto paso entre la muchedumbre que descendía del Calvario. A sus oídos habrán llegado los gritos y los insultos que aquella gente seguía profiriendo contra el cuerpo ya cadáver de Dios hecho hombre. “Púdrete, ese es tu sitio”, habrá blasfemado algún desalmado a quien Cristo ha perdonado por adelantado. “Padre, perdónales porque no saben lo que hacen”(Lc. 23, 34).

Nicodemo y José han desclavado, llorando, los brazos y los pies de Cristo. Han bajado el cuerpo frío del Señor, y con todo cariño, temblando, lo habrán dejado a los pies de María, mientras preparaban el sepulcro en donde lo iban a dejar envuelto en una “sábana limpia”. ¿Hasta cuándo? Quizá en esos instantes se había borrado de su mente hasta la palabra Resurrección. Y, recogidos cada uno en su casa, habrán esperado el amanecer del Domingo. ¿Resucitará?

José y Nicodemo nos han dado a todos los cristianos un testimonio de amor a Cristo, de delicadeza y de devoción con el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Ya no tratan al Señor a “escondidas por miedo a los judíos”; ya se acercan a Él dispuestos a todo; y ponen todas sus cualidades, sus potencias, su amor al servicio de los planes de Dios, sin importarles nada de lo que les pudiera ocurrir. Están con la Virgen Santísima; y con Ella casi sin darse cuenta, esperan la Resurrección.

El sepulcro donde el Señor quiere seguir viviendo la Resurrección es nuestro corazón, nuestra alma –“sábana limpia”–, después de nuestro arrepentimiento por nuestros pecados, y de pedir perdón renovando nuestro amor a Cristo en el sacramento de la Confesión, de la Reconciliación.

Acompañemos a María al pie de la Cruz; y nuestro espíritu, con el de José y el de Nicodemo, se llenará de la Luz del Redentor, de amor de nuestro Salvador, que se ha muerto para redimirnos del pecado y de la muerte: Jesucristo, Hijo de Dios, Dios y hombre verdadero.



EL CRISTO DE LA AGONÍA DE PLASENCIA: UN CRUCIFICADO ATRIBUIBLE AL ESCULTOR PEDRO MILLÁN

Fernando Talaván Morín
Licenciado en Historia del Arte y profesor

Breve historia del *Cristo de la Agonía*

A finales del siglo XV, o en los albores del XVI, entre gubias y formones se realizaba una de las imágenes de Cristo crucificado más importantes del legado artístico que atesora la ciudad de Plasencia. La magnífica talla perteneció al templo dedicado a San Vicente Ferrer, obra promovida fundamentalmente por iniciativa de la duquesa de Plasencia, doña Leonor Pimentel¹, y perteneciente al conventual regentado por la Orden de Predicadores o Dominicos, hasta que tras la exclaustración del mismo pasó a ser propiedad del Obispado placentino y que, en la actualidad, recibe culto en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar bajo la advocación de *Cristo de la Agonía*.

Algunas de las referencias que conocemos de esta talla del Cristo crucificado, durante el tiempo en que estuvo en la iglesia de San Vicente Ferrer, indican que recibió culto en la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, en el lado del Evangelio, bajo el coro del templo. Este espacio del sotocoro de la iglesia estaba comunicado por una puerta con el claustro del convento. Allí fue venerado con fervor y eran habituales las plegarias de los devotos ante la imagen.

Fray Alonso Fernández, en 1627, se refiere a la capilla describiéndola al lado de la de San Pedro Mártir o del Órgano, escribiendo: “Y luego, la de nuestra Señora de la Soledad, debajo del coro, que es muy grande.”²

José Ramón Mélida, en su “*Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*” también hace referencia a la imagen del Cristo en la citada capilla: “*Crucifijo, de talla policromada y de tamaño natural. Se adora en un altar que está del lado del Evangelio bajo el coro. Es buena escultura del siglo XVI. Acaso es el Crucifijo que vio en el convento y elogia Ponz.*”³ Concretamente, las palabras de Ponz expresan lo siguiente: “*En una de las piezas baxas de este convento se encuentra un bello altar con dos columnas de orden corintio, y en medio una imagen de escultura del Señor crucificado, bravamente hecha.*”

1 El principal motivo de la fundación del convento de San Vicente Ferrer en Plasencia fue la devoción de doña Leonor Pimentel hacia la orden de Dominicos o Predicadores y por los beneficios recibidos de San Vicente, a quien tenía de protector. Esta fundación también se relaciona con el relato de un milagro obrado por el Santo, salvando la vida de don Juan de Zúñiga y Pimentel, hijo de los duques doña Leonor y don Álvaro, gravemente enfermo a los doce años. El maestro Fray Juan López de Salamanca fue el intermediario clave para la construcción del conjunto conventual, quien recomendó que la duquesa implorase intermediación a San Vicente a cambio del voto de edificar el convento para los dominicos. Así, entre 1477 y 1484, el duque y la duquesa de Plasencia hicieron donación oficial del convento a la Orden de Predicadores mediante escritura y carta, en este caso a favor del prior Fray Alonso Maldonado. El papa Paulo II bendijo la fundación desde Roma, concediendo bulas el 15 de octubre de 1464. Más tarde, la reina Juana I confirmó la donación desde Sevilla, el 20 de junio de 1511.

2 FERNÁNDEZ, Fray Alonso, “Historia y Anales de la ciudad y Obispado de Plasencia”, original de 1627, reeditado por el Excmo. Ayuntamiento de Plasencia. Gráficas Sandoval, 2000. Pág. 108.

3 MÉLIDA, José Ramón, “Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)”, de las Reales Academias de Historia y Bellas Artes de San Fernando, director del Museo Arqueológico Nacional, Catedrático de la Universidad Central. Tomo II - Texto. Manuscrito. Pág. 454.

4 PONZ, Antonio, “Viaje de España”, Tomo VII. Madrid, 1778. Pág. 116.

José Benavides Checa también hace referencia al Cristo crucificado relacionándolo de nuevo con la capilla de la Santísima Virgen de la Soledad: “*El capítulo tenía un bello altar con dos columnas de orden corintio y un crucifijo de escultura bien ejecutada*.” Lo cita en pasado aludiendo a la pérdida de dicho altar o retablo.

Debió la talla del Cristo permanecer en la iglesia resistiendo varios avatares históricos, con episodios como la Guerra de la Independencia frente a las tropas napoleónicas, tiempo en el que el convento de los Predicadores fue saqueado⁵, especialmente por los soldados de los generales Lefebvre y Sebastiani y los mariscales Soult, Ney y Mortier, entre el 28 de diciembre de 1808 y agosto de 1809⁷. Y, en el mismo siglo XIX, cuando con las dificultades sobrevenidas por el *Real Decreto de 25 de julio de 1835 de supresión de los monasterios y conventos de religiosos*, los Dominicos abandonaron el convento.

Ya en el siglo XX, el obispo don Ángel Reguera López (prelado de Plasencia desde el 26 de mayo de 1915 hasta el 26 de octubre de 1923), notando que no figuraba ningún Crucificado en las procesiones de la Semana Santa, pide que se busque una imagen para suplir esta carencia tan importante en las representaciones de la Pasión de Cristo en la ciudad. Fue entonces cuando Julián Simón y Julián Serrano Herrero, directivos por entonces de la Cofradía de la Vera Cruz, pensando en las imágenes que había en los templos, eligieron la del *Cristo de la Agonía* que se encontraba en Santo Domingo⁸, pasando a procesionar cada Viernes Santo sobre unas andas de madera realizadas en el taller de carpintería de la propia familia Serrano. A la imagen del *Cristo de la Agonía* se sumaría después el monumental paso del Descendimiento, adquirido por la Cámara de Comercio e Industria de Plasencia en 1925, tras la propuesta hecha por el comerciante Fernando Sánchez Mora, y realizado por el hijo mayor del imaginero José Gerique⁹. Poco después se redactaron los estatutos de una nueva cofradía, que se aprobaron el 28 de enero de 1930¹⁰ por el obispo D. Justo María Rivas y Fernández, basada en la muy antigua del Santísimo Crucifijo, que tenía sede en la iglesia de San Esteban.

Tras cumplir varias funciones y haber caído en el abandono en algunas de sus partes, en la década de los 90 del siglo XX el conventual dominico experimentó una prospección arqueológica y una restauración y rehabilitación de gran importancia, adaptándose para su conversión en Parador de Turismo, siendo inaugurado en febrero del año 2000. Con la actuación también en algunas restauraciones de la iglesia, se plantea el cambio de ubicación del Crucificado a otro destino parroquial, pasando a la iglesia de Ntra. Sra. del Pilar. En aquellos momentos también se barajó la posibilidad de trasladarlo al museo de la Catedral, pero la familia Serrano intervino para que el Cristo no perdiera su culto devocional. Y desde entonces recibe culto en la parroquia del Cerro de San Antón, siendo trasladado cada primavera a Santo Domingo para poder procesionar con la Cofradía del Santísimo Crucifijo y Descendimiento cada Viernes Santo.

5 BENAVIDES CHECA, José, “Prelados Placentinos: Notas para sus biografías y para la Historia documental de la Santa Iglesia Catedral y Ciudad de Plasencia”, Excmo. Ayuntamiento de Plasencia. Gráficas Sandoval, 1999. Pág. 157.

6 En esas fechas se destruyeron dos retablos de la iglesia de San Vicente Ferrer, de finales del XVI y principios del siglo XVII, dedicados a Ntra. Sra. del Rosario y a Santo Domingo, en cuya realización intervinieron el entallador y escultor Valentín Romero y los pintores Gabriel Rosado y Pedro de Mata.

Así puede leerse en MÉNDEZ HERNÁN, Vicente, “El Retablo en la Diócesis de Plasencia. Siglos XVII y XVIII”, Universidad de Extremadura. Cáceres, 2004. Págs. 327 y 328.

Aunque se perdieron importantes obras de arte, José María Barrio y Rufo afirma que se salvaron ornamentos de la iglesia, además del altar mayor, la imagen de la Virgen del Rosario y varias reliquias.

7 Sobre la invasión de las tropas napoleónicas en Plasencia recomendamos leer a SÁNCHEZ ALZÁS, Carlos J. “La presencia francesa en Plasencia durante la Guerra de la Independencia (1808-1812)”, en Alcántara: Revista del Seminario de Estudios Cacerenses, N° 59-60, págs. 25-44

8 Así se recoge en SENDÍN BLÁZQUEZ, José, “Plasencia. Nuestra Acrópolis”, 2011. Págs. 161-164.

9 Precisamente este año de 2025 se cumplen 100 años de la llegada del paso del Descendimiento a Plasencia.

10 Ese mismo año de 1930 se crea la Junta del Fomento de la Semana Santa Placentina, germen de lo que hoy conocemos como Unión de Cofradías y Hermandades Penitenciales de Plasencia.



Antigua estampa del “*Cristo de la Agonía*” de Plasencia. Huecograbado. En la imagen se pueden observar las potencias y la corona de orfebrería que tenía el Cristo y que le fueron retiradas.

La talla de este Crucificado ha recibido y recibe gran veneración en Plasencia y, como es habitual en las imágenes devocionales, no está exenta de leyendas sobre su creación. Es muy repetido el relato tradicional en que se dice que el escultor tomó como referencia un cadáver real para proyectar en la talla el realismo de Cristo muerto. E incluso el relato legendario y popular que explica que en la obra está impreso el impacto que produjo en el alma del autor la contemplación del rostro de su padre fallecido. Estos relatos transmitidos oralmente de generación en generación carecen de rigor histórico, pero imprimen en la imagen un valor sentimental que contribuye al acercamiento emotivo y devocional de la feligresía.

Tampoco podemos olvidar el valor identitario de la imagen con congregaciones o familias a lo largo de su historia. En un principio entendemos que el Cristo estaría vinculado a la devoción de la familia Zúñiga, y siempre bajo la protección de la Orden de los Dominicos del convento. Y mucho después, con la incorporación de la talla a las procesiones de Semana Santa, pasó a tener una relación muy estrecha con la familia de los Serrano y, cómo no, con la Cofradía del Santísimo Crucifijo y Descendimiento de la Cruz, con la que sale a las calles de la ciudad cada Viernes Santo, además de recibir culto en la parroquia de Nuestra Señora del Pilar y ser objeto de triduos, viacrucis y otros actos religiosos.

En el año 2018 la imagen fue restaurada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura, a través de la Consejería de Cultura y tras una petición formalizada por el Obispado de Plasencia. Ese mismo año se restauraron también las imágenes devocionales del *Nazareno de la Catedral* o del *Silencio* (José Jiménez Sánchez, 1693) y el *Cristo de las Injurias* de San Esteban (Anónimo, siglo XIV), siendo efectuadas por la empresa “Ábside Restauraciones”.

En el pasado mes de junio de 2024, la *Cofradía del Santísimo Crucifijo y Descendimiento de la Cruz* emitió un comunicado oficial para poner en conocimiento de los hermanos y devotos la decisión tomada en junta de gobierno el 14 de mayo de 2024, en la que se acordó, por unanimidad, encargar una nueva imagen de un Crucificado que sustituya al *Cristo de la Agonía* para preservar y conservar la imagen original, por su destacado valor artístico. Para la realización de la nueva imagen la cofradía ha confiado en el escultor sevillano Juan Manuel Montaña Fernández.

El escultor Pedro Millán y sus modelos estilísticos e iconográficos

Una de las dificultades más frecuentes ante el estudio de las imágenes de arte sacro suele ser la adjudicación de la autoría de las mismas, especialmente si la obra tiene varios siglos y no se ha encontrado documentación que certifique su artífice. En el caso de este Crucificado los datos sobre la talla son escasos y no se conoce la fecha concreta de su ejecución ni el artista que la realizó. La complejidad se agudiza con una obra que datamos a finales del siglo XV, en cuyo tiempo no eran tantos los artistas que firmaban sus imágenes. Además, en la escultura religiosa española realizada en madera es muy infrecuente hallar una firma, al menos visible. Sí son más habituales los casos en que el autor ha dejado su impronta escrita en un pergamino –junto a otros datos de interés– en un hueco en el interior de la imagen, que con frecuencia han salido a la luz con restauraciones en las que se ha tenido que proceder a separar los ensamblajes de la madera o vistas a través de radiografías; aunque lo cierto es que esa práctica del pergamino empieza a ser más habitual a partir del siglo XVII. Ante esta situación, los recursos para encontrar un posible autor se han de centrar en la investigación del estilo, las técnicas empleadas y las comparaciones formales e iconográficas. En este estudio intentaremos argumentar por qué consideramos que el autor del *Cristo de la Agonía* podría ser el escultor Pedro Millán.

La primera intuición la tuvimos contemplando, en 2016, la imagen del *Cristo atado a la columna* del Convento de Santa Cruz de Segovia, con la que pudimos comprobar estrechas similitudes estilísticas, a pesar de que son imágenes con una iconografía distinta. Y, a lo largo de estos años, el conocimiento de otras obras realizadas o atribuidas al escultor Pedro Millán nos han permitido defender esta hipótesis con más argumentos.

Pedro Millán (h. 1450 – h. 1508) fue un escultor activo en Sevilla entre finales del siglo XV y principios del XVI. Por falta de datos precisos, su nacimiento suele ubicarse hacia 1450-1455. La historiografía sitúa su origen y formación en Sevilla, continuando la tradición de los seguidores del maestro Lorenzo Mercadante de Bretaña, que estuvo en la ciudad de 1454 a 1467 e introdujo las formas franco-flamencas que después Pedro Millán adoptaría en su obra, aunque con una raíz autóctona de matices hispánicos personales. Su plástica escultórica encaja en los modelos de las emociones un tanto contenidas en los rostros, y sigue algunos patrones tardogóticos de raíz flamenca. También hay en su obra influencia de las estampas alemanas y centroeuropeas religiosas del siglo XV, tanto en las composiciones como en la estética, como las del Maestro E. S. (1420-1468) o las de Israhel van Meckenem (1440-1503). García Jurado¹¹ señala que el propio Mercadante hizo uso de algunas de esas estampas, por ejemplo, para el Sepulcro del Cardenal Cervantes, por lo que la colección artística de este cardenal, y la de otros miembros del cabildo que viajaron por Europa, facilitaría la implantación del nuevo lenguaje tardogótico presente en la obra de Millán.

Una de las primeras obras conocidas de Pedro Millán es la pareja de Profetas de la portada del Bautismo de la Catedral de Sevilla (h. 1470-85), contribución que unirá de por vida al artista con el embellecimiento escultórico de la catedral. Desde el inicio de su trabajo son frecuentes en Millán las imágenes realizadas en terracota, un material que contaba con tradición en Sevilla. En esas primeras obras ya se aprecian algunos rasgos estilísticos que le van a identificar a lo largo de su trayectoria, como las ondas del cabello en espiral, la barba bífida de rizos encrespados, los dedos alargados o los ropajes artificiosos con pliegues a veces pegados al cuerpo.

Una de sus obras más celebradas es el gran conjunto que realizó, desde 1485, para el altar de la capilla de San Laureano, compuesto por los grupos de la *Lamentación ante Cristo muerto* (Museo del Hermitage de San Petersburgo), el *Entierro de Cristo* y el *Varón de Dolores* (Museo de Bellas Artes de Sevilla). Este altar fue desmontado en el siglo XIX, de ahí que hoy se halle expuesto en museos. De nuevo aquí realiza tres grandes obras en terracota policromada. Afortunadamente, en el *Varón de Dolores* se encuentra su firma autógrafa, y pueden contemplarse en el conjunto los rasgos estilísticos de madurez del maestro: rostros alargados, nariz aguileña, párpados caídos, gestos patéticos y una ancha corona de espinas trenzada.

En su producción en terracota se da la feliz circunstancia de que varias obras se encuentran firmadas en un lugar visible, lo que demuestra que es un artista reconocido y de prestigio alejado del artesano medieval. Y muestra de su buena firmeza económica es la compra que hace en 1487 de una casa en la collación de San Esteban por 32.830 maravedís, que compartió con su esposa Catalina de Ormaza (de la que enviudó al año siguiente) y su hijo común, Rodrigo Millán. También el hecho de que en 1489 Millán fuera fiador del maestro Marco –junto con el pintor Antón Sánchez de Guadalupe– quien trabajaba en aquellos años en el retablo mayor de la catedral hispalense, demuestra que se encontraba en una desahogada posición económica. Así, ya en 1496 compra otras casas en la misma collación, junto a su segunda esposa Teresa Vázquez de Melgarejo, con la que tuvo dos hijos; uno dedicado a los viñedos, Cristóbal, y el que luego sería clérigo, llamado Diego. Al parecer el escultor tuvo otro presunto hijo fuera de ambos matrimonios: Juan Millán, de oficio entallador del que no existe cita u obra certificada, pero al que se le atribuye un catálogo de obras cercanas al padre.

Su desahogada vida económica y la consideración social de que gozaba demuestran que debió recibir numerosos encargos. De entre sus obras también destaca la Virgen del Pilar de la Catedral de Sevilla, modelada en barro y firmada en la peana. De similares características se le atribuye la Virgen de la Rosa de la parroquia de Chipiona. Otra imagen atribuida con fundamento es la talla en madera de Santa Inés que presidía la portada de acceso al homónimo convento sevillano.

11 Gran parte de los datos sobre la vida y obra de Pedro Millán de este artículo proceden de la investigación del profesor de la Universidad de Sevilla: GARCÍA JURADO, Ricardo, *“Pedro Millán, escultor (h. 1450 – h. 1508)”*, en *Imagen e Identidad de Andalucía en la Edad Moderna*. Universidad de Almería (UAL), 2018.

Pero lo que más nos interesa es que Pedro Millán asentó dos modelos iconográficos de importante calado en Sevilla: la flagelación y la crucifixión de Cristo. La capilla de Santiago de la catedral contó con un altar desaparecido dedicado a Cristo atado a la columna flanqueado por San Pedro y la Virgen, firmado por Millán. En el Museo de Bellas Artes de Sevilla se conserva un excelente *Cristo atado a la columna* en terracota adscrito al maestro Millán, procedente de la parroquia de Santa Ana, donde fue hallado fragmentado en 1971. Y muy similar es el precitado *Cristo atado a la columna* de Segovia, en este caso en madera, con estrechos paralelismos al anterior. En el pedestal aparece el escudo de los Mesa, siendo quizás el prior jerónimo Pedro de Mesa (difunto en 1486) quien lo encargase para la capilla familiar en el monasterio del Parral. También son atribuidos a él el *Señor de la Columna* de la Iglesia de San Martín de Niebla y el *Jesús flagelado* del Convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija, aunque ambas de factura menos noble.



“Cristo atado a la columna” del Convento de Santa Cruz de Segovia y “Cristo de la Agonía” de Plasencia. Detalles.
©Fernando Talaván Morín.

Una mayor difusión tuvo el modelo de Crucificado *millanesc*, destacando como obra paradigmática al *Cristo del Buen Fin* de la parroquia de la Consolación de El Pedroso e incorporando en el catálogo cristífero del taller al *Crucificado* de la enfermería del Convento sevillano de Madre de Dios, el pequeño *Crucificado* de la Parroquia de la Inmaculada de Gerena, el *Cristo de los Corales* del cenobio sevillano de Santa Paula, el *Crucificado* de la Iglesia astigitana del Carmen Calzado y al *Cristo de la Rreja*, titular de la iglesia pacense de Segura de León; todos tallados en madera, con un característico rehundimiento epigástrico y un largo perizoma de múltiples pliegues pegados al cuerpo.

En la recta final de su vida, Pedro Millán contacta con el renacimiento italiano gracias a su colaboración con el ceramista Niculoso Pisano. En 1504 hacen la portada del Convento de Santa Paula. El trabajo de Millán consistió en modelar seis relieves en barro que repitieran el esquema compositivo del tondo central de la Natividad, atribuido al taller de Andrea della Robbia, y que seguramente fueron vidriados por el propio Pisano. En 1506 el canónigo Pedro Pinelo, mayordomo de la fábrica de la catedral, encarga a ambos artistas la ejecución de la ornamentación externa del desaparecido cimborrio y en la que Millán modelaría 28 santos en el plazo de 2 meses y medio por un precio total de 67.200 maravedís, conservándose sólo el Apóstol Santiago el Menor. Esta referencia supone el último acuerdo contractual conocido del escultor, que en 1507 constaba en la nómina de entalladores de la catedral. Se ha supuesto su participación en el retablo mayor

tras el fallecimiento del maestro Marco, relacionándose los relieves Abrazo místico de San Joaquín y Santa Ana y la Natividad de la Virgen alejados del quehacer de Millán por sus facciones más redondas y menos angulosas. Cabría destacar a otro anónimo artífice de confianza del maestro que hubiera participado en el Retablo de la capilla catedralicia de San Bartolomé (1509), legado por el Arcediano de Écija Diego Hernández Marmolejo a través de su albacea, Rui Barba Marmolejo. En el Convento de San Pablo y Santo Domingo de Écija se venera a la Virgen del Rosario, una imagen postrera de la estética del maestro ya adentrada en el renacimiento, que debió fallecer en 1507 o a principios de 1508 como atestigua uno de sus hijos.

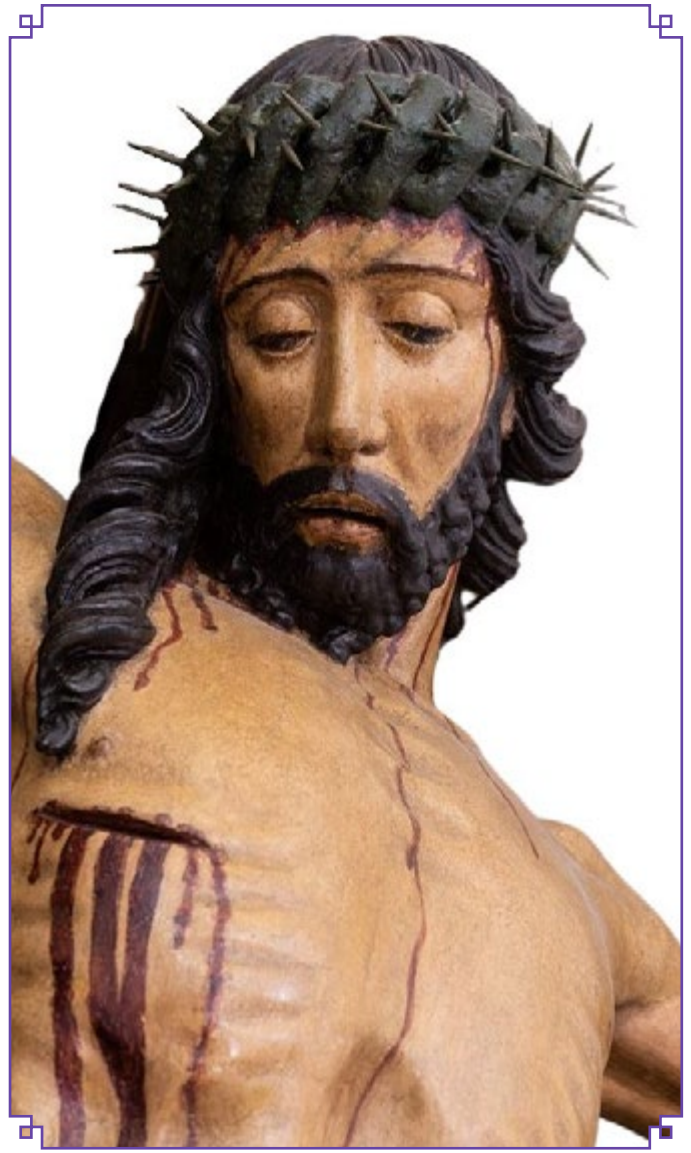


“Cristo de la Agonía” de Plasencia y “Varón de Dolores” de Pedro Millán (Museo de Bellas Artes de Sevilla) Detalles. ©Fernando Talaván Morín.

Atribución del *Cristo de la Agonía* a Pedro Millán

En cuanto al *Cristo de la Agonía* de Plasencia podemos confirmar que se observan en la talla los rasgos característicos de los crucificados de Pedro Millán, como la cabeza inclinada hacia un lado y contra el pecho, los cabellos rizados con tirabuzones y con unos personales e inconfundibles bucles en espiral, la barba rizada y partida en el mentón, la nariz aguzada y los ojos algo almendrados y con los globos oculares un tanto aumentados y a medio abrir. También comparte con las tallas de Cristo de Millán el modelo de ancha corona de espinas con un nudoso trenzado muy característico, tallada en la misma cabeza y muy ceñida a ella, con espinas aplicadas a la corona, algunas de las cuales se hincan en la piel o entre el pelo. Otros rasgos anatómicos compartidos son el vientre ligeramente inflamado, el hundimiento epigástrico y el tórax con las costillas marcadas. También es muy *millanesco* el amplio paño de pureza con pliegues acusados y pegados al cuerpo y una parte en volumen externo. En cuanto a la forma general de la figura del Crucificado, destacan unos brazos poco curvados casi formando una figura en T, la gran esbeltez de Cristo con unas largas extremidades, e incluso las proporciones de la imagen, de tamaño un poco superior al natural¹².

12 Muchos de estos rasgos propios de las imágenes de Cristo de Pedro Millán fueron señalados en 1981 en PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso, “Crucificados sevillanos del círculo de Pedro Millán”, Archivo Hispalense, nº 196.



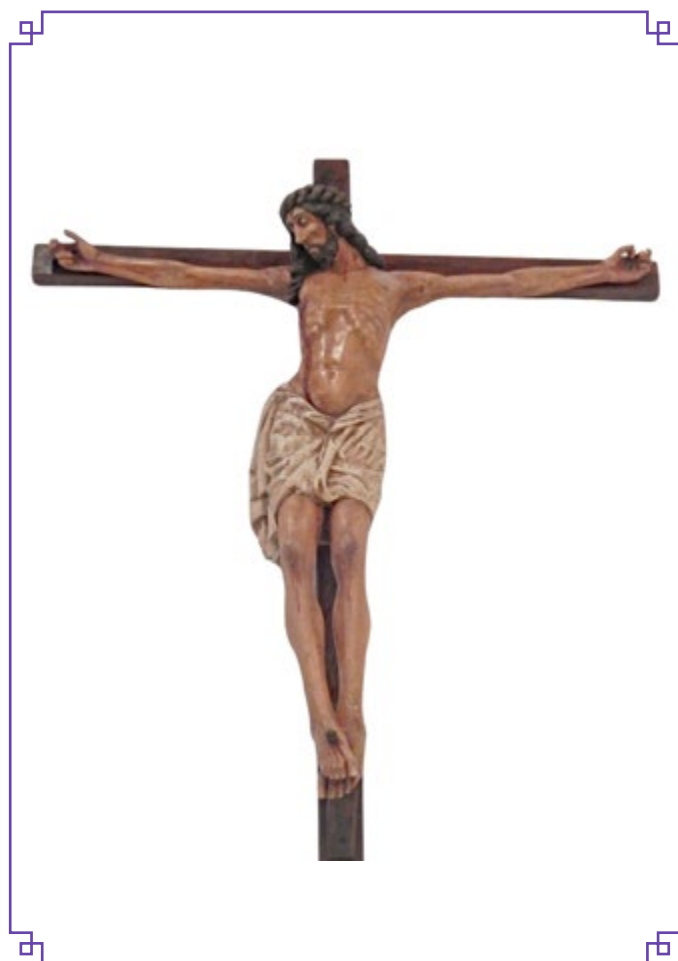
“Crucificado”, Convento de Santa Clara de Llerena y “Cristo del Buen Fin”, Parroquia de la Consolación de El Pedroso (Sevilla). Detalles. ©Daniel Salvador (editadas por Fernando Talaván Morín)

Con las obras que más paralelismos encontramos son con crucificados como el *Cristo del Buen Fin* de la Parroquia de la Consolación de El Pedroso (Sevilla), atribuido a Pedro Millán y recientemente restaurado por el IAPH. Una obra datada en torno a 1490, fechas que también barajamos como las más apropiadas para el Crucificado de Plasencia. Hay que señalar que el crucificado de El Pedroso se representa como un Cristo muerto en la cruz, mientras el de Plasencia aún agoniza, de ahí que los rasgos del placentino sean más expresivos y un poco más dramáticos. Pero salvando esa apreciación, el resto de rasgos formales, antes expuestos, son muy similares. Igualmente guarda muchos rasgos comunes con algunos aspectos de imágenes como el Cristo crucificado atribuido a Pedro Millán de la enfermería del Convento de la Madre de Dios y el Cristo del Coral del Convento de Santa Paula de Sevilla, el Cristo de la Viga de la Catedral de Jerez de la Frontera o el Cristo de las Ánimas de Vejer de la Frontera, por poner algunos ejemplos relevantes. Incluso hay estrechas similitudes con dos crucificados atribuidos también a Millán en Extremadura¹³, como son el Cristo de la Reja de Segura de León o el Crucificado que se expone en el Convento de Santa Clara de Llerena. En cuanto a la corona de espinas, los tirabuzones del pelo y otros rasgos físicos y del paño, también presenta elementos comunes con el Varón de Dolores y el Cristo atado a la columna de Sevilla, y el del mismo tema de Segovia, todos antes citados.

¹³ También hay un Crucificado atribuido al círculo de Pedro Millán en el Museo de Santa Clara de Zafra.



“Cristo del Buen Fin”, Parroquia de la Consolación de El Pedroso (Sevilla) y “Cristo de la Agonía” de Plasencia.
©IAPH y ©Fernando Talaván Morín.



“Crucificado”, Convento de Santa Clara de Llerena y “Cristo de las Ánima” de Vejer. ©Fernando Talaván Morín e
©IAPH (editada por Fernando Talaván)

Conclusión

El *Cristo de la Agonía* de Plasencia es una pieza de una excelente calidad artística y un destacado valor patrimonial, que por sus rasgos estilísticos y formales encaja en los parámetros de la plástica creativa del escultor Pedro Millán y de los crucificados sevillanos de finales del siglo XV. Consideramos, por las hipótesis antes expuestas, que es una obra atribuible a este artista o a su círculo más estrecho, siendo una atribución inédita hasta donde nosotros sabemos.

Bibliografía y fuentes

- BENAVIDES CHECA, José, “*Prelados Placentinos: Notas para sus biografías y para la Historia documental de la Santa Iglesia Catedral y Ciudad de Plasencia*”, Excmo. Ayuntamiento de Plasencia. Gráficas Sandoval, 1999.
- FERNÁNDEZ, Fray Alonso, “*Historia y Anales de la ciudad y Obispado de Plasencia*”, original de 1627, reeditado por el Excmo. Ayuntamiento de Plasencia. Gráficas Sandoval, 2000.
- GARCÍA JURADO, Ricardo, “*Pedro Millán, escultor (h. 1450 – h. 1508)*”, en *Imagen e Identidad de Andalucía en la Edad Moderna*. Universidad de Almería (UAL), 2018.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román, “*El retablo cristífero cruciforme en Extremadura*”, en *Revista de Estudios Extremeños*, 2020. Tomo LXXVI, N° III.
- LÓPEZ FE, Carlos María, “*¿Una imagen del círculo de Pedro Millán en Segovia?*”, *Archivo Hispalense*, n° 213, 1987.
- MÉLIDA, José Ramón, “*Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*”, de las Reales Academias de Historia y Bellas Artes de San Fernando, director del Museo Arqueológico Nacional, Cate-drático de la Universidad Central. Tomo II – Texto. Manuscrito.
- MÉNDEZ HERNÁN, Vicente, “*El Retablo en la Diócesis de Plasencia. Siglos XVII y XVIII*”, Universidad de Extremadura. Cáceres, 2004. Y
- MORÓN DE CASTRO, María Fernanda, “*La Lamentación del imaginero Pedro Millán en el Museo del Ermi-tage*”, *Laboratorio de Arte*, n° 7, 1994.
- PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, Alfonso, “*Crucificados sevillanos del círculo de Pedro Millán*”, *Archivo Hispalense*, n° 196, 1981.
- PONZ, Antonio, “*Viaje de España*”, Tomo VII. Madrid, 1778.



IN MEMORIAM II

ARTE FUNERARIO EN PLASENCIA

María de la Montaña Domínguez Carrero

Licenciada en Geografía e Historia
Guía Oficial de Turismo de Extremadura

Tras varios siglos sepultando los cuerpos de los fallecidos en el interior de los templos y en sus alrededores, se llegó a una situación preocupante, principalmente por motivos de higiene y de salud públicas. Las autoridades civiles fueron conscientes de la necesidad de modificar los usos y costumbres de una población que, de forma cotidiana, convivía con cadáveres en un mismo espacio urbano intramuros. A esta insana promiscuidad había que sumar un buen número de animales domésticos de todo tipo, llegando a finales del siglo XIX a la situación que nos detallaba el arquitecto don Vicente Paredes Guillén en un informe sobre las condiciones higiénicas de la ciudad:

“Dentro de su pequeño perímetro duermen 7500 personas, 500 ovejas, 600 caballos, 800 cerdos, 1200 aves de corral, 3000 gatos y unos 400 perros aproximadamente.” (Domínguez Carrero, 1992)

En general, la ciudad preindustrial constituía un peligroso foco de infección donde escaseaban, o simplemente no existían, los servicios de policía urbana más básicos, tales como: agua potable, alcantarillado, servicio de limpieza de calles, etc.

Entre las muchas medidas de mejora de las condiciones higiénicas de las ciudades, tuvo una especial relevancia la creación de cementerios extramuros, prohibiendo, no sin resistencia, los enterramientos dentro de los recintos amurallados. La resistencia principal fue por motivos religiosos: un cristiano debía recibir sepultura en suelo sagrado y esperar allí el día del juicio final y la resurrección de los muertos. Para cualquier creyente resultaba ofensiva la sola idea de ser enterrado en un recinto murado lejos de una iglesia parroquial y fuera de la ciudad consolidada. Sólo los marginados, los suicidas y los condenados por la justicia eran enterrados fuera de sagrado, dejando patente su carácter punitivo (Betrán Abadía, 2015).

La resistencia social ante el cambio tan importante quedó claramente manifiesta a lo largo del siglo XIX, siendo necesaria la insistencia legislativa mediante la publicación de varias reales órdenes en años sucesivos (1806, 1833, 1834 y 1840) hasta lograr implantar los cementerios extramuros (Domínguez Carrero, 1992: 194). Del mismo modo, queda reflejada esta imposición en las Ordenanzas de Policía Urbana de 1849, que en su artículo 135 dice:

“... ninguna persona sea de la clase o condición que quiera, a excepción del prelado y de las monjas, podrá ser sepultada en las iglesias, conventos o capillas, sino única y precisamente en el cementerio construido fuera de la ciudad.”

La solución vino con el acuerdo de crear los cementerios junto a una de las numerosas ermitas que solía haber en las afueras de las ciudades. En 1820 fue elegida la ermita de Santa Teresa para crear el nuevo cementerio de Plasencia junto a ella. Así nació una nueva pieza urbana ordenada y planificada, con sus manzanas, sus calles y sus numeraciones, dotada de diversos elementos dedicados a la memoria de los fallecidos. Esta nueva ciudad de los muertos, espacialmente segregada de la ciudad de los vivos pero sin dejar de formar parte del ente urbano, reflejaba así mismo, como un espejo, las clases sociales y el poder económico de los habitantes de su opuesta.

Hasta 1820, en que fue inaugurado el cementerio municipal de Santa Teresa, se produjeron muchas dudas y no pocos debates en las sesiones del ayuntamiento. Se tuvieron en consideración otras posibles ubicaciones, como las ermitas de Santiago (Cristo de las Batallas), San Antón (desaparecida), La Magdalena. Hasta que finalmente se decidieron por Santa Teresa. (Sánchez Calle, 2024)

CEMENTERIO MUNICIPAL DE SANTA TERESA

El Cementerio Municipal de Santa Teresa fue benedecido el 26 de septiembre de 1820 (Sánchez Calle, 2024). Su ubicación, bastante alejada del núcleo urbano, buscaba su unión a la ermita de Santa Teresa para adquirir la condición indispensable de *camposanto*. Desde un primer momento la ubicación fue bastante discutida por no considerarse idónea en razón a diversos motivos: suelo arcilloso y zona muy húmeda, poco aireada e incluso parcialmente inundable por los ocasionales desbordamientos del arroyo Nieblas y muy alejada de la ciudad. Por estas razones, durante varios años, se dejó de enterrar en este camposanto. Sólo a partir de 1835 se volverá a hacer y ya de forma definitiva hasta la actualidad. En esa fecha, el primer sepultado fue Ramón Máximo Espartal (Sánchez Calle, 2024)

Las Ordenanzas Municipales de 1880, en su artículo 102, entran a regular en detalle las características que debía reunir un cementerio, así como las dimensiones y demás detalles de las sepulturas. Por normativa, se autorizaban tres clases sepulturas: la zanja común, los nichos y los sepulcros o mausoleos, especificando las dimensiones y características que debía reunir cada tipo (Domínguez Carrero, 1992).

Un recorrido por su zona más antigua, consistente en dos patios ajardinados donde aún pueden verse distintas tipologías de sepulturas y pueden identificarse numerosos personajes relevantes en la historia reciente de Plasencia, unos muy conocidos y otros injustamente olvidados.

PRIMER PATIO

El primer patio y el más antiguo del recinto es el que está junto al edificio de la ermita y en parte adosado al templo. La puerta de acceso a ese primer recinto (primitivo acceso al cementerio) se



localiza en un rincón, junto a la ermita, en el lado del evangelio, formando un pasillo estrecho entre capillas que desemboca en el patio o fosal. Es en esta zona donde se conservan las sepulturas con mayor antigüedad.



Predominan en este patio las galerías de nichos y las sepulturas en el suelo, de distinta configuración. En la actualidad se siguen haciendo enterramientos en fosa, al igual que en el patio colindante. En estas sepulturas se encuentran detalles dignos de mención, aunque lo más notable es el conjunto de capillas y mausoleos de interés artístico, algunos con carácter monumental, que podemos contemplar.

La construcción de capillas funerarias continúa la tradición nobiliaria de siglos pasados, cuando se adosaban estas pequeñas (o no tan pequeñas) edificaciones a un templo parroquial (Domínguez Carrero, 2024). En este caso, las primeras se adosan a los muros perimetrales de la ermita de Santa Teresa o se levantan en zonas próximas a la misma. Pertenecen a destacadas familias de la burguesía local o de la aristocracia y constituyen pequeños edificios, adosados unos a otros, con planta cuadrada o rectangular, que reflejan los estilos arquitectónicos imperantes en el momento de su construcción. Así, en la zona de los pies de la ermita y adosadas a ella, destacamos por su configuración arquitectónica los siguientes:

Dos capillas neogóticas paralelas y adosadas una a la otra, aunque con diferente grado de conservación. En sus lápidas vemos varios apellidos.

Capilla consistente en una estructura ligera de hierro y cristal que protege un grupo de nichos. Añade un elemento escultórico de mármol sobre alto pedestal de granito, que representa a un ángel abrazado a una cruz. Aparecen varios apellidos, como: Durán, Mareque o Capitán.



Capilla con forma de templo neoclásico: frontón sobre columnas de granito. Su alto grado de deterioro y notorio abandono impiden reconocer ninguna inscripción.

Capilla de la orden religiosa de las Hijas de María Madre de la Iglesia (popularmente conocidas como *Azules*).

Capilla, al lado derecho del acceso antiguo, donde yacen los fundadores del Colegio de San Calixto, marqueses de la Constancia, don Calixto Payán y Vargas y su esposa doña Soledad Peroni Ortega, así como varios alumnos de esta institución.

Capilla de la familia Silva Fernández de Córdoba, junto a la anterior.

Capilla de la familia Varona y Silva, a la izquierda del acceso antiguo. Aquí reposan los restos de don Joaquín Rodríguez Leal, con un interesante epitafio:

A la memoria del Sr. Don Joaquín Rodríguez Leal. Tuvo la honra de ser elegido diputado en diferentes legislaturas por las provincias de Madrid, Badajoz y Cáceres. Fue director general del Tesoro Público y le cupo la gloria de ser Fundador y Director de la empresa de restauración del Puente de Almaraz. Falleció el 6 de julio de 1855 a los 59 años. Sus apasionados hijos y nietos. R. I. P.

Capilla cubierta con una elegante cúpula. Localizada en el pasillo de antigua entrada y adosada a la anterior. Pertenece a la familia Silos. Aquí están los restos de don Joaquín Silos Guillén.



Próxima a la ermita y como sepultura en el suelo, destacan un gran monolito de piedra granítica, al igual que su gran losa, que conforma la sepultura común del grupo de fusilados durante la guerra civil 1936-1939. Sobre la losa del suelo pueden leerse los nombres y apellidos de todos los que allí recibieron digna sepultura. Sobre el monolito vertical puede leerse:

Dejaron su muerte como ejemplo de nobleza y recuerdo de virtud. II MAC.VI 31 Plasencia, 1984



La zona del talud o muro que da paso al segundo patio es donde se localiza el conjunto más interesante de monumentos funerarios, destacando por su carácter escultórico como rasgo dominante. Aquí reseñamos los siguientes:

Monumento construido en granito y que preside una gran cruz con un cristo en bronce. Acompañaban al conjunto dos bellos flameros de bronce, lamentablemente desaparecidos, de los que conservo una fotografía; que añado. Bajo este conjunto monumental hay un recinto o capilla de enterramiento a la que se accede por detrás y desde el patio segundo, aprovechando la diferencia de cota entre ambos patios. Este monumento está dedicado a un joven de la familia Sánchez-Mora, cuyo epitafio dice:

Ángel Sánchez-Mora Hernández, soldado de la tradición en el tercio del Alcázar. Dio su vida por Dios y por España en La Marañosa a los 19 años. 18 de febrero de 1937. I Año Triunfal. R. I. P.



Capilla Neomudéjar, a modo de pequeño templo con fachadas de ladrillo formando motivos geométricos, que recuerda el estilo de las fachadas del edificio de la universidad (que fue cuartel de La Constancia). Se remata con espadaña y pequeña campana.



Monumento de mármol. Gran losa adornada con una corona de laurel y sobre su cabecera, una columna y un ángel. Todo el sepulcro se protege con una verja de hierro. Pertenece a la familia Cano Mendo. Por la parte trasera muestra una fachada de granito con acceso a sala de enterramientos.



Monumento hecho en mármol presidido por una cruz y adornado con una corona de laurel.

SEGUNDO PATIO

Pasando al segundo patio mediante dos empinadas rampas, por quedar a una cota bastante más baja que el primero, llegamos a una bonita zona ajardinada y arbolada, que constituye la zona de acceso actual al cementerio y donde se localiza la puerta de entrada principal; única apta para coches fúnebres. Esta zona es la más bella y cuidada de todo el recinto, pudiendo ser calificada como verdadero jardín. Entre sus formaciones vegetales, destaca la elegante alineación de cipreses formando calles entorno al principal monumento de todo el conjunto: el mausoleo de la familia Delgado.

MAUSOLEO DE LA FAMILIA DELGADO

Su importancia y protagonismo le convierten en el elemento organizador de todo este espacio del cementerio, que preside y singulariza. Está ubicado en el centro del patio, entre los cipreses y las zonas de césped donde se localizan las fosas en el suelo, marcadas éstas por sencillas cruces de hierro o por grandes lápidas de piedra con cruces.

Fue realizado a principios del siglo XX con sillares de granito magníficamente labrados y unidos a hueso. El edificio, que en su configuración puede

recordar al arco tetrápilo de Cáparra, consiste en un templete levantado sobre un potente y alto basamento (en el que hay huecos para enterramientos; actualmente en uso) del que arrancan cuatro pilares de gran solidez sobre los que descansa una magnífica cúpula. Sobre el gran pedestal y bajo la cúpula se encuentra un impresionante sarcófago de granito. Fue dedicado a una mujer y en una de las caras del monumento y sobre el arco puede leerse: *A la memoria de la Señora María Salcedo de Delgado.*



SEPULTURA DE VICENTE PAREDES

En medio del camino y zona de paso entre el patio primero y este segundo, quedando fuera del ordenamiento actual de esta zona del cementerio, se conserva una sepultura en el suelo formada por una gran losa de granito de Valcorchero (como fue su voluntad), sobre la que se añadieron una artística reja de hierro y una placa de mármol. En esta última puede leerse un sencillo epitafio que revela la identidad del sepultado: don Vicente Paredes Guillén, arquitecto. La relevancia del personaje hizo que su tumba fuese respetada y permaneciese en su ubicación original, sin ser afectada por los cambios posteriores en la ordenación del recinto (Domínguez Carrero, 2006).

Junto a la *sepultura de don Vicente Paredes* está la galería de nichos más antigua de este segundo patio. Aquí se encuentran los nombres de numerosos personajes relevantes de la historia reciente de Plasencia entre finales del siglo XIX y principios del XX. Por citar algunos: Gastón Bertier Descaves,

Francisco Ruíz de la Hermosa, Valentín Benito, Julián Serrano Herrero, Generoso Montero, Joaquín Rosado Munilla, Adolfo Sequeira Rocha, Andrés López Canalejo, y algunas curiosidades, como: Dolores Zamora y Sierra (hija del marqués de Valero de Urría y esposa de Luís Bertier Torres).

A la izquierda de la entrada principal se encuentra una serie de capillas, más modernas, todas ya del siglo XX, a las que se añade, en algunos casos, la parte posterior de diversos monumentos del patio primero. Por citar algunas: Capilla de las RR. Josefinas de la Santísima Trinidad; capilla de las Hijas de la Caridad; capilla de la familia Cano – Mendo; capilla de la familia Sánchez-Mora; o el grupo de nichos del Regimiento de Infantería OO. MM. N.º 37, muertos durante la guerra civil 1936-1939.

Fuentes consultadas:

Betrán Abadía, R. (2015): La Ciudad y los Muertos.

Domínguez Carrero, M. M. (1992): La Plaza Mayor de Plasencia.

Domínguez Carrero, M. M. (2006): Vicente Paredes Guillén.

Domínguez Carrero, M. M. (2024): In Memoriam I. Arte funerario en Plasencia. Revista de Semana Santa.

Sánchez Calle, E. (2024): El Cementerio Municipal de Santa Teresa de Plasencia: notas para su historia. Revista Trazos Digital. Noviembre.





siempre a la última
ÓPTICA DÍAZ

C/ Talavera, 35
Tlf.: 927 42 11 68 - Fax: 927 41 39 74 - Plasencia
diazoptica@gmail.com



CARNETS DE LAS CLASES A, A2, B
TAMBIÉN CON VEHÍCULO AUTOMÁTICO



Avda. Extremadura, 7 Bajo - 10600 Plasencia - Tlf.: 927 41 32 95
www.autoescuelaajerte.es - autoescuelaajerte@gmail.com

CUPÓN DESCUENTO

Trae este cupón a nuestra oficina y obtendrás un descuento para tus vacaciones de Verano.

*Consultar condiciones



C/ Rey, 24 - 10600 PLASENCIA



Administración de Lotería
"EL ABUELO MAYORGA"



**Loterías y Apuestas
del Estado**

*Porque te lo mereces
ven a conocernos*

Estamos en:
Avda. de La Salle, 14 - Plasencia
admonmayorga@outlook.com



2024: CRÓNICA PERSONAL DE UN AÑO COFRADE

Juan Manuel Ramos Berrocoso

Sacerdote y cofrade

Ciertamente el pasado año 2024 fue para mí y para mi familia difícil. Sin embargo, y sobre todo gracias a la generosidad de mi hermana y mi cuñado que me han ayudado a atender mis obligaciones en casa, he podido participar en tres acontecimientos vinculados con las cofradías y la piedad popular que han calado profundamente en mí. Desde la Redacción de esta *Revista* me han pedido que haga una crónica de esos encuentros y a esa labor dedico estas páginas. Durante años he publicado aquí textos de investigación histórica y artística; ahora, sin embargo, me toca la labor del reportero.

1. Paso Morado de Lorca

Después de publicar la investigación sobre el paso de la Sagrada Cena de Lorca y su relación con el nuestro¹, recibí una llamada telefónica de Ángel Latorre Boluda, Presidente del Paso Morado de Lorca². De manera insistente y con sumo interés por su parte, en nombre de la cofradía que preside, me invitaba a pasar la Semana Santa con ellos. En esa ciudad levantina, a las cofradías se les llama “Pasos” y, actualmente, provienen de la refundación y fusión de varias antiguas que, de esa manera, han sobrevivido.

La invitación era francamente atractiva porque las procesiones lorquinas, que allí se denominan desfiles bíblico-pasionales, son totalmente distintas a cualquier otra que conozcamos. Basta asomarse a los vídeos colgados en Internet para darse cuenta de esa grandísima diferencia. Es más, adquirir una plaza hotelera, alojarse durante la Semana Santa en Lorca y obtener una silla en las gradas de la carrera oficial de las procesiones, es extraordinariamente difícil; de hecho, durante esos días, la ciudad duplica su población.

En concreto, el Paso Morado preside la procesión del Jueves Santo, porque ellos poseen un famoso paso de la Sagrada Cena y, además, se trata de la cofradía que más imágenes aporta a las procesiones de su ciudad. Otro hecho significativo de su identidad es que el estandarte de ese paso de la Sagrada Cena es el único que repite salida en otra procesión, concretamente en la del Corpus Cristi, porque el símbolo representado en él –con la famosa y difícilísima técnica del punto corto lorquino, bordado declarado “Bien de Interés Cultural Inmaterial”³– es un cáliz y una patena, signos explícitamente vinculados a la Eucaristía.

La invitación para estar con el Paso Morado en Lorca era magnífica, extraordinaria, pero para mí era imposible aceptarla. Mis obligaciones ministeriales habituales en la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, en el Convento de “La Encarnación” de las madres Dominicas y, por supuesto, en las procesiones de nuestra Semana Santa, me lo impedían. Aun así, estos queridos amigos me “obligaron” a visitarles para poder seguir profundizando en el estudio de su paso de la Sagrada Cena obra de Nicolás Salzillo (*1672-†1727), padre del gran Francisco Salzillo (*1707-†1783), datado en 1702, y su relación con la obra que José Gerique Roig hizo para nosotros en 1930.

1 Juan Manuel Ramos Berrocoso, «La relación entre el paso de la Sagrada Cena de Nicolás Salzillo en Lorca y el de José Jerique Roig en Plasencia»: *Revista de Semana Santa 2024 Plasencia* 32 (2024) 19-42.

2 <https://pasomorado.es> [consulta 8/1/2025].

3 Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Decreto nº 5/2014, de 14 de febrero.

En Lorca, bien en su casco urbano, bien en las huertas de alrededor, convivieron a lo largo de los siglos, tres conventos franciscanos: «el de las Huertas (1466) y el de San Francisco (1561). También existía un convento de observantes alcantarinos descalzos en la actual parroquia de San Diego (1687)»⁴. En 1618⁵ el franciscano Alonso de Vargas, provincial de la Orden, instaura un viacrucis, una vía dolorosa en Lorca de tal manera que se reprodujeron los 1.321 pasos o 996 metros según las medidas copiadas exactamente de Jerusalén, es decir, el camino que recorrió Jesús cargado con la cruz desde el Pretorio hasta el Gólgota. Tal es el arraigo popular que esta devoción tiene en la bella ciudad de la huerta murciana que allí se habla de “rezar los pasos”, refiriéndose al viacrucis. En cada estación había una capilla y, una tras otra, se recorrían las 14 tradicionales subiendo hacia la antigua barriada de Nuestra Señora de Gracia. En ese último tramo se conservan las capillas correspondientes a las estaciones desde la IX hasta la XIV.

Todos los viernes de Cuaresma y muy especialmente la noche del Jueves al Viernes Santo y en la misma mañana del Viernes Santo, los fieles lorquinos, repitiendo los textos que en voz alta proclaman los “rezaores”, siguen el camino de la Cruz de Cristo. Esta es otra gran particularidad de la Semana Santa en Lorca. A lo largo de más de 400 años y transmitidas oralmente, hombres y mujeres que llevan a honra su nombre de “rezaores”, dirigen la oración del Santo Viacrucis repitiendo para la muchedumbre unos versos inspirados en los textos de San Leonardo de Porto Mauricio, así como en los del padre capuchino José de Rafelbuñol que en 1795 probablemente diera la forma a los que hoy se siguen rezando. Se trata de una forma antigua de recitación –un solista proclama los versos y la asamblea los repite– que también se conservamos en Plasencia durante la novena de la Virgen de la Salud.

En aquellos días intensos que pasé con “los moraos” –así se les conoce popularmente en Lorca–, entre otras muchas vivencias, hubo dos visitas que siempre permanecerán en mi corazón. De la mano de Jay Ruzafa Segura, responsable de turismo del Ayuntamiento de Lorca y tras una recepción oficial con su alcalde, Fulgencio Gil Jódar, recorrí la Colegiata de San Patricio y la sede del Paso Blanco. En el primer templo, acompañado de su párroco Nicolás Poyato Bernabé, tuve ocasión de rezar ante las tumbas de varios sacerdotes, mártires de la persecución religiosa que sufrimos en España hace casi un siglo. Y en la sede del Paso Blanco, después de arrodillarme a los pies de la imagen de su titular “La Virgen de la Amargura”, coronada canónicamente en 12 de septiembre de 1997, y tras visitar sus dependencias, su presidente, Ramón Mateos Padilla, me invitó a pasar al taller de bordados donde se está realizando un nuevo manto para la Virgen. Además de las bordadoras, el director artístico que las dirige y los presidentes del Paso –el actual y los de honor–, prácticamente nadie entra allí, porque todo es secreto riguroso y estricto; verdaderamente fue una deferencia extraordinaria⁶. Un manto de esa envergadura y categoría, utilizando la técnica lorquina del punto corto, tarda varios años en bordarse.

Además, a principios del pasado mes de noviembre de 2024, Gaspar López Ayala, responsable de la escuela de Mayordomos del Paso Blanco, se puso en contacto conmigo a través de Ángel Latorre. Me pidió la investigación que hice y publiqué sobre las obras de Nicolás Salzilla y José Gerique, porque quería utilizarla para las jornadas de formación cofrade de su competencia. Deseo que la publicación que le envié le haya sido de ayuda.

La segunda visita fue en una lluviosa mañana, cuando estuve recorriendo y rezando en lo que los “moraos” llaman el Calvario, es decir, la última parte de las estaciones del viacrucis que se eleva en un cerro de la ciudad. En 2012 fue declarado “Bien de Interés Cultural”, quedando vinculado el rezo penitencial del viacrucis como elemento inmaterial⁷. En la ermita de la XII estación, que actualmente acoge la imagen del Cristo de la Misericordia, pude orar con los “rezaores” repitiendo estos y otros versos:

4 Paso Morado, *Vía Crucis Lorquino* (Lorca 2021, Paso Morado) 9.

5 Cf. *ibid.*, 11–16.

6 A principios del pasado mes de noviembre de 2024, Gaspar López Ayala, responsable de la escuela de Mayordomos del Paso Blanco, se puso en contacto conmigo a través de Ángel Latorre. Me pidió la investigación que hice y publiqué sobre las obras de Nicolás Salzilla y José Gerique, porque quería utilizarla para las jornadas de formación cofrade de su competencia.

7 Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Decreto nº 62/2012, de 4 de mayo.

*Alma que estás sumergida
del mundo en el torpe sueño,
despierta, y mira en un leño
pendiente y muerta la Vida.
Dios pasó el dolor profundo
de morir tan sin consuelo
porque tú vivas al Cielo
y mueras de todo al mundo [...]
Mi Dios, pues, llego a mirarte
muerto por mí de esta suerte;
haz que yo pase de la muerte
antes que deje de amarte.
Cuando muerto considero,
vida mía, por mi amor
quiero morir de dolor
de ver que por Vos, no muero⁸.*



El Calvario del Paso Morado de Lorca

Mucho más habría que escribir de mi estancia y convivencia con el Paso Morado de Lorca. Y además tengo pendiente profundizar en la investigación que inicié porque no todo está claro en la intervención que José Gerique hizo en Lorca a mediados del siglo XX para recuperar las imágenes esculpidas por Salzillo padre. Igualmente es imposible plasmar en estas líneas, los sentimientos del corazón. Nunca podré agradecer a los “moraos” Ángel, Felipe, Pencho, Pepe, Tomasa, Paco, Venancio, María Luisa y tantos otros, los días que compartí con ellos. Hacen gala de que en Lorca nadie es forastero y bien puedo asegurar que eso es verdad.

2. XVII Encuentro Nacional de Hermandades de la Sagrada Cena. Málaga, 6-9 de septiembre de 2024

Al despedirme de Lorca, los “moraos” me emplazaron a volvernos a encontrar en septiembre porque ellos ya tenían información del Encuentro Nacional de Hermandades de la Sagrada Cena. Y, efectivamente, entre los días 6 y 9 de septiembre, junto con varios miembros de mi familia, volvimos a estar juntos en Málaga porque yo soy cofrade y capellán de la Hermandad de la Sagrada Cena de Plasencia. Venidos de muchas partes de España, nos reunimos unos 150 hermanos.

⁸ *Vía Crucis Lorquino*, 43.

La “Real y Muy Ilustre Hermandad de la Sagrada Cena Sacramental y María Santísima de la Paz” de Málaga fue instituida el 20 de junio de 1924⁹. A lo largo de todo el año 2024 había realizado un gran número de actividades para conmemorar el centenario de su nacimiento. Y el colofón de ese ajetreado año fue precisamente la organización del XVII Encuentro Nacional de Hermandades de la Sagrada Cena. Entre los días 6 y 9 de septiembre participamos en unas intensas jornadas llenas de actividades. No puedo dejar de agradecer el trabajo que realizaron su presidente Rafael López Taza junto con el grupo de los secretarios y otros miembros de la Hermandad: Belinda, Antonio, Carlos, Víctor, Mary...



Placa del centenario de la Sagrada Cena de Málaga

En mi opinión, el principal mérito de esas jornadas fue el grandísimo nivel que tuvieron las ponencias. Todos los que intervinieron pertenecían al ámbito universitario y habían realizado estudios de notable nivel científico que compartían con nosotros. Casi se puede decir que era un lujo tener a tanta gente dispuesta a dedicar su tiempo para estudiar la historia, el arte, la sociología, incluso la economía de la Semana Santa malacitana. No puedo recoger aquí información de todas y cada una de las ponencias que allí se ofrecieron, pero si quiero subrayar algunas pinceladas.

Benjamín del Alcázar Martínez, Decano de la Facultad de Comercio y Gestión, es el director de la “Cátedra de estudios cofrades” de la Universidad de Málaga y nos presentó un análisis económico de la repercusión directa e indirecta de la Semana Santa en la ciudad. Sus aportaciones, fruto de una rigurosa e impecable metodología y que pueden consultarse *online*¹⁰, son verdaderamente sorprendentes y, como él mismo nos confesó, sirven para tapar muchas bocas que, desde una ideología perversa, pretenden silenciar tanto el

9 Cf. Andrés Camino Romero «Centenario fundacional de la Hermandad de la Cena (1924-2024)»: *La Saeta* 79 (2024) 32-35.

10 Cf. Benjamín del Alcázar Martínez, Eva María González Robles, Plácido Sierra Herrezuelo y Laura Moniche Bermejo, «Análisis del perfil e impacto económico de los visitantes a la Semana Santa de Málaga 2023»: <https://www.catedraestudioscofrades.uma.es/investigacion/analisis-impacto-economico-semana-santa-malaga-2023/> [consulta 4/1/2025].

sentido cristiano de la Semana Santa como su valor cultural, turístico y económico. Por ejemplo, entre residentes y foráneos, durante el año 2023 acudieron a la Semana Santa malacitana casi 600.000 espectadores, gastando los residentes una media de 56,42 € por visita, mientras que los foráneos desembolsaron 242,68 €¹¹. Haciendo un cálculo global, «se estima que los efectos económicos directos asociados al consumo de los espectadores de la Semana Santa de Málaga, en su edición 2023, asciende a 253,72 millones de euros», de donde «se puede concluir que los efectos económicos totales generados por el consumo de los espectadores de la Semana Santa ascendieron a los más de 393,99 millones de euros [... con] la creación de 3.612 empleos»¹². Esa cifra engloba muchos sumandos: hospedaje, hostelería, flores, trajes cofrades, manufactura de enseres varios, recuerdos turísticos, mantenimientos de todo tipo... Ciertamente, no es lo más importante de las cofradías y hermandades de la Semana Santa, pero conviene tenerlo en cuenta siguiendo las *ipsissima verba Iesu*, las mismísimas palabras que pronunció el Señor: «Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas» (Mt 10,17).

Además de las ponencias, hubo mesas redondas en el desarrollo de las actividades del encuentro malacitano. En especial, me pareció muy importante la titulada “El carácter sacramental y la búsqueda de nuevas misiones” donde el consenso de los cuatro participantes permitió unas conclusiones muy notables. Desde el campo de la teología –representado por Francisco Hugo Auriolles, consiliario de la Hermandad de la Sagrada Cena de Málaga y en espera de su nuevo destino porque acababa de ser nombrado párroco en Antequera–, la caridad, la historia y el derecho, se concluyó en la necesidad de vincular la espiritualidad cofrade a la Eucaristía. En efecto, la historia enseña que las hermandades sacramentales en Andalucía aparecen en las parroquias a finales del siglo XV y mantuvieron un notable poder e influencia económica a lo largo de los siglos XVI–XVIII. Posteriormente, la actividad de los frailes de los conventos que normalmente se construían en las afueras de las ciudades, une la actividad sacramental a la penitencial, siendo así que, en la actualidad, las hermandades penitenciales han absorbido prácticamente toda la vida sacramental que originalmente había configurado la identidad de las cofradías parroquiales.

La “Fundación benéfico asistencial Corinto” es una iniciativa de las Hermandades y Cofradías malacitanas fundada en 2011 que busca el ejercicio de la caridad cristiana más genuina siguiendo el ejemplo de San Pablo –de ahí el nombre de la Fundación–: «Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar» (2Cor 8,13)¹³. En este sentido y dentro de la citada mesa redonda, María Gracia García –vocal de enfermos y obra social y cofundadora de la “Hermandad del Santísimo Cristo de la Esperanza en su Gran Amor y María Santísima de la Salud de Málaga”– tuvo unas intervenciones verdaderamente emocionantes: «Una hermandad o es sacramental, o no es nada»; «Se trata de “mirar” a Cristo en la cara de los pobres, los enfermos, los ancianos solos, abandonados... ¡Ver a Cristo en el hermano!»; «Toda cofradía ha de tener una sección exclusivamente dedicada a la virtud de la CARIDAD, porque la Iglesia no es una ONG ni ninguna de sus instituciones, tampoco». En el siglo XXI la caridad ha de atender muchas vertientes para que nadie quede “descartado” ni “desatendido”¹⁴.

Aunque me resulta muy difícil dejar fuera de estas líneas otras ponencias y mesas redondas que pudimos disfrutar, no quiero dejar de citar una de ellas. Juan José Fernández Valenzuela, doctor en biología molecular y profesor de la Universidad de Málaga, disertó sobre “La primera Eucaristía y sus reliquias”. Dicho de esta forma, parece que el tema está muy lejos de su competencia académica, pero es que también es miembro del Centro español de Sindología, una sociedad radicada en Valencia que estudia la Sábana Santa de Turín y otras reliquias que puedan ser o hayan sido estudiadas científicamente¹⁵. En este sentido, la reliquia más importante que conservamos de la Última Cena de Jesús es el Santo Cáliz conservado en la

11 Cf. *ibid.*, 68–69.

12 *Ibid.*, 72–73.

13 <https://fundacioncorinto.org> [consulta 7/1/2025].

14 Después de la mesa redonda, tuve ocasión de hablar un rato con esta mujer, pequeña y menuda, que llevaba en su fisonomía las cicatrices de los años y de la entrega incondicionalmente generosa. Se veía que era muy respetada en el mundo cofrade malagueño.

15 <https://www.linteum.com> [consulta 7/1/2025].



AUDITORÍA
ASESORÍA DE EMPRESAS
GESTORÍA ADMINISTRATIVA
DISEÑO GRÁFICO
DISEÑO WEB
INFORMÁTICA PYMES
SOFTWARE DE GESTIÓN
SEGUROS
GESTIÓN DE COMUNIDADES
CONSULTORÍA DE CALIDAD
PREVENCIÓN DE
RIESGOS LABORALES

ASESORÍA D

Grupo de Empresas



OFICINAS:

Principal

Avenida del Valle, 33

Teléfono 927 417 091 -

10600 PLASENCIA

E-mail: info@ateex.es

www.ateex.es

**Cáceres - Coria - Miajadas - Navalmoral de la Mata
Montehermoso - Plasencia - Salamanca - Talayuela**



Laboral - Fiscal - Contable - Jurídica

E EMPRESAS

Catedral de Valencia⁶. A su conferencia asistieron varios de sus compañeros de Universidad que no eran congresistas y pude comprobar que, a pesar de su juventud, era una persona muy competente y muy querida por sus colegas. Al término de su intervención pude entrevistarme a solas con él porque desde un par de semanas antes del Encuentro en Málaga, teníamos entre manos una investigación compartida que aún está sin cerrarse definitivamente.

La organización, me pidió que presidiera la Eucaristía conclusiva del Encuentro. Y ese honor tuve en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, sede de la Hermandad malacitana de la Sagrada Cena, lo que supuso para mí una experiencia maravillosa e inolvidable. Ante los hermanos de tantos lugares de España –Bilbao, Ciudad Real, Mérida, Cáceres, Lorca, León, Alicante, Granada, Sevilla, Cuenca...– concelebré con el párroco Antonio Collado. El retablo mayor del templo lo constituye el propio paso de la Sagrada Cena Malagueña y en una capilla lateral está su Virgen de la Paz.



Altar mayor de la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, Málaga

16 <https://catedraldevalencia.es/el-santo-caliz/sobre-el-santo-caliz/> [consulta 8/1/2025].

Sin embargo, esos días la ciudad estaba centrada en la devoción en torno a la Virgen de la Victoria, patrona de la ciudad y de la diócesis¹⁷. La imagen venerada tradicionalmente se vincula a una donación que hicieron los Reyes Católicos tras la recuperación de la ciudad. En efecto, la imagen reside en la Basílica y Real Santuario de Santa María de la Victoria, edificio construido en 1493 y donado a la custodia de los Frailes Mínimos porque el fundador de esa Orden, San Francisco de Paula, envió al Rey Fernando una carta para que no levantara el asedio de Málaga porque lograría conquistarla. Y así ocurrió cuando Fernando recogió las llaves de la ciudad el 18 de agosto de 1487, tres días después de que el Monarca español recibiera la misiva y según había “profetizado” el santo italiano. Por eso, en principio el día de la Virgen se celebraba el 15 de agosto, pero posteriormente pasó a la fecha actual del 8 de septiembre, fiesta litúrgica del nacimiento de la Virgen María. Desde el 30 de agosto al 7 de septiembre la imagen se traslada a la catedral para su novena y al día siguiente, por la mañana hay una solemne misa estacional presidida por el Sr. Obispo; y por la tarde, tras una emotiva ofrenda floral de muchos fieles, vuelve a su Basílica mediante una multitudinaria procesión a la que tuvimos ocasión de asistir. Todas las cofradías y hermandades malacitanas ofrecen una notable representación a ese magno desfile con estandartes y varas de mando.

No quiero dejar de anotar dos impresiones más de la estancia en Málaga. Una de las tardes del encuentro estuvo dedicada a la visita de diversas casas y templos de las hermandades malacitanas. Entre ellas, y sin desmerecer a ninguna otra, destaco el templo de la Aurora y Divina Providencia, sede de la Hermandad Sacramental de Viñeros¹⁸. Evidentemente y aunque ha pasado por muchos avatares como tantas y tantas hermandades y cofradías, su origen histórico está vinculado al gremio de los vinateros malagueños y su famoso vino dulce. En esa Hermandad, a los portadores de los tronos se les llama “correionistas” porque estos no cargaban el paso en sus hombros, sino a través de una ancha correa de cuero –de ahí su nombre– que cruzaban sobre su hombro y enganchaban a los banzos o varales de los tronos. Aunque ellos ya no conservan esa forma de portar las andas, aún se realiza en algunos pueblos como Antequera¹⁹.

La otra impresión malagueña fue contemplar el oratorio de la “Venerable Hermandad de la Caridad en Cristo Nuestro Señor y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Agonía, María Santísima de las Penas, Reina y Madre y Santo Domingo de la Calzada”²⁰. En las bóvedas del templo, en 2014 y tras nueve meses de trabajo, uno de sus hermanos, el artista Raúl Berzosa Fernández, ha realizado mediante la técnica de pintura acrílica una composición que ha dado en llamarse “La capilla sixtina malagueña”²¹. Doy fe que es impresionante.

3. II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular. Sevilla 4-8 de diciembre de 2024

En Sevilla del 27 al 31 de octubre de 1999, bajo el pontificado del Arzobispo Carlos Amigo Vallejo, se celebró el I Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular²². El 16 de febrero de 2024, tras conocer la noticia de la convocatoria de la segunda edición del Congreso, esto es, 25 años después del primero, y promocionada por el Arzobispo José Ángel Saíz Meneses, presenté la propuesta de una comunicación sobre el culto a los santos legendarios de nuestra diócesis de Plasencia. Un mes después, el 15 de marzo, recibí una comunicación de la Secretaría General del Congreso informándome que mi propuesta había sido admitida y que, siguiendo las normas de redacción y edición que me exigían, debía entregar el texto definitivo antes del 28 de junio.

17 Cf. Rosario Camacho Martínez (coord.), *Speculum sine macula. Santa María de la Victoria, espejo histórico de la ciudad de Málaga* (Málaga 2008, Ayuntamiento de Málaga); <https://santamariadelavictoria.es> [consulta 7/1/2025].

18 <https://correionistas.es> [consulta 7/1/2025].

19 <https://agrupacioncofradiasantequera.com> [consulta 8/1/2025].

20 <https://cofradiadelaspenas.org> [consulta 7/1/2025].

21 <https://raulberzosa.com> [consulta 7/1/2025].

22 Arzobispado de Sevilla (ed.), *I Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular. Libro de Actas. Volúmenes I-II* (Sevilla 1999, Arzobispado de Sevilla).

Ciertamente, el mes de marzo de 2024 fue para mi familia un mes muy difícil, muy doloroso y tengo que reconocer que, a pesar del prestigio que supone la publicación en un Congreso Internacional, mi primera reacción al email fue de indiferencia. Estaba preocupado, muy preocupado por otras cosas. Pero me recompose y, gracias a Dios, pude entregar el original el 23 de junio y la Secretaría acusó recibo del envío al día siguiente. Por fin, y aunque los comunicantes no tuvimos ocasión de revisar los textos –y mi artículo contiene algunos errores y erratas que no están en el original que yo envié–, el texto ha sido publicado²³. Conste aquí mi agradecimiento a la organización del Congreso.

Así las cosas, en los primeros días del mes de diciembre de 2024 me encaminé hacia Sevilla para participar en tan prestigiosa asamblea de unos 1.600 asistentes. Resumir aquí las ponencias y las mesas redondas, las celebraciones litúrgicas²⁴ y la procesión final que cerró el Congreso²⁵, es simplemente imposible. A las 800 páginas del tomo de las comunicaciones, se habrá de añadir el de las ponencias y mesas redondas. Personalmente espero con mucha impaciencia esa edición porque el volumen de las comunicaciones ya nos lo entregaron durante el Congreso, pero falta ese otro.

Yo esperaba con mucho interés la ponencia de Monseñor Salvador Fisichella, más conocido en los círculos teológicos como Rino Fisichella, titulada “La misión evangelizadora, alma de las hermandades”. Él es una autoridad en la rama de la teología fundamental y entre muchísimas otras de sus publicaciones, cabe destacar su *Diccionario de Teología Fundamental*, editado en español junto con René Latourelle y Salvador Pié i Ninot que ha gozado de tres ediciones y sigue siendo una referencia ineludible en la materia²⁶. Como era presumible, Fisichella introdujo en su exposición dos coordenadas fundamentales: la Tradición y la Belleza.

La Tradición es una referencia decisiva que ilumina el papel y la identidad de las Hermandades y Cofradías, porque estas son testigos menores del vigor de una fecunda Tradición cristiana; como movimientos de sincera piedad no pueden ser despreciadas porque aportan un testimonio muy valioso. Es más, abandonando toda suerte de tradicionalismo, la Tradición, en el sentido católico del término, nos demuestra que la “discontinuidad” no es la regla del progreso al contrario, la continuidad es obligatoria para cualquier tipo de investigación humana; y la teología, como ciencia humana con método, ha de tener mucho respeto por el testimonio de los mayores que nos antecedieron y no puede dejarse arrollar por un cambio cultural, científico, técnico, tan despiadado que muchas veces nos deshumaniza.

En ese contexto aparece el desafío de la Evangelización: humanizar la teología desde el estupor de la Belleza, porque se trata de una vía privilegiada. Sin belleza no hay amor y no podría haber cristianismo. Tal es así que, desde el principio, la fe, nuestra fe se vinculó a la Belleza: literatura, arte, música, teatro y tantas otras manifestaciones expresan esa unidad indivisible. La Belleza, pues, debe marcar el inicio de la reflexión sobre la fe y sobre el Evangelio porque en un mundo sin Belleza también la Bondad y la Verdad se pierden de tal manera que el mal vence y nos tiraniza. En este sentido, las múltiples manifestaciones de la violencia hodierna expresan la gran carencia de Belleza y el valor que ha perdido en nuestra cultura. Por el contrario, las Cofradías, sin olvidar la práctica de la caridad y las obras de misericordia, a través de la Belleza ofrecen un camino del discipulado cristiano puesto que sus procesiones son provocadoras de las maravillas de Dios que interrogan el corazón y pueden conducir a la contemplación de los misterios de

23 Juan Manuel Ramos Berrocoso, «Notas sobre el culto a los Santos legendarios de la diócesis de Plasencia»: Joaquín de la Peña Fernández, Manuel Palma Ramírez, Amparo Rodríguez Babío, José Leonardo Ruiz Sánchez, Lourdes Sivia-
nes Ferrera de Castro (coords.), *II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular (Sevilla 4-8 de diciembre de 2024). Comunicaciones* (Sevilla 2024, Editorial Universidad de Sevilla) 423-447.

24 Luis Rueda Gómez (coord.), *Adoración Eucarística. II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular (Sevilla 4-8 de diciembre de 2024)* (Sevilla 2024, Archidiócesis de Sevilla); Id., *Libro de Celebraciones. II Congreso Inter-
nacional de Hermandades y Piedad Popular (Sevilla 4-8 de diciembre de 2024)* (Sevilla 2024, Archidiócesis de Sevilla).

25 José Roda Peña (coord.), *Procesión de clausura II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular. Guía oficial. 8 de diciembre de 2024* (Sevilla 2024, Archidiócesis de Sevilla).

26 René Latourelle, Rino Fisichella, Salvador Pié-Ninot (dirs.), *Diccionario de Teología Fundamental* (Madrid 1998, San Pablo).

nuestra fe. En conclusión, en cuanto hermandades y cofradías, hemos de ser testigos fieles que abrazan el tiempo pasado pero mirando al futuro para transformar el presente.

Manuel García Fernández, profesor de historia medieval en la Universidad de Sevilla, moderó una mesa redonda, titulada “Liturgia, historia y derecho”. Entre los participantes, quiero destacar la presencia de Fermín Labarga García, profesor de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra. En mi modesta opinión, su aportación bien podía haberse plasmado en una de las ponencias porque, con una claridad meridiana, desmontó los tópicos que engrosan este mundo de las Cofradías y Hermandades, especialmente de Semana Santa. Tras muchos años de docencia y estudio, invitaba a los congresistas a huir de todo tipo de prurito local, es decir, no es legítimo –ni elegante, añadido yo– presentar cualquier cofradía como la más antigua, sin que exista una documentación seria que la avale. ¡No se puede hacer historia sin documentos de calidad!, repitió Labarga. Así las cosas, no se puede hablar de procesiones de Semana Santa antes de mediados del siglo XVI, porque hasta ese momento solo había representaciones de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo y algunos penitentes aislados ataviados con capirotos y mantos de cola que eran signo de luto y duelo. De hecho, diversa documentación sinodal del siglo XVII prohíbe a los sacerdotes, a los ordenados *in sacris*, vestirse de tal manera.

Durante la celebración del concilio de Trento (1545-1563), en España ya estaban constituidas las Cofradías de la Vera Cruz en Castilla y las de la Sangre de Cristo en Aragón. Por eso, Labarga pensaba que durante este Congreso también se había podido recoger la efeméride del V centenario de las Cofradías de Semana Santa, que estaban centradas en la penitencia de los hermanos, no en la procesión de las imágenes. El tránsito de la penitencia a la imagen se produce en torno a 1570. Por otra parte, es bien conocido el privilegio “*Vivae vocis oraculo*” del papa Paulo III en 1536 mediante el que concede indulgencias a la cofradía de la Vera Cruz de Toledo que después son extendidas a las de toda España. Inmediatamente los franciscanos asumen la dirección de ese tipo de cofradías y así, por ejemplo, el Superior General fray Juan Calvi en 1543 concede indulgencias para la radicada en el convento de San Francisco de Logroño. Por fin, las cofradías de la Soledad y el Santo Entierro, y las del Nazareno son posteriores, adentrándose más bien en el siglo XVII.

La ponencia que, sin ningún género de dudas, caló más profundo en el corazón de los congresistas fue la de Hermana María del Robledo, Vicaria de la Congregación de las Hermanas de la Cruz²⁷, fundación de Santa Ángela de la Cruz (1846-1932) una verdadera Santa Teresa de Calcuta sevillana. Esta Congregación, dedicada al cuidado de los más necesitados y siguiendo el carisma fundacional de Santa Ángela, pone su corazón y su vida en Cristo y los pobres. Ciertamente el Señor regaló a Santa Ángela y a sus hermanas un carisma siempre actual porque cada vez que les suena la campanilla del convento es una llamada a compartir y ayudar a los necesitados; por eso, ellas se hacen pobres con el pobre para ganarlo para Dios sin recibir ningún aplauso: viven en las entrañas de la misericordia sin más reconocimiento que el del Señor. Son conscientes de que su labor es como una gota de agua en el desierto, pero se conforman con acompañar a quien lo necesita tocando sus sufrimientos y compartiendo su dolor.

Hermana María del Redentor de la Cruz –también fue llamada así por quienes la conocían– es una mujer de una sólida formación teológica, de una profunda espiritualidad y de un notable carisma que cautivó al auditorio. Habla de manera clara y contundente, refiere las enseñanzas de Santa Ángela y emociona escuchar sus propias vivencias en Roma donde atienden unas 150 familias. A las Hermandades les recordó que todas, desde su propia fundación, están ligadas al ejercicio de la caridad que es desde donde deben reconstruir los valores morales constituyéndose en escuelas de compromiso cristiano. A los políticos les reprochó que siga habiendo grandes bolsas de pobreza en ciudades tan prósperas y populosas como Sevilla. E informó a todo el auditorio que su Congregación es camarera de la Virgen de los Reyes y que Santa Ángela, como buena sevillana, disfrutaba mucho con las procesiones y devociones populares.

27 <https://www.hermanasdelacruz.org> [consulta 8/1/2025].



Virgen de los Reyes, Sevilla

Las palabras conclusivas de su intervención, con la voz quebrada de emoción, fueron: «Y sepan que toda la Congregación de la Cruz está rezando por ustedes y por los frutos de este Congreso». Inmediatamente el auditorio se puso en pie, todo el mundo, unánimemente, aplaudiendo la intervención de esta mujer que, salvo por su hábito talar, pasaría desapercibida. El Arzobispo de Sevilla, uno de sus obispos auxiliares, incluso el Arzobispo de Granada que presidió posteriormente la Eucaristía, destacaron que las Hermanas de la Cruz nunca hablan en público de su vida y todos agradecían muy sinceramente que hubieran accedido por estricta obediencia a participar en el Congreso con la ponencia que, repito, caló muy hondo en el corazón de todos.

Cada día, el Congreso se abría con la exposición del Santísimo Sacramento en una de las capillas laterales de la inmensa catedral hispalense y se mantenía Adoración Permanente hasta la tarde. Después venían las ponencias, las mesas redondas; y la jornada se cerraba con la celebración de la Eucaristía en el altar de plata del crucero. Sin embargo, el último día, Solemnidad de la Inmaculada Concepción, la celebración de la Misa se adelantó a la mañana y la tarde estuvo protagonizada por una procesión extraordinaria con pasos sevillanos y también venidos de otras poblaciones: Nuestra Señora de los Reyes²⁸, Jesús del Gran Poder²⁹, Nuestra Señora de Setefilla de Lora del Río³⁰, Nuestra Señora de Valme de Dos Hermanas³¹, Nuestra Señora de la Consolación de Utrera³², Cristo de la Expiración –el Cachorro–³³, Nuestra Señora de la Esperanza de Triana³⁴ y María Santísima de la Esperanza Macarena³⁵. Como pude escuchar camino de la silla que la organización dispuso para los congresistas, «cosa no s'ha visto igual». Pero no voy a referir los detalles de la procesión, sino otras vivencias que tuve ocasión de escuchar a las personas con las que coincidí a mi alrededor.

A mi lado, se sentaron tres personas de cierta edad naturales de Lora del Río, pero que, según dijeron, vivían en Sevilla desde hacía muchos años. El caballero estaba acompañado de su esposa y probablemente la tercera era una cuñada. Según me contó él, la Virgen de Setefilla tiene su santuario a varios kilómetros de Lora y solo baja a la ciudad en determinadas circunstancias, «y el último abuelo fue mi suegro que en gloria esté, el padre de mi señora». ¡Caramba! ¿Qué es eso del abuelo? No hizo falta preguntar, porque inmediatamente me explicó que cuando la Virgen llegaba al pueblo entraba por un barrio –cuyo nombre no recuerdo– y la persona de mayor edad que estuviera viviendo allí, recibía la Patrona en representación de todo Lora y la acompañaba hasta la Iglesia parroquial ejerciendo de Hermano Mayor. Posteriormente la costumbre se cambió y ahora hace el papel de abuelo el miembro de más edad que haya en la Junta Directiva de la Cofradía. Ahora bien, cuando avanzó la procesión y la imagen de Setefilla llegó a nuestra altura, aquel hombre se echó a llorar como un niño, y según pasaba la gente de su pueblo dentro del desfile, me iba diciendo: «ese es hijo de mi amigo Fulano, aquel es primo lejano de mi mujer, ese otra es mi nieta... Usted perdone, pero la emoción es mu grande». Efectivamente querido amigo loreño, la emoción es muy grande..., y se contagia.

En la fila justo delante de mí se sentaron los miembros de una familia trianera y, como pude comprobar, de pura cepa. «Usted no sabe qué orgullo: el Cachorro y la Trianera juntos. Esto es mejó que una madrugá». Al paso de la Virgen de los Reyes, se levantaron respetuosamente. Cuando llegó el Gran Poder, el silencio se cortaba: ¡nunca pensé que fuera así! Por desgracia, en un balcón de los edificios de enfrente había cierto escándalo y algunas personas chistaban con discreción pidiendo el fin de la “bulla”. Pero uno de los hombres de esta familia trianera gritó con voz potente: «¡Un respeto!». Resonó en toda la calle, varios cofrades que acompañaban con velas al Cristo le miraron y asintieron agradeciendo el grito. El balcón terminó

28 <https://www.catedraldesevilla.es/tag/virgen-de-los-reyes/> [consulta 8/1/2025].

29 <https://www.gran-poder.es> [consulta 8/1/2025].

30 <https://virgendesetefilla.com> [consulta 8/1/2025].

31 <http://www.hermandaddevalme.es> [consulta 8/1/2025].

32 <https://consejodehermandadesdeutrera.com/Hermandades/Consolacion.php> [consulta 8/1/2025].

33 <https://hermandaddelcachorro.org> [consulta 8/1/2025].

34 <https://esperanzadetriana.es> [consulta 8/1/2025].

35 <https://www.hermandaddelamacarena.es> [consulta 8/1/2025].

cerrándose, no sé si por vergüenza, por educación o por ambas cosas. Sea como fuere, cuando hizo la aparición el Cachorro, «mire usted, jefe: ese es el nuestro»; y una mujer, esposa o cuñada del anterior, añadió: «y no digo ná cuando llegue la Trianera». Y así fue, las lágrimas ahogaron las gargantas y tan solo fueron capaces de seguir haciendo fotos con el móvil y subiéndolas inmediatamente a las redes sociales: «¡Uy! Esa es mu buena. Ya verás cuando la vea tu prima, que siesa que no ha querido venir».

Al otro lado, en la misma fila de mi asiento, un señor acompañado de sus hijos se atrevió a preguntarme: «Usted es de Extremadura, ¿verdad? Es que yo viajé de comercial para Caja Plasencia... Yo soy de la Hermandad de Santa Marta, pero he estado toda la noche de un lado a otro siguiendo a los pasos. El último que he visto ha sido el Gran Poder después de salir a las 6 y media de la mañana. Luego me he ido a dormir un rato, me he levantado para comer y aquí estoy». Me informó que habían dado la pauta de que no salieran más de 200 cofrades acompañando a cada paso, pero no hacía falta contar mucho para comprobar que las cofradías habían superado ese número. Y cuando llegó la Macarena: «Mire usted, estos son los “pata negra”; son los únicos hermanos que salen en la procesión desde dentro de la iglesia porque son tantos que la mayoría tienen que formar la fila en la calle. El año pasado repartieron 1.100 papeletas de hermanos de luz».

Y después de 6 horas sentado en una silla, me levanté para volver a mi lugar de hospedaje. Según iba caminando, ciertamente cansado, no dejaba de pensar que muchos que se veían a lo lejos, varias calles más allá de donde yo estuve, aguantaron de pie tanto o más tiempo que yo esperando el paso de las imágenes. Si yo estaba cansado, ellos...

4. ...y un epílogo

Hurtando una tarde al apretado programa del Congreso, dirigí mis pasos al templo de Nuestra Señora de la Consolación, conocida popularmente en Sevilla como iglesia de los Terceros, sede de la “Antigua, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental Esclavitud de Nuestra Señora de la Encarnación y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Cena, Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia y Nuestra Señora del Subterráneo Reina de Cielos y Tierra”³⁶. Como dice su hermano mayor, Álvaro Enríquez Amador, tienen un nombre más grande que una tesis doctoral. Cuando nos encontramos en Málaga, se despidió de mí invitándome: «Cuando vaya a Sevilla, ya sabe usted dónde estamos».

Me presenté sin avisar, pero la Divina Providencia quiso que un momento después de llegar a la puerta del templo, un hombre sonriente se dirigiera a mí con la mano extendida: «A usted le conozco yo. Bienvenido a su casa, don Juan Manuel». Era Álvaro, el hermano mayor. Entramos por la parte de atrás porque estaban preparando el templo para el besamanos que se iba a iniciar en poco más de una hora. La Virgen del Subterráneo estaba colocada en la nave de tal manera que los fieles podían subir por un lado una pequeña y cómoda escalera y bajaban por el otro. Pero lo más importante es que Nuestra Señora de la Consolación de Utrera iba a residir en esa iglesia de los Terceros mientras estuviera en Sevilla antes y después de la procesión. Me invitó a estar con ellos el lunes día 9 de diciembre a partir de las 10 de la mañana, incluso para concelebrar en el templo la misa, pero para mí era imposible retrasar tanto la salida de Sevilla para volver a casa.

Aproveché bien el tiempo con ellos. Había en el templo un grupo de unos 20 hombres y algunas mujeres, pocas porque ya se habían ido después de vestir a la Virgen. Y de nuevo la sorpresa de la presencia de la juventud, que a eso voy. En Málaga, la edad media del comité organizador del Encuentro de Hermandades de la Sagrada Cena podría girar en torno a los 30 años. La representación de la Sagrada Cena en la procesión de la Virgen de la Victoria de Málaga, estaba formada por 8 o 10 chicos y chicas que no pasarían de los 20 años. Y al día siguiente, lo que nosotros llamaríamos “lunes de resaca” porque eran las fiestas patronales de la ciudad, había otro grupo de 15 o 20 desde las 9 de la mañana preparando el Resucitado y una Virgen en el templo de la sede de la Agrupación de Cofradías de Málaga³⁷. Incluso preparando estas líneas he visto

³⁶ <https://lacenadesevilla.es> [consulta 8/1/2025].

³⁷ <https://agrupaciondecofradias.com> [consulta 8/1/2025].

que la Hermandad de la Sagrada Cena de Málaga se ha hecho cargo del catecumenado de confirmación de la parroquia que les acoge.

Al menos en el Sur y en el Levante español, las hermandades y cofradías que brotan de la piedad popular están atrayendo a los jóvenes. Evidentemente la mayoría pueden ser “flor de un día” y limitarse a la procesión y poco más. Pero de núcleos selectos dentro de esas hermandades incluso están naciendo vocaciones religiosas, consagradas y sacerdotales que con tantísima urgencia necesitamos. Si, ya sé que “no es oro todo lo que reluce”, pero como dice el gran profeta Isaías: «La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará» (42,3). Peregrinos de esperanza o peregrinos hacia la esperanza, nuestro camino creyente radica en la oferta del Señor y su Evangelio. Como nos dijo la Hermana de la Cruz: incluso en las sociedades más ricas hay que atajar la más radical de las pobreza, la pobreza espiritual, llevando la fe a quienes la anhelan y la necesitan quizá hoy más que nunca..., aunque ellos no lo sepan.



TANATORIO PLASENCIA

... lo vivimos en familia

SERVICIOS FUNERARIOS 24 horas

📍 Ctra. de Malpartida de Plasencia - Plasencia
☎ 927 424 282

www.grupoia.es

- SEMILLAS
- CEREALES
- FERTILIZANTES
- MATERIAL DE PESCA
- CERRAMIENTO DE FINCAS

- PIENSOS
- JARDINERÍA
- TIENDA HÍPICA
- MATERIAL GANADERO
- FERRETERÍA AGRÍCOLA



Av. Martín Palomino, 46 - 10600 Plasencia - Tlf.: 927 41 68 86



www.lachinata.com

Ctra. Trujillo, Km. 1 - 10600 Plasencia
Tlf.: +34 927 427 042 - +34 927 411 227 - Fax: +34 927 417 953



**BORDADOS INDUSTRIALES Y ARTÍSTICOS:
RELIGIOSOS, ESTANDARTES, ESCUDOS,
EN PRENDAS, ETC.
FABRICAMOS: HABITOS DE COFRADIAS
SEMANA SANTA,
UNIFORMES BANDAS DE MUSICA.**

C/ ANTONIO ORTIZ Y QUIROS 2 - 10600 PLASENCIA
TEL Y FAX : 927 41 10 67
aderitolaboral@hotmail.com



HERMANDADES DE PLASENCIA. S. XIII

Esther Sánchez Calle
Cronista Oficial de Plasencia

Las hermandades eran asociaciones entre dos o varios concejos para unos fines determinados. Estas surgen como medio de defensa y protección frente a la inestabilidad del momento, aunque otras teorías apuntan lo contrario, serían acuerdos en defensa de los fueros y privilegios de los concejos frente a la unificación jurídica y la paulatina centralización política¹.

Plasencia estableció hermandades al poco tiempo de su fundación, hermanándose a principios del siglo XIII con Maqueda y Escalona.

Con esta última villa se tiene constancia de que hacia el año 1200 se realizaron dos hermandades, las cuales se encuentran transcritas por partida doble en una recopilación manuscrita de Cortes y Ordenamientos (Tomo I^o y VII^o), de mediados del siglo XVIII y depositada en la Biblioteca del Colegio Mayor de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid. Así se constata en el Tomo VII de la mencionada recopilación una *“hermandad contra los malhechores”*, que el copista anota *«sacose del original que está en el Archivo de Escalona»*, de la cual asienta en la copia del Tomo I *«sacose del original de letra de este tiempo [1200] que está en el Archivo de Escalona y es en pergamino partido por A. B. C.»* En cuanto a la segunda hermandad es denominada *«Otra Carta de Hermandad entre Escalona y Plasencia azia el año*

de 1200» (Tomo VII). Esta segunda hermandad es la que transcribió del pergamino original y publicó Claudio Sánchez Albornoz a principios del S. XX⁴, por lo que hasta esa fecha aún se debía de conservar en su archivo municipal. En cuanto a la cronología de esta segunda hermandad Sánchez Albornoz la dató hacia 1200 en un primer momento, pero en otro trabajo posterior la retrasó hasta 1214.

Del texto de ambas se desprende que se buscaba que los vecinos de cada concejo tuviesen garantías y reciprocidad jurídicas, así nos lo reflejan algunas expresiones *«Toto homine descalonga que fuerit a Plazencia aut de Plazencia ad Escalona»*, u otras similares que se despliegan a lo largo de ambos textos, protegiendo su movilidad, de gran importancia para los pastores y los mercaderes, y la ampliación del espacio económico de sendos concejos.

Si estas primeras hermandades buscaban la seguridad jurídica recíproca de los vecinos de ambos concejos, con una mejora de las condiciones para la convivencia y la explotación económica dentro de los territorios hermanados⁵, avanzado ya el siglo XIII, las tensiones con el concejo abulense determinaron que Plasencia y Talavera se hermanasen dos veces en esa centuria.

La fundación de Plasencia por el rey Alfonso VIII en las postrimerías del siglo XII, con el fin de consolidar el avance territorial del reino castellano, juntamente con la creación de su obispado por el Papa Clemente III, originarían ciertas tirantezas con el

1 En este sentido es el acuerdo de Hermandad de las ciudades del 27 de mayo de 1282 contra Alfonso X. Ese año, encabezada por su hijo, el futuro Sancho IV, se produjo una rebelión a la que se sumaron buena parte de la nobleza y numerosos concejos castellanos.

2 BIBLIOTECA COLEGIO MAYOR SANTA CRUZ, UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, “Cortes y Ordenamientos”. [Tomo I] [Manuscrito]] <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/175>

3 Ibidem, [Tomo VII] [Manuscrito]] <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/181>

4 SÁNCHEZ-ALBORNÓZ, CLAUDIO, “Carta de hermandad entre Plasencia y Escalona”, en Anuario de Historia del Derecho Español, N.º 3, 1926, pp. 503-507. https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-H-1926-10050300507

5 ASEÑO GONZÁLEZ, MARÍA, “Ciudades y Hermandades en la Corona de Castilla: Aproximación sociopolítica”, *Anuario de estudios medievales*, n.º 27,1, 1997, pp.119-120

concejo y obispado de Ávila, ya que ambas instituciones abulenses verían mermados sus territorios y rentas.

En el Archivo Municipal de Talavera se custodia la primera Hermandad⁶, establecida en 1248⁷ entre ambas ciudades «nos el concejo de Plazencia e de Talavera con fabor de fazer mejor vida de consuna». En ella se alude claramente a los conflictos con Ávila «por nos defender a muchas fuerças et a muchas soberbias que sofrimos et avemos sofrido gran sazón ha de muchas guisas, del concejo d'Ávila». En este acuerdo inter-concejal no se alude a los vecinos, sino que se centra en la ayuda mutua y amistad entre ambos concejos frente al concejo abulense «y contra quantos en su ayuda vinieren»; y porque «podrían olvidar nuestra amistad y nuestra postura, facemos carta partida por abece y seellada con los seellos de ambos los concejos», imponiendo la pena de diez mil maravedís al «concejo que falliere alguna cosas destas que puestas son»



Hermandad entre Plasencia y Talavera. 1248. Archivo Municipal de Talavera

6 Cada ciudad solo ha conservado una de ellas. La de 1248 se ha preservado en Talavera <https://archivo.talavera.es/wp-content/uploads/sites/48/foto-de-la-hermandad-de-talavera-de-la-reina-con-plasencia.jpg>

7 La data viene referida en “era M CC LXXXVII” (1286) por lo que hay que restarle 38 años, siendo, por tanto, el año de 1248.

La Hermandad de 1274, conservada en el Archivo Municipal de Plasencia⁸, es de carácter más amplio, es un acuerdo de defensa y ayuda mutua contra los que pusiesen en peligro su seguridad «Que nos amemos et que nos onremos et que nos ayudemos los hunos a los otros, contra todos los omes del mundos que contra nos vinieren», salvando los derechos del rey «todavía guardando el Señorío del Rey», sin mencionar ya expresamente al concejo de Ávila, y agilizando los trámites ante las reclamaciones vecinales «Que quando acaesciere que algún ome fuere demandar alguna cosa de la huna [villa] a la otra, que los alcaldes onde fuere la demanda que lo libren luego sin hueste de rey et sin ferias et sin bozero, a tercer [dia] et sin otro alongamiento ninguno».



Carta de Hermandad entre Plasencia y Talavera. 1274 (Era de 1312). AMP

Transcripción:

En el nonbre de Dios, Amen: Nos los Conçeios de Plazencia y de Talavera a serviçio de Dios e de nuestro señor el rey, e a pro e a onrra e guarda de nos e de todo quanto que avemos, fazemos e otorgamos nuestra bona hermandat, en huno por los que agora somos e por los que vernan despues de nos, para siempre iamas: Que nos amemos e que nos onremos e que nos ayudemos los hunos a los otros, contra todos los omes del mundos que contra nos vinieren, o que si alguno de nos

8 ARCHIVO MUNICIPAL DE PLASENCIA, “Carta de Hermandad entre Plasencia y Talavera”, 1274, abril, 4. http://archivo.plasencia.es/uploads/r/archivo-municipal-de-plasencia/4/1/4197/32D201_001.pdf

los concejos sobredichos fuereamos contra otros omes, o contra concejo o concejos algunos qualesquier, todavia guardando el señorío del rey. Otrosi otorgamos e ponemos enpeños que cada que acaeciēre [que algunos de los] concejos sobredichos ovieren mester ayuda del otro concejo e enbiaren por el, quel venga a ayudar luego quantas ayudas pudieran ver, sin detenimiento ninguno para aquel día que los enviaren dezir que los an menester, así como sobredicho es, e que fagan en todo su poder tan bien como farian sobre sus cuerpos mismos. Et otrosi ponemos Nos, los Concejos sobredichos, que quando acaesciere que algun ome fuere demandar alguna cosa de la huna [villa] a la otra, que los alcaldes onde fuere la demanda que lo libren luego, sin hueste de rey e sin ferias e sin bozero, a tercer [día] e sin otro alongamiento ninguno. Et Nos, los Concejos sobredichos, otorgamos de [fazer nuestra] hermandat e esta postura bien e lealmente abonase sin mal engaño. Et porque esto sea firme e estable e non venga en duda, Nos los Concejos sobredichos, mandamos fazer dos cartas palpadas por abece. Et fezimos poner en ellas nuestros sellos colgados por testimonio. Yo Felipe Godínez, escrivano, la escriví por mandado de Miguel Muñoz, escrivano publico del Rey en Plazencia, e fize este mio synno. Fecha la carta quatro días de abril era de mil e trezientos e doze annos.

Yo, Miguel Muñoz, escrivano publico del Rey en Plazencia la mande fazer porque me lo mando el Concejo.

Estas Cartas de Hermandad están partida por abc, es decir eran unas cartas o escrituras que se otorgaban entre dos o más interesados en un asunto, escribiendo dos veces el texto en un mismo papel o pergamino y poniendo en medio de los dos escritos las letras a, b, c, en tamaño grande; posteriormente se partía el pergamino cortando estas letras, de modo que la mitad de ellas iban en cada mitad del pergamino, y en ambas quedaba de un mismo tenor escrito todo lo acordado, de forma que si se unían ambas partes debían de encajar perfectamente.

Ambas hermandades están escritas sobre pergamino, en letra gótico-cursiva, y datadas en la Era Hispánica por lo cual hay que reducirlas a la Era Cristiana, restándoles 38 años a la fecha del documento. Sendos diplomas llevaban pendientes dos sellos de cera correspondientes a cada concejo. En el docu-

mento de Talavera aún se conserva uno de ellos, roto. Según el estudioso José Gómez-Menor⁹ se distingue por un lado una torre o castillo y debajo de él una estrella, y en el reverso un arbusto con frutos. Posiblemente este emblema debía de corresponder a Plasencia, dado que, en un documento de finales del siglo XIII emitido por el Concejo placentino, perteneciente a un archivo privado, la heráldica es semejante.

En conmemoración y reconocimiento de estos acuerdos de hermandad medievales, los ayuntamientos de Talavera y de Plasencia los han renovado y ratificado en este siglo, el 27 de noviembre de 2006, «con la finalidad de perseguir el progreso, el desarrollo y el bienestar entre ambos pueblos, unidos en un mutuo deseo de convivencia».



⁹ GÓMEZ-MENOR, JOSÉ, *La antigua tierra de Talavera: bosquejo histórico y aportación documental*, Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 1965, p. 57.



Camino Viejo de Serradilla s/n
10600 Plasencia (Cáceres)

927 42 30 34

655 696 263

info@jardintec.es



Jardinería,
construcción y
mantenimiento
de Piscinas



Riego Agrícola



Energías
Renovables



C/ Rey, 27. GALERIA IBERIA



@carteraygestionplacentina



Cartera y Gestión Placentina



927-41-59-93 // 606-41-97-35

¡Te esperamos!



Hostal REAL

RESTAURANTE - CAFÉ - BAR

www.hostalreal.com

Cuarto de baño - Calefacción

Aire Acondicionado

Teléfono - TV

**EN TODAS LAS
HABITACIONES**



Tlf.: 927 41 29 00 - Fax: 927 41 68 24

Avda. de Salamanca, 17 - 10600 Plasencia

e-mail: hostalreal@hostalreal.com

COFRADÍA DEL SILENCIO

OTRO NUEVO PASO PARA LA SEMANA SANTA PLACENTINA (1958- 1961)

Juan Pedro Fuentes Serradilla

Año 1958:

Un año crucial en el devenir de la Hermandad, ya que en la asamblea general celebrada a mediados del mes de marzo decide la Directiva formada por los siguientes señores, D. Juan Jiménez Gamonal como Hermano Mayor, D. Francisco Bayle Carballido como Vice Hermano Mayor, D. Luis Martín Comas, como tesorero, D- Manuel Díaz López como Secretario, y D. Juan Serrano Pino, D. Luis Masa Remedios, D. Julián de la Fuente, D. Simón Sánchez Martín, como vocales, la adquisición de una Dolorosa que acompañe a la Imagen del Nazareno, y se decide empezar a hacer las gestiones para ello, ver escultores, ver modelos de imágenes etc. Esto era un anhelo que se tenía ya un tiempo, y la directiva se puso a trabajar rápidamente puesto que ya en el mes de Mayo se tiene constancia de viajes a Madrid del Secretario de la Hermandad D. Manuel Díaz López para hacer gestiones en Madrid cerca de varios escultores como posibles realizadores del paso de Nuestra Sra. De los Dolores que trata de adquirir esta cofradía.

Con varios proyectos y varios presupuestos se vuelve a Plasencia. Se prepara la segunda asamblea general con el único punto del orden del día. Aprobación de, escultor, proyecto de imagen y presupuesto, esta se celebra el 8 de noviembre, en la cual se aprueba el proyecto de Don Luis Marco Pérez. Cuya obra y cuyo currículum impresiona gratamente a D. Manuel Díaz, que lo visitó en su taller de la Calle Serrano de Madrid y que así lo expuso a toda la asamblea.

También se presenta el presupuesto tanto de la Imagen de la Dolorosa como del trono donde va a procesionar y que es diseñado también por el es-

cultor, siendo el presupuesto de 25.000 pesetas la Sagrada Imagen y de 35000 pesetas el trono total 60000 pesetas, que se aprueba, se aprueba también la forma de financiarlo por suscripción popular de donativos y suscripción de un préstamo mediante letra de cambio por el Banco Central vencimiento 10 de mayo de 1959. En principio se echa a andar de esa manera.

Se decide también que la Imagen se llamará “Dolorosa de la Esperanza”



Luis Marco Pérez.
Datos biográficos.

Vida y obra del escultor Luis Marco Pérez.
José Benedicto Sacristán. 1985

Luis Marco Pérez (1896-1983)

Nace en Fuentelespino de Moya, provincia de Cuenca, el 19 de agosto de 1896, en el seno de una familia trabajadora de la localidad. Hijo de Francisco Marco y María Pérez. Es el tercero de cinco hermanos.

Desde bien pequeño, en la carpintería de su padre, comienza a tomar contacto con la madera y aseguran que para Semana Santa montaba pequeños pasos con Imágenes que sus amigos paseaban por el pueblo. En la escuela, pronto se ve que le gustará más el dibujo y el arte, que los libros.

En 1908, con sólo 12 años, su familia se traslada a Valencia por motivos laborales y al poco de llegar en 1909 el pequeño Luis entra en la Escuela de Artes y Oficios donde comienza a estudiar preferentemente dibujo.

En 1911 comienza en la Escuela de Bellas Artes de Valencia.

En 1914 entra como aprendiz en los Talleres de Don Modesto Quilis, que como gran imaginero, le enseñan los primeros pasos a trabajar con la madera. Más tarde pasa al taller de Don Ricardo Sanchís, dedicado a la realización de medallas.

En 1919 gana por oposición una pensión de 3000 pesetas del Círculo de Bellas Artes para irse a estudiar a Madrid.

Ese mismo año, ya en Madrid, entra a trabajar en el Taller de don José Ortells, gran escultor anatómico, del que recibe una gran influencia que se verá a lo largo de su carrera como escultor. Don José Ortell le hizo ver la necesidad de matricularse en Medicina en la asignatura de Anatomía, donde Marco Pérez realizaría dos cursos.

En 1922 gana la 3ª medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid con la obra “El alma de Castilla es el silencio... Cuenca” obra que presenta junto a la “Princesilla de la Hinojosa”

Este mismo año, recibe una beca de la Diputación de Cuenca de 3000 pesetas para que viaje al extranjero para seguir con su formación. En este primer viaje visita Italia para estudiar a los clásicos y renacentistas, su estancia será sobre todo en Roma, pero también visita Florencia, Pisa, Padua, Siena, Venecia, Bolonia...

En **1924** presenta dos obras a la Exposición Nacional del Círculo de Bellas Artes de Madrid, el “Filósofo de Uclés” y el “Idilio Ibérico”. Se trata de dos obras muy influenciadas por su viaje a Italia. Por “Idilio Ibérico” recibe la 2ª medalla del certamen.

En **1926** gana la 1ª medalla de la Exposición del Círculo de Bellas Artes de Madrid con su obra “El hombre de la Sierra”

Este mismo año se inaugura en Cuenca, el “Monumento a los soldados de la provincia de Cuenca caídos en la Guerra de Africa”. El proyecto de Marco Pérez había ganado en concurso la construcción de este monumento convocado por el Ayuntamiento de Cuenca. En una visita posterior a Cuenca el mismo Rey Alfonso XIII felicitaría en persona a Marco Pérez por la elaboración de esta obra.

En 1926 también, es nombrado Hijo Predilecto de Cuenca por el Ayuntamiento de la capital, tan sólo con 30 años de edad.

En **1927** se casa con María Sevillano López el 15 de enero en Valencia. Fue el gran amor de su vida y según nuestro artista “la que le inspiró la mayor parte de las ideas para sus obras”

Este mismo año Don Luis gana la Cátedra de Dibujo para la Escuela de Artes y Oficios que ha creado la Diputación de Cuenca. Trabaja en Cuenca como profesor hasta 1933.

El 18 de mayo de **1928** es nombrado Escultor Municipal por el Ayuntamiento de Cuenca con un sueldo anual de 3500 pesetas. El artista se compromete a realizar un paso de al menos seis figuras cada año para la Semana Santa de Cuenca. De este contrato surgirán sus dos grandes pasos anteriores a la Guerra Civil, la Santa Cena en 1929 y el Descendido de 1931.

En **1930** recibe el mayor galardón otorgado por el Círculo de Bellas Artes de Madrid a un artista, la Medalla de Oro por la obra “El pastor de las Huesas del Vasallo”. Anteriormente sólo lo habían recibido el escultor Mariano Benlliure y el pintor Eugenio Hermoso.

Es nombrado Socio de Honor del Círculo de Bellas Artes de Valencia.

En **1933** cesa como profesor y como escultor municipal de Cuenca, ya que se traslada a vivir a Valladolid al conseguir por oposición una plaza como profesor de modelado, vaciado y composición decorativa en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de la ciudad castellana.

En **1934** gana una beca por oposición de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para realizar un viaje de estudios por Europa. Visitará Francia, Alemania, Italia, Grecia y Egipto.

Desde **1936 a 1939**, los años de la Guerra Civil, Marco Pérez vive con su esposa en Valencia donde imparte clases como profesor de la Escuela de Artes y Oficios de la capital levantina.

En **1939** regresa a Valladolid y después de un expediente de depuración se reincorpora a su labor docente.

En **1940**, por concurso de traslados, se incorpora a la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid. Se traslada a vivir la capital de España.

Fija su estudio en la calle Serrano nº 92. En este estudio trabajará el resto de su vida y de aquí saldrán las mejores obras de nuestro artista posteriores a la Guerra Civil.

A partir de este año se le encarga desde la Junta de Cofradías y con la colaboración de Ayuntamiento y Diputación, reconstruir la mayor parte de los pasos destruidos de la Semana Santa de Cuenca. **Desde 1940 y hasta 1959** la producción artística de Marco Pérez se centrará en realizar pasos para las Semanas Santas de gran parte de España, Cuenca, Ciudad Real, Albacete, Madrid, Alicante, Plasencia, Avilés, Valencia, etc, etc.

En **1943** es nombrado Socio de Honor del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

En **1947** es nombrado Director de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid de la calle D. Ramón de la Cruz.

En **1953** es nombrado Secretario de la Escuela Central de Artes y Oficios de Artísticos de Madrid.

En **1956** es nombrado por oposición Catedrático numerario en Talla Escultórica de la Escuela superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

En **1966**, a los 70 años, la Dirección General de Bellas Artes declara la jubilación forzosa de Don Luis Marco Pérez.

En **1975** fallece su esposa doña María Sevillano López a los 73 años. Este duro golpe quebranta la ya delicada salud de Don Luis.

En **1982** el 1 de marzo, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando le concede el premio José González de la Peña “Barón de Forna”

El 6 de abril de **1982** es nombrado Académico de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.

El 17 de enero de 1983 fallece en Madrid Don Luis Marco Pérez a los 86 años de edad.

En **1983**, a título póstumo, el Ministerio de Cultura le concede a Don Luis la medalla al mérito en las Bellas Artes, en su categoría de plata.

Curriculum docente de Don Luis Marco Pérez

- ◊ Profesor de dibujo y escultura de la Escuela de Artes y Oficios de Cuenca. 1927-1933
- ◊ Profesor de modelado, vaciado y composición decorativa de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Valladolid. 1933-1936 y 1939-1940
- ◊ Académico electo de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid. 1934
- ◊ Profesor de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Valencia. 1936-1939
- ◊ Profesor de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid. Desde 1940
- ◊ Director de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de la calle D. Ramón de la Cruz de Madrid. 1947
- ◊ Secretario de la Escuela Central de Artes y Oficios Artísticos de Madrid. 1953
- ◊ Catedrático numerario en Talla Escultórica de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. 1956
- ◊ Académico correspondiente en Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. 1966
- ◊ Jubilación laboral docente el 19 de agosto de 1966

Como imaginero, realizó numerosos conjuntos procesionales para la **Semana Santa** de la ciudad de Cuenca. Anterior a 1936, había dado a esta ciudad una Santa Cena y un Descendido, que desaparecieron en la **Guerra Civil Española**, además de un Jesús Orando en el Huerto de San Antón, que actualmente reside en la localidad conquense de **San Clemente**. Obras suyas conservadas en la Semana Santa conquense son: «La Virgen de las Angustias», «San Juan Evangelista», «Nuestro Padre Jesús Nazareno del Salvador», «Jesús entrando en Jerusalén», «San Juan Bautista», «Ecce-Homo de San Gil», «Jesús de Medinaceli», «Soledad del Puente», «Cristo de las Misericordias», «San Pedro Apóstol», «Cristo de la Luz», «El Descendimiento», «La Exaltación», «Cristo Yacente», «La Oración del Huerto de San Esteban», «El Beso de Judas», «La Virgen de la Amargura con San Juan Apóstol», «Jesús Amarrado a la Columna», «Jesús Caído y la Verónica del Salvador».

También existen imágenes suyas en otras Semanas Santas como la de **Ciudad Real** («Oración en el Huerto», «Nuestro Padre Jesús Caído», «Santísimo Cristo del Perdón y de las Aguas», «Santo Descendimiento», «Nuestra Señora de las Angustias» y «Nuestra Señora de la Soledad»), **Tarancón**, **Mota del Cuervo** («Ntro. Padre Jesús Nazareno», «Stmo. Cristo del Perdón», «Stmo. Cristo de la Lanzada» y «Cristo Yacente»), **Elche** «La Flagelación», Carabanchel (Madrid) «Cristo de Las Misericordias y El Perdón» y «**Stmo. Cristo Yacente**», Avilés «Jesús de Galiana» o en Albacete «Ntra. Sra. de Las Angustias». Y «Dolorosa de la Esperanza» de Plasencia.

Es digno de destacar el extenso número de obras que el artista hizo para Cuenca. Así podemos destacar el Monumento a los soldados conquenses muertos en la guerra de Africa, que se encuentra ubicado en una céntrica plaza de la capital, concretamente en la Plaza de la Hispanidad. Este monumento fue inaugurado en 1.926.

Murió en Madrid en 1983 a los 86 años de edad. En 1985 sus restos fueron trasladados a Cuenca, al Cementerio de San Isidro, donde reposan.

Por su impresionante curriculum, vemos que se trata de unas de las primeras figuras de la época.

La vida de la Hermandad no obstante sigue su curso normal: besapiés y triduo, este año el predicador

es D. Jerónimo Fernández Marentes, Capellán de la Excma. Diputación de Madrid según consta en la autorización para predicar el Triduo otorgada para los días 30 y 31 de marzo y 1 de abril por el Obispado de Plasencia firmada por el Secretario de Cámara, DR. Antonio Peláez Canónigo Secretario.

AÑO 1959

Quizás, junto con los años 1930/31 sea este uno de los años más interesantes de la vida de la Hermandad de N.P. Jesús Nazareno. Este año todo o casi todo el protagonismo lo tuvo la nueva Imagen de la Hermandad, «LA DOLOROSA DE LA ESPERANZA», que llega a Plasencia con fecha 2 de marzo de 1959, según consta en la Carta de portes de Transportes Vallejo adjunta, este acontecimiento va a revolucionar de cuenta de la Cofradía del Silencio toda la Semana Santa placentina, puesto que trae la primera imagen nueva en Plasencia desde 1930 en que llegó a la ciudad el paso de la Sagrada Cena, es un gran acontecimiento, no solo porque se amplía la imaginería de nuestra Semana Santa, sino por lo sorprendente del estilo de la imagen, puesto que en Plasencia los cofrades, como los devotos y el público en general estaban acostumbrados a las dolorosas y Soledades de estilo castellano, con mucho menos tamaño y peso y siendo figuras de vestir y ésta Dolorosa de la Esperanza era todo lo contrario, imagen de talla entera maciza de 1,80 m de altura, más de 100 kg de peso, no de vestir, sino que tiene tallado hasta el manto, con la particularidad de tener estofado en oro el vestido de la escuela valenciana, esto trajo como consecuencia muchos comentarios tanto a favor como en contra, pero sin embargo la calidad de la talla no dejaba dudas.

Y además el escultor no solo hizo la talla de la Dolorosa sino que también nos diseñó y preparó el trono y la peana, con molduras en pan de oro donde, entronizada, quedaba impresionante.

Para hacer la entrega y quedar montado todo el paso se desplazó a Plasencia el escultor Don Luis Marco Pérez los días 21 y 22 de marzo, según consta en factura del Hotel Alfonso VIII.

Ferretería Vallada J.L.
DOCTOR ESTEBAN 1924
Teléfs. 39 28 33 y 27 75 35

BARCELONA
Ampuñadros, 28 - T. 24 22 70

PLASENCIA
Barrio de San Juan, 5
Teléfono 481

PUERTOLLANO
Avda. José Antonio, 13
Teléfono 2

Madrid, 2 de Mayo de 1959

AGENCIAS:
José M. C. Sotelo, 2
García
Teléfono
Medina
Villanueva Vera
Agencia
Luz de la Vera
Madrugada
Navarro
Callejón
Torreblanca
Corta
Madrugada
Hoyos
Calleja
S. Martín de Treviño
Villanueva del Fresno
Enríquez
Ballester
Almagro
Calleja
de Calatayud
Almudovar
del Campo

D. Juan J. J. J. de Plasencia
calle Juan J. J. J. se hace cargo,
en completo estado y perfectas condiciones, del envío realizado por
D. Juan J. J. J. de Plasencia
a portes plata

Bultos	MERCANCIA	Peso
1	IMAGEN	

Valor declarado Ptas. 300.50
N.º expedición RECIBI 3400
RECIBI 3400
El Consignatario,
IMAGEN

GASTOS
Portes Agencia . 300.50
Servicio domicilio .
Desembolsos .
Seguro .
Timbres .
TOTAL PTAS. . 300.50

NOTA: No se atenderá reclamación alguna una vez hecha la entrega. Se emite en conformidad.

Foto del talon de portes de la imagen de la Dolorosa de la Esperanza

El predicador este año D. Rufino Villalobos Bote canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, escritor con títulos como “Cristo Total o Cristo Místico”. Los gastos extra del montaje del trono y andas de la Dolorosa y los pagos de los plazos para el pago de la imagen y trono al Escultor hasta completar 45.000 pesetas que más las 15.000 pesetas abonadas en 1958, hacen las 60000 pesetas de costo de la imagen y el trono, que hubieran sido 61000, pesetas si el escultor no nos rebaja las 1000 pesetas de la Corona de la Virgen, cosa que es de agradecer. Y a este costo hay que sumar los gastos de montar todo. Y a esto se suma los intereses de la cuenta de crédito de Caja de Ahorros y M.P. de Plasencia que en 1959 fueron 1157.50 pesetas

Como entradas extra se habilita un préstamo por medio de una letra de cambio por el banco Central, por 30000 pesetas vencimiento 10 de mayo de 1959. Y se va cogiendo la “suscripción popular” para el pago de la Sagrada Imagen, que encabeza el Sr. Obispo don Juan Pedro Zarranz y Pueyo, con 1000 pesetas., esta suscripción estuvo vigente durante tres años pues se terminan de recoger donativos en Junio de 1961. Sumando un total de 32.242 pesetas, en las que van incluidas una subvención del

Excmo. Ayuntamiento de Plasencia de 5000 pesetas concedida en Junio de 1958 pero pagadera en el presupuesto de 1959, y otro donativo de 3000 pesetas de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Plasencia dirigida en febrero de 1959 por D. Antonio García García., según consta en los documentos archivados este año.

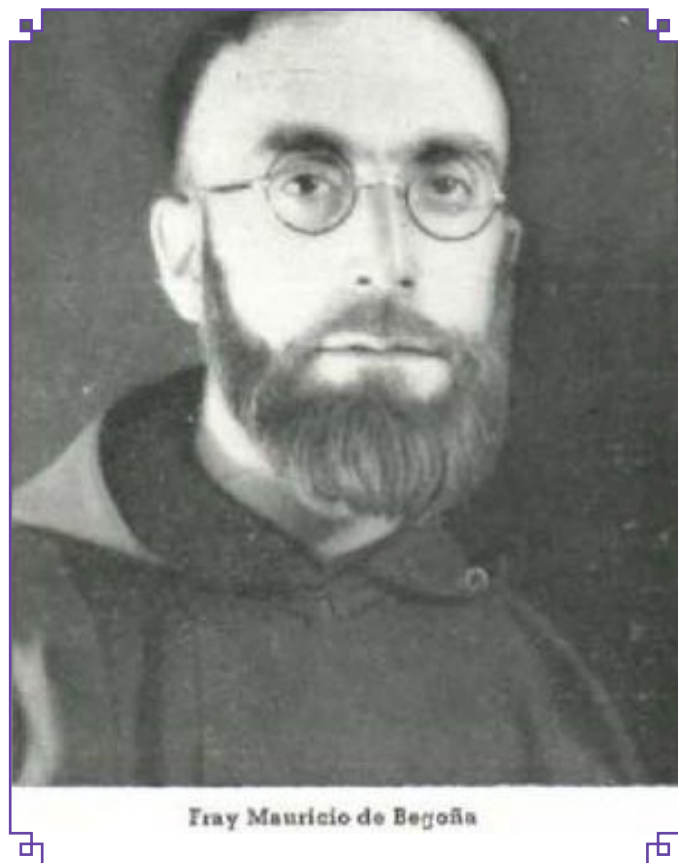
Pero mereció la pena, pues el Miércoles Santo día 25 de Marzo de 1959, cuando se abrieron las puertas de la Catedral y se hizo el Silencio, los devotos y placentinos en general recibieron con una emoción desbordada a N.P. Jesús Nazareno, y esta vez y a partir de ahora, acompañado de su Divina Madre la Dolorosa de la Esperanza, la Hermandad había logrado otro hito en la historia de Plasencia y en la historia de la Semana Santa. Además de los 24 hermanos de carga en dos turnos que portaban el Nazareno, 12 esforzados hermanos de carga portaban el monumental paso de la Dolorosa, la emoción, las ganas, las fuerzas que en un principio pusieron se fueron tornando en un esfuerzo grandísimo, y estos hombres acostumbrados a cargar terminaron el recorrido prácticamente fundidos porque realmente no habían calculado bien el peso del trono y la imagen. Esta experiencia alegre y emocionante se transformó en un grito unánime al terminar la procesión. “No Volvemos, esto es inhumano” y verdaderamente lo era. Un nuevo problema se presenta para la directiva de la Hermandad que queda resuelto al año siguiente.

AÑO 1960

Ante el pequeño fiasco que se produce con los hermanos de carga de la Dolorosa de la Esperanza, está claro que doce hermanos son muy pocos para el peso total de la sagrada Imagen con su Trono, hay que ponerlo remedio y para ello se decide poner otro banzo central más con lo que el número de Hermanos de carga se elevarían a veinte, aunque esto se lleva a cabo se vuelve a comprobar que es totalmente insuficiente y sigue siendo más el peso que la fuerza de los Hermanos de Carga durante todo el recorrido.

En cuanto al triduo sigue en su línea de categoría de los oradores siendo este año el Capuchino Fray Mauricio de Begoña Fraile capuchino español, naci-

do en Bilbao en 1907, camarada consejero nacional del SEU y su asesor religioso (desde 1939), profesor de la Escuela Nacional de Periodistas (desde 1942, luego Escuela Oficial de Periodismo), teórico de la **Filmología** en lengua española (autor de *Elementos de Filmología. Teoría del Cine*, 1953), fecundo poeta, censor teatral y cinematográfico.



Fray Mauricio de Begoña

Manuel Fernández Vega 1907-1987 (a) Fray Mauricio de Begoña

Mención aparte, por la importancia de la Junta General de fecha 3 de Abril de 1960 diez días antes del Miércoles Santo, en la que aparte de tomar el acuerdo de cobrar la cuota especial para después de Semana Santa de 75 pesetas a cada Hermano Cofrade, para el pago total de los gastos de la adquisición de la Sagrada Imagen de la Dolorosa de la Esperanza. Y de poner el trono de la Dolorosa sobre una plataforma de hierro y ruedas para con un eje móvil dirigir el paso, para paliar el problema de los Hermanos de Carga del paso, se Elige en esa Asamblea nuevo Hermano Mayor de la Hermandad, cargo que recae en el Hermano que ya ejercía de Vice Hermano mayor D. Francisco Bayle Carballido. Que empezara a ejercer lógicamente después de la Semana Santa.

AÑO 1961

Don Francisco Bayle Carballido, médico odontólogo de Plasencia toma el relevo como Hermano Mayor de la Hermandad de N.º P. Jesús Nazareno, anteriormente participaba en la directiva de la Hermandad y por tanto estaba suficientemente preparado para manejar los destinos de la misma, siguen en sus cargos tanto el tesorero, el secretario, así como los demás vocales y se nombra consiliario a D. Román Gómez Guillen, canónigo de la Catedral, que estaría ejerciendo hasta su muerte.

Comienza otra nueva etapa en la vida de la Hermandad, con mucho trabajo por hacer con respecto a la Nueva Imagen, Lo primero acabar con el problema de los hermanos de carga, para ello la directiva entrante se pone en marcha para solucionar estos problemas.

Como he explicado antes, se piensa en poner el paso a ruedas, y para ello se encarga una plataforma de hierro con dos ejes uno de ellos móvil para poder girar y que con cuatro o cinco personas se llevaba perfectamente.

Como existe una cuenta de Crédito ya renovada por dos veces y se tiene que renovar una tercera, se decide poner al cobro una cuota especial de 75 pesetas por Hermano, son 380 recibos, que hubieran supuesto un ingreso de 28.500 pesetas, pero no tiene, el acuerdo, la acogida esperada por parte de toda la Hermandad, y de los cuales se solo se cobran 278 suponiendo un ingreso especial de 20.650 pesetas. Hay que reconocer que no todo el mundo podía pagar esa cantidad fácilmente y de ahí la cantidad de Hermanos que no abonaron dicho recibo, he escuchado comentario de un cofrade que siendo muy joven pidió a su padre que pagara la cuota y el padre se negó. Me comenta “estuvieron a punto de cargarse la Hermandad”.

Pero creo que era exagerado, pues se había conseguido mucho a esas alturas y había que seguir a pesar del malestar que se crea en la Hermandad., hay que tener en cuenta que ya se estaba terminando de recaudar también la suscripción popular para la adquisición de la imagen y que la mayoría de los donativos eran también de Hermanos cofrades, con lo que se los había pedido un esfuerzo económico muy considerable para el nivel que existía entonces.

Este año hay una novedad importante y es que el triduo se retransmite radiofónicamente, como consta en la factura que se paga por los derechos de retransmisión a telefónica

Todos estos gastos se hacen en atención a la categoría de la persona que va a predicar el Triduo. El padre Venancio Marcos.

Padre Venancio Marcos Montero nació el 3 de marzo de 1907, en Pino del Río, Palencia. Con 12 años ingresó en el Seminario de los Padres Oblatos de María Inmaculada en la localidad guipuzcoana de Urbieta. Hizo el Juniorado y Noviciado en Urbieta, a los diecisiete años de edad. En Roma se doctoró en Filosofía y Teología. Recibió el Sacerdocio en 1929 y regresó a España.

En 1934, le enviaron a Francia, donde fue Profesor en Lorena, para volver al año siguiente a San Sebastián como Director de La Purísima, una revista misionera.

En 1939, fue destinado a la Comunidad de Diego de León, de Madrid, y allí permaneció hasta su muerte.



Colaboró, destacando en Radio Madrid de la SER el espacio titulado Charlas de orientación religiosa, por las que alcanzó gran fama. Era una emisión de media hora que se escuchaba con gran atención. En algunas temporadas los oyentes llegaron a los cinco millones. Falleció en Madrid, el día 3 de febrero de 1978, en la Clínica San Camilo, de Madrid, a los setenta años de edad. recibió cristiana sepultura en el Cementerio de Pozuelo de Alarcón.

AÑO 1962

En este año se termina prácticamente con el montaje definitivo del paso de la Dolorosa de la Esperanza, se consolidan las cuentas, que se habían llevado aparte todo lo relacionado con la compra de la Imagen y ahora hay que dotar a la Hermandad de unos enseres imprescindibles en toda procesión con cierta categoría, como estandarte, bandera, varas de mando, faroles de tramo, cruz de guía, etc. Estrenándose ya y desfilando por primera vez, la Cruz de guía, los Faroles que la acompañan, la Bandera, y las varas de mando de la directiva.

Los donativos de la suscripción popular para la adquisición de la Dolorosa suman un total de 32.242 pesetas, que sumadas a las 20.650 pesetas que se cobraron en el recibo especial pasado el año anterior son 52.892 pesetas siendo el 66,26 % del gasto total el otro 34,76 % se financio con fondos normales de la Hermandad y con la cuenta de crédito de Caja de ahorros y M.P. de Plasencia.

Hay otro ingreso especial, por parte el Sr Escultor de la Sagrada Imagen, D. Luis Marco Pérez, todo un caballero, paga el montaje de los banzos del primer año.





EL RESTABLECIMIENTO DE LA BIBLIOTECA EPISCOPAL DE PLASENCIA

Gorka Díaz Majada

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua restablecer tiene dos acepciones, siendo la primera de ellas: “Volver a establecer algo o ponerlo en el estado que antes tenía”. Este ha sido el proceso que ha sufrido la Biblioteca Episcopal de Plasencia, gracias a la Delegación de Patrimonio del Obispado de Plasencia y a sus Obispos, en especial al actual, Monseñor Ernesto Brotons Tena.

En esta definición de la máxima institución sobre el uso de nuestra lengua, cuyo lema podemos observar en el grabado calcográfico de la portada, de la primera edición de su manual de “Orthographia española” de 1741, del ejemplar que forma parte de la colección de la Biblioteca, podemos dilucidar que la Librería, así denominada en el Colegio de la Compañía de Jesús de Plasencia, ha recuperado su esencia y finalidad al abrirse al estudio, la investigación y al conocimiento de todos los placentinos y demás usuarios que en siglos anteriores pudieron disfrutar de la misma.



“La Biblioteca de los Jesuitas” como se conoce popularmente en Plasencia disfruta de dos denominaciones fruto de su extraordinaria historia; para conocerla tenemos que remontarnos varios siglos.

Exactamente al año 1772 en que el entonces el Prelado de Plasencia Monseñor José González Laso ordena la construcción de la Biblioteca Episcopal de Plasencia acatando la “Real Cedula... á los Prelados y Cabildos de las Iglesias y Catedrales... para el establecimiento de un fondo de que costear... libros para una Biblioteca Pública en los Palacios Arzobispales y Episcopales...” sancionada por Carlos III en 1771.

En ella se disponía, además de la construcción de la biblioteca, que se reservasen por siempre para el cargo de la mitra, todas las librerías que se encontrasen a la muerte de los prelados, tanto para el uso de sus sucesores y familia, como para su aprovechamiento público.

Esta Real Cédula especificaba que cada diócesis debía emplear un bibliotecario que fuera su responsable, con un horario de tres horas por la mañana y dos por la tarde, todos los días excepto festivos, y con un salario de 480 ducados pagados por el Obispado. Los Prelados decidían dónde se situaban las bibliotecas en sus palacios, y por último estas se encontraban bajo la protección del Consejo de Cámara.

Esta normativa fue una auténtica revolución intelectual para la época, y en muchos palacios episcopales comenzaron la construcción o adecuación de espacios para albergar estas bibliotecas de carácter público.

En el caso de Plasencia el palacio episcopal existente no tenía capacidad para albergar dicha bibliote-

ca, y por ello su prelado aprovechó esta Real Cedula para ordenar la construcción de un nuevo palacio en 1772, el cual pudiera albergar la biblioteca y a su vez le dotara de nuevas estancias para vivienda como un cuarto de dormitorio, gabinete, salón, oratorio, balcón en todo su alrededor y con una galería encima. La obra costó 600.000 reales y concluyó en 1774.

La biblioteca estaba y está formada por una única planta rectangular con luces naturales dividida en dos mitades por un arco rebajado en sus lados largos, formando una bóveda de arista en cada mitad; componiendo seis arcos cerrados por las paredes, cuatro en los lados largos de la planta rectangular y dos en los cortos, los cuales se corresponden con los de las luces naturales.

Estos arcos cerrados por las paredes se aprovecharon para instalar las estanterías; por lo tanto, son seis, hechas ex profeso para estos arcos formados en las paredes, con madera traída de Navarredonda de Gredos, abiertas, sin cierres laterales, los cuales se han incorporado en su restauración, y carentes de fondo. Adornadas con molduras lobuladas en el arco superior y medallón con el número de estantería en lo más alto.

El mismo año en que el Obispo decide su construcción, 1772, Carlos III emite la siguiente normativa “Real Provisión de los señores del Consejo... Instrucción formada sobre el destino de todas las Librerías existentes en las Casas, Colegios, y Residencias que los regulares expulsos de la Compañía dexaron en estos Dominios...”.

Esta real provisión contiene la instrucción que regula la entrega, por las Juntas Provinciales y Municipales, de las Librerías de los Colegios de la Compañía de Jesús, tras su expulsión en 1767, para las “Bibliothecas públicas de los Palacios Episcopales”.

Este hecho fue trascendental para la composición de la colección tan extraordinaria de la biblioteca, ya que el Colegio de la Compañía de Jesús de Plasencia era el más antiguo de Extremadura de mediados del siglo XVI, en cuya fundación se implicó el Obispo de la época Gutierre de Vargas Carvajal, legándole 22.000 ducados y 100 cuerpos de libros.

Este hecho es el que la dotó de la denominación popular de “Biblioteca de los Jesuitas”, pero la colección que conforma la biblioteca es mucho más am-

plia que la que recibió de la Librería del Colegio de la Compañía de Jesús de Plasencia. En gran medida a la profunda implicación de monseñor José González Laso tanto en la construcción de la Biblioteca como en la creación de la colección al donar obras de su propiedad y manuscritos. La institucionalización de la biblioteca se puede observar en las anotaciones manuscritas de propiedad, siendo la más antigua de 1778 y en la inscripción de las siglas “B.E.D.P.” en el lomo de las encuadernaciones de los volúmenes; siendo por lo tanto su nombre institucional el de Biblioteca Episcopal de Plasencia.

La biblioteca se clasificó siguiendo el sistema de clasificación de Oliver Legipont, monje alemán de la Orden de San Benito, cuyo sistema de clasificación está basado en la materia de los libros y no en el orden de llegada o tamaño de los mismos; aunque, este último aspecto sí se tuvo que tener en cuenta ante la diferencia de tamaño de obras de la misma materia.

Legipont publicó su obra en latín, en Nuremberg en 1747, y solo se conoce una edición en lengua vernácula traducida por Joaquín Marín, es una edición impresa en Valencia en 1759, de la cual la biblioteca tiene un ejemplar; por lo tanto, el sistema de clasificación de la biblioteca surgió en plena Ilustración.

Las cuatro clases principales que establecía este sistema de clasificación son: “Theológica, Filosófica, Histórica y Jurídica”, y a partir de ellos se subdividían en otras subclases. Tomando como origen de estas cuatro clases principales a “Las Sagradas Escrituras”, fuente de todo el saber y de la verdad, este origen sagrado del conocimiento era el que lo iniciaba y del cual se desarrollaban el resto de ciencias.

La biblioteca cumplió su finalidad hasta, presumiblemente, la década de los años 30 del siglo XX, y las evidencias de su uso es cuantiosa por la cantidad de objetos y documentos que sus usuarios dejaron olvidados entre sus volúmenes. Existe la leyenda de que sus estanterías se tapiaron por la ocupación francesa, pero hasta el momento es una leyenda, y si fue así, este hecho no duraría mucho.

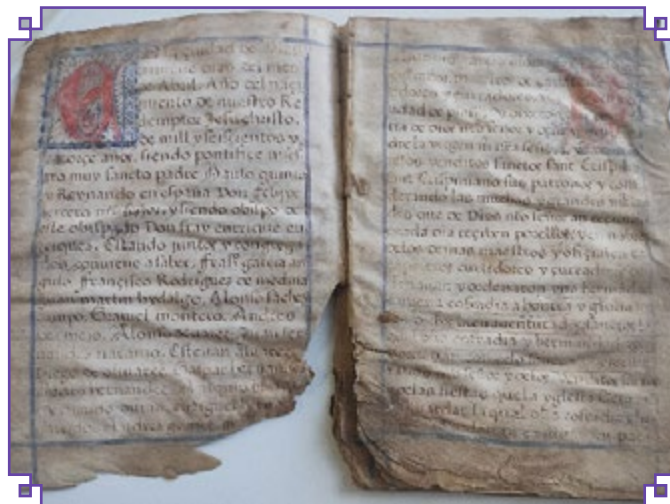
A finales de la década de los años 70 el Obispo Antonio Vilaplana Molina la descubrió, al intentar acceder a la zona del palacio donde se encontraba, ya que en esa época los accesos de la misma se encon-

traban tapiados y esa parte del palacio no era accesible.

El actual Obispo de Plasencia, Monseñor Ernesto Jesús Brotons Tena, ha querido volver a facilitar su consulta para que recupere la esencia con la que se creó; el cual no es otro que el acceso y la divulgación del conocimiento que contiene su extraordinaria colección.

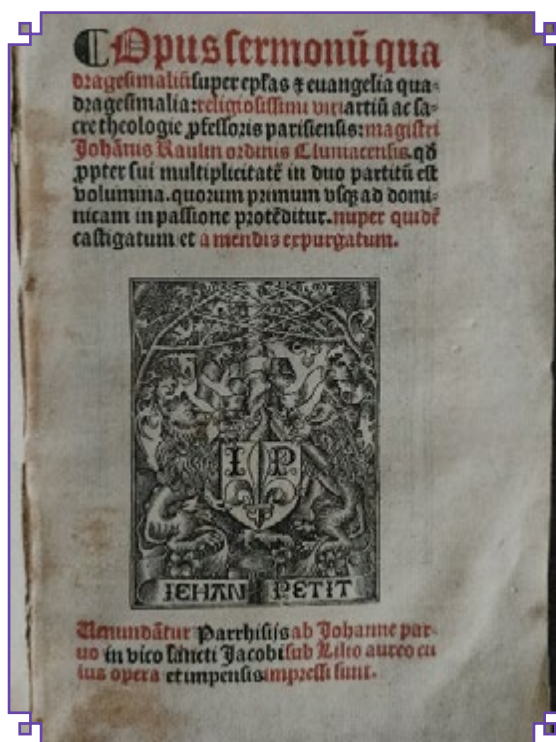
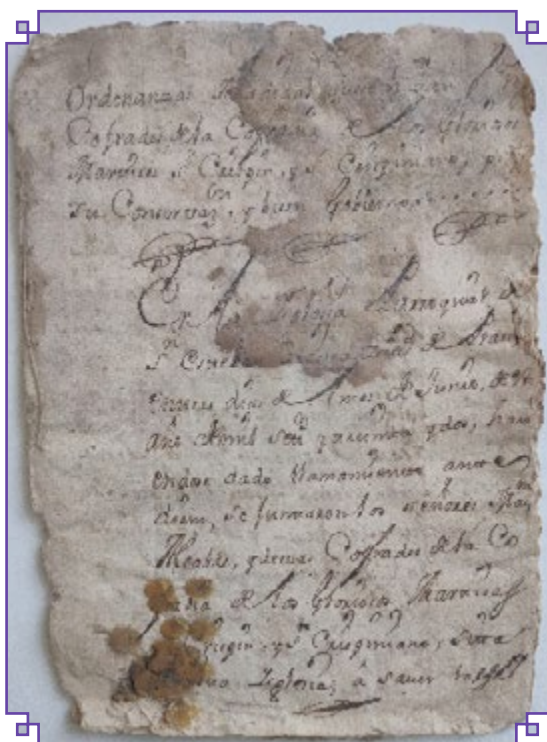
Este hecho se basa en tres ejes fundamentales. La publicación de su catálogo en KOHA, accesible a todo el mundo en la dirección <https://biblioteca.diocesisplasencia.org>. Apertura a la consulta controlada de sus fondos por investigadores. Y, por último, la realización de visitas guiadas para su divulgación.

Durante el proceso de catalogación de la colección y rehabilitación de su estancia se produjeron varios hallazgos importantes, no solo sobre sus ejemplares, sino también de documentación del Obispado de Plasencia que se encontraba allí. Entre esta documentación podemos destacar, por la publicación en que se encuentran estas líneas, las Ordenanzas de constitución de la Cofradía de San Crispín y San Crispiniano del 9 de abril de 1614 con sede en la actual Ermita de San Lázaro y una ampliación que hicieron de las mismas el 3 de junio de 1632. Ambas ordenanzas se encuentran en la actualidad en el Archivo Histórico Diocesano de Plasencia pendientes de su correspondiente tratamiento archivístico.



Por supuesto si navegamos un poco en el catálogo de la colección de la biblioteca, compuesta por 4.923 volúmenes que contienen 6.366 obras, siendo la más antigua de 1480, nos encontramos muchísimas obras sobre la Cuaresma y la Semana Santa, incluso las ordenanzas de alguna cofradía; aunque ninguna de Plasencia.

Entre ellas podemos destacar los sermones de Jean Raulin impresos en 1518 “Opus sermonu[m] quadragesimaliu[m] super ep[is]t[ol]as et euangelia quadragesimalia ... magistri Joha[n]nis Raulin ...”, el ejemplar de “La mayor obra de Dios, en siete dias de la Semana Santa: passion, y muerte de Christo...” del Padre Gerónimo de Celarios impreso en 1666 y la del predicador mas aclamado del siglo XVII Manuel de Najera con su obra “Semana Santa” impresa en 1679.





SEMANA SANTA.

COMPUESTA POR EL PA-
dre Manuel de Naxera, de la Com-
pañia de Iesus, Predicador de su
Magestad.

DEDICADO

A LA SEÑORA SOR ANA MARIA
de la Concepcion, Priora del Real
Conuento de la Encarnacion.

Año



1679.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, en la Imprenta Imperial: Por Joseph
Fernandez de Buendia.

CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE PLASENCIA (CATEDRAL NUEVA I)

Germán Corcho

** Las fotos del interior de la Catedral fueron cedidas por el autor al Obispado de Plasencia*



La Catedral Nueva dedicada a la Virgen de la Asunción, construida de 1498 a 1578, intervinieron varios arquitectos: Enrique Egas, Francisco de Colonia, Pedro de Ibarra, Juan de Alava, Diego de Siloé, Alonso de Covarrubias y Gil de Hontañón. De bóveda gótica y portadas platerescas. Después de la última restauración, recuperados los dorados originales, ha sido llamada con razón y por muchos "La Catedral Dorada de Plasencia". Seguiré la "visita" en sentido horario, empezando desde la puerta que comunica el Claustro con la Catedral Nueva.



Relieves de la Capilla de la Virgen Niña



En la puerta que comunica el Claustro con la Catedral Nueva están estos dos Jarrones Marianos: 1CN-485 y 2 CN-484



Al entrar en la Catedral por la puerta mencionada, a la derecha está la Capilla del Crucifijo (talla de 1746)
En medio del retablo barroco se ven tres clavos como símbolos de la Pasión (3CNbis-471).



A ambos lados de la Capilla hay dos escudos gemelos de Gonzalez de Carvajal (3CN-467) y (4CN-468), sobre chapa metálica y algo oxidados. Al lado de cada escudo y en los pies de unos efebos, sobre el arco de la capilla, se ven unas pequeñas caras de significado desconocido.



En el techo abovedado, con casetones, en la foto "desplegado" para mejor vision, 5 escudos Carvajal (5-9CN-474-478), tres lises de Gonzalez (10-12CN-479-481), entremezclados con 12 rosas heráldicas. En el suelo dos lápidas con las armas Gonzalez-Carvajal (13-14CN-469-470)



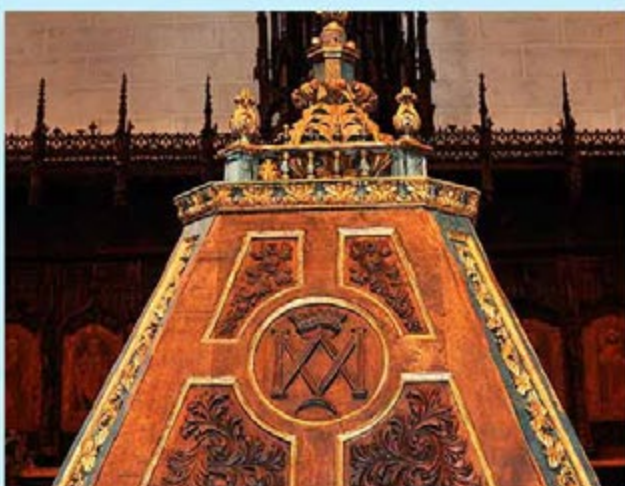


A continuación se ven unas puertas de acceso al Coro, por el lado de la Epístola, obra de taracea de Rodrigo Aleman. (15-16CN-sr)



En el Coro, a través de la reja, se ven:
Anagrama de Maria en el respaldo del sitial
de Isabel la Católica, delante anagrama de
Jesús Hombre Salvador (17,18CN-440,442)





La magnífica herrería-orfebrería de la reja del Coro, obra de Juan Batista Celma, deja ver el Facistol del Coro con un Anagrama de Maria (19 CN-sr), encima de la puerta de la reja hay dos escudo, uno del obispo Gonzalez Acevedo (20CN- 437) y el otro Jarrón Mariano(21CN-436)



Detalle del Cristo, Retablo Mayor Catedral de Plasencia





MI PRIMERA SEMANA SANTA EN ESTE MUNDO, LA DE 1944

Francisco Valverde Luengo

El lector se percatará con rapidez, solamente leyendo el titular, que yo no podré dar fe de cómo fue aquella Semana Santa de 1944, porque mi edad en aquellos días era de siete meses menos un día. El Domingo de Ramos fue el 2 de abril y yo había nacido el 3 de septiembre del año anterior, 1943, luego el cálculo de mi edad está bien hecho.

Lo que aportó en este artículo son testimonios de archivos y crónicas, con algunos recuerdos de mi hermana M. del Carmen, que, con 93 años cumplidos, tiene todavía una “buena cabeza” y me traslada las impresiones y vivencias de una chiquilla de 12 años, edad que tenía en aquel abril del 44.

Era Primavera recién llegada pero lo suficiente para que el patio de mi casa de la calle Alejandro Matías (hoy calle del Sol) con puerta a la calle San Pedro, tuviese los arriates con geranios florecidos y ya se olierá a la “dama de noche” que trepaba por la pared arriba hacia la terraza del primer piso.

La climatología no era distinta a la de anteriores primaveras y a muchas de las siguientes, días luminosos, pero que a la menor se tornaban nubosos y con chubascos, claro que eso en Plasencia tenía siempre un aviso inequívoco, los atardeceres que se oía por toda la ciudad, el “traqueteo” del tren, el “chirriar” de sus ruedas frotando con los raíles al parar, el “pitido” del silbato de la locomotora, se anunciaba la lluvia, al día siguiente solía llover...

Aquella Semana Santa del 44 comenzó festivamente un día antes, dado que el sábado 1 de abril, se celebraba el “Día de la Victoria” y era fiesta laboral y el domingo 2, ya era Domingo de Ramos. Pero en el contexto internacional, inmerso en una trágica Segunda Guerra Mundial, ese día 1 de abril del 44, en Polonia supuso la aceleración de los traslados multitudinarios de judíos a Auschwitz, y el 8 ,

sábado santo, el ejército ruso comenzó una ofensiva en el frente del este con el objetivo de reconquistar Crimea, poniendo cerco a Sebastopol. Mientras en la otra parte del mundo libre de guerra, en Argentina, el 10 de abril, lunes de Pascuas de Resurrección, unas gravísimas inundaciones en la región de Bahía Blanca causaban numerosas víctimas.

Pero volvamos a la PLASENCIA del 44, con unos 17.200 habitantes, central eléctrica en el Jerte (la fábrica de La Luz), coche a la Estación del Ferrocarril y con Gestora Municipal, en lugar de Corporación Municipal, presidida por el Alcalde D. Sebastián Fernández Guerra, acompañado por los “gestores” que menciono a continuación D. Felipe López Sánchez, D. José Rodríguez Muñoz, D. Isidro Silos Hernández, D. Juan Gabriel y Galán, D. Agustín Gutiérrez Serrano, D. Luis Martín Comas, D. Antonio Sánchez Mora y D. Fernando Barona Vereá.

Pasados los años, yo ya crecido y con uso de razón, conocí y traté a casi todos esos señores, industrial del pimentón, dentista, terrateniente, escritor, empleado de banca, comerciantes y médico. Incluso uno de ellos, D. Fernando Barona Vereá sería en los años 50 Alcalde de Plasencia (el Alcalde de la Coronación Canónica de la Virgen del Puerto en 1952). En el plano religioso, en Roma teníamos como Papa a Pío XII, el Papa de mi bautismo, confirmación, primera comunión, niñez y adolescencia, pues todavía recuerdo el día de su fallecimiento, el 9 de octubre de 1958, cuando teníamos recién inaugurado el curso de Sexto de Bachiller en el Instituto Gabriel y Galán y que nos proporcionó tres días de vacaciones. En Plasencia al frente de la Diócesis estaba D. Feliciano Rocha Pizarro, que se había hecho cargo del obispado en 1935 y que en 1944 se encontraba muy enfermo llegando a poner a disposición de la Santa Sede su episcopado. Falleció el 16 de agosto de 1945, por consiguiente, no lo conocí. Sin embargo, a su sucesor

Don Juan Pedro Zarranz y Pueyo si le conocimos y tratamos durante muchísimos años, hasta el 14 de noviembre de 1973 que entregó su alma a Dios.

Fueron años en los que se percibían un resurgir de la devoción colectiva, como en Semana Santa durante cuyas fiestas se cerraban los comercios y locales y se paralizaba prácticamente la vida de la ciudad. Solamente había procesiones tres días, el miércoles, el Jueves y el Viernes Santos, pero seguidas de una devoción ciudadana ejemplar.

El martes 11 de abril, ya en la semana de Pascuas, hubo una explosión de grisú en una mina de carbón de Berge (Teruel) con el trágico resultado de treinta fallecidos. Y el jueves 13 de abril de 1944, Franco, con motivo de la Semana Santa firmó el indulto a 279 condenados a muerte (había excesivos condenados a muerte cinco años después de haber acabado la fratricida Guerra Civil).

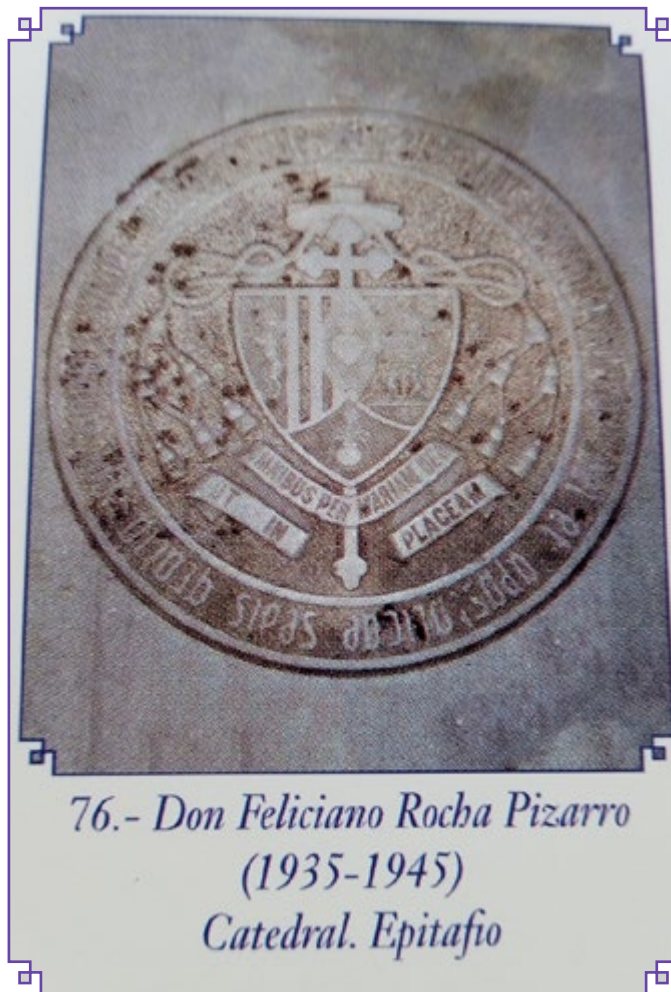
Pero termino mi artículo con un dato social, del mundo del deporte, que también entretenía a los Placentinos de entonces, el Domingo de Resurrección, El Valencia Club de Fútbol se proclamó Campeón de la Liga Española al vencer al Athletic de Bilbao por 5 goles a 4.

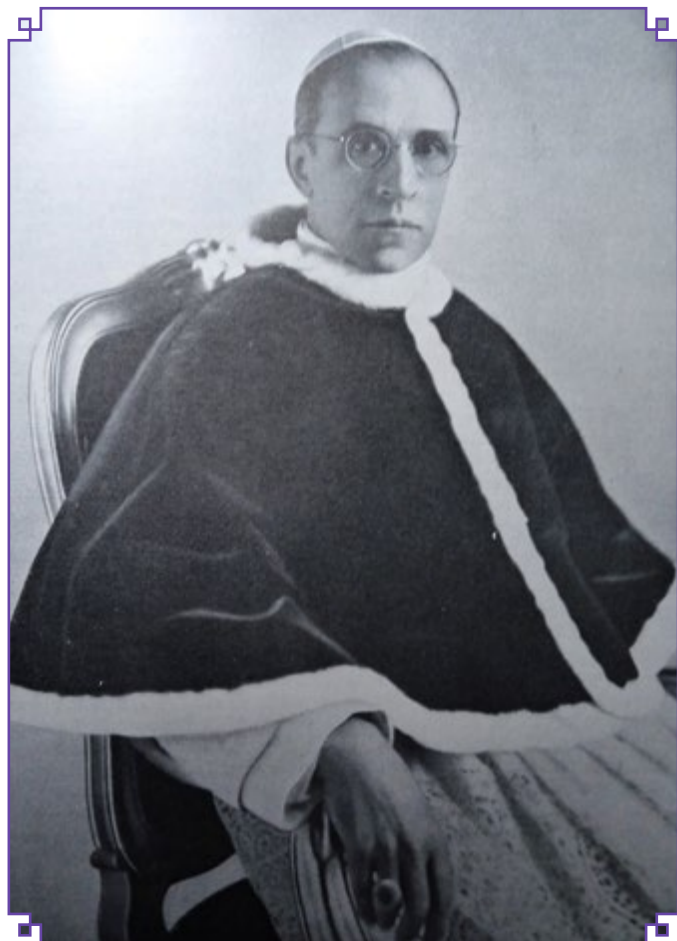
Han transcurrido 80 años desde aquella Semana Santa del 44 y parece que la vida con ligeros matices se repite, o mejor las circunstancias que nos circundan han cambiado de sentido, es cierto que ya el sonido del tren no nos anuncia la lluvia; paradójicamente los “judíos” son hoy los que “atacan” a sus vecinos ; Crimea y Sebastopol están vigentes en la Guerra de Rusia contra Ucrania ; la Dana del Levante ha producido más víctimas que las inundaciones de Bahía Blanca ; ya no tenemos coche a la Estación del Ferrocarril ; el Papa de Roma es tocayo mío y habla español ; nuestro Obispo es Don Ernesto y parece un joven universitario ; ya no hay que indultar a nadie por motivos políticos, y tenemos menos peligro de grisú porque quedan pocas minas de carbón.

Y ahora quien lo gana todo en el fútbol es el Real Madrid.

Bibliografía y fuentes:

- Relatos de M. del Carmen Valverde Luengo
DECENNIUM AÑOS 40.- Plaza Janes
- ESPAÑA 1939-1975.- Plaza Janes
- Los Obispos de Plasencia. - Tomo II- Francisco González Cuesta
- Historia de los Papas.- Tomo Segundo.- Saba Castiglioni.
- Archivo Municipal de Plasencia.







INSCRIPCIONES DE PLASENCIA

D. Pedro Luna Reina, D. José Antonio Pajuelo Jiménez, D. Pedro Plaza Garcia y D. José Gutiérrez Delgado

Santuario de la Virgen del puerto



La primitiva ermita dedicada a la Virgen del Puerto la edificó el Chantre Diego de Lobera a finales de siglo XV en unos viñedos de su propiedad, y encomendó su custodia y el culto a los Franciscanos posiblemente esta inscripción fechada en el año 1601 pertenezca a la antigua ermita, así lo manifiesta el Padre Jaime; más tarde bajo el pontificado de Arce y Reinoso se demolió el templo anterior y se construyó uno nuevo así lo manifiesta la inscripción epigráfica, que se conserva en los muros del actual santuario. Pero los placentinos no se conformaron con la nueva edificación y levantaron el actual santuario cuyas obras concluyeron en 1723 con la generosa aportación del obispo Laso de la Vega y costeó su retablo.

CARTELAS



SE HIZO EN 1601

SEGÚN EL PADRE JAIME PERTENECE A LA PRIMITIVA ERMITA.



En la parte de la puerta de la entrada a la iglesia, encontramos esta inscripción:
*DIGNARE ME LAVDARE TE VIRGO SACRATA DA MIHI VIRTUTEM CONTRA
 HOSTES TVOS*

*“Concédeme la dignidad de que yo te alabe, virgen sagrada, concédeme la
 virtud (el valor) contra tus enemigos”*

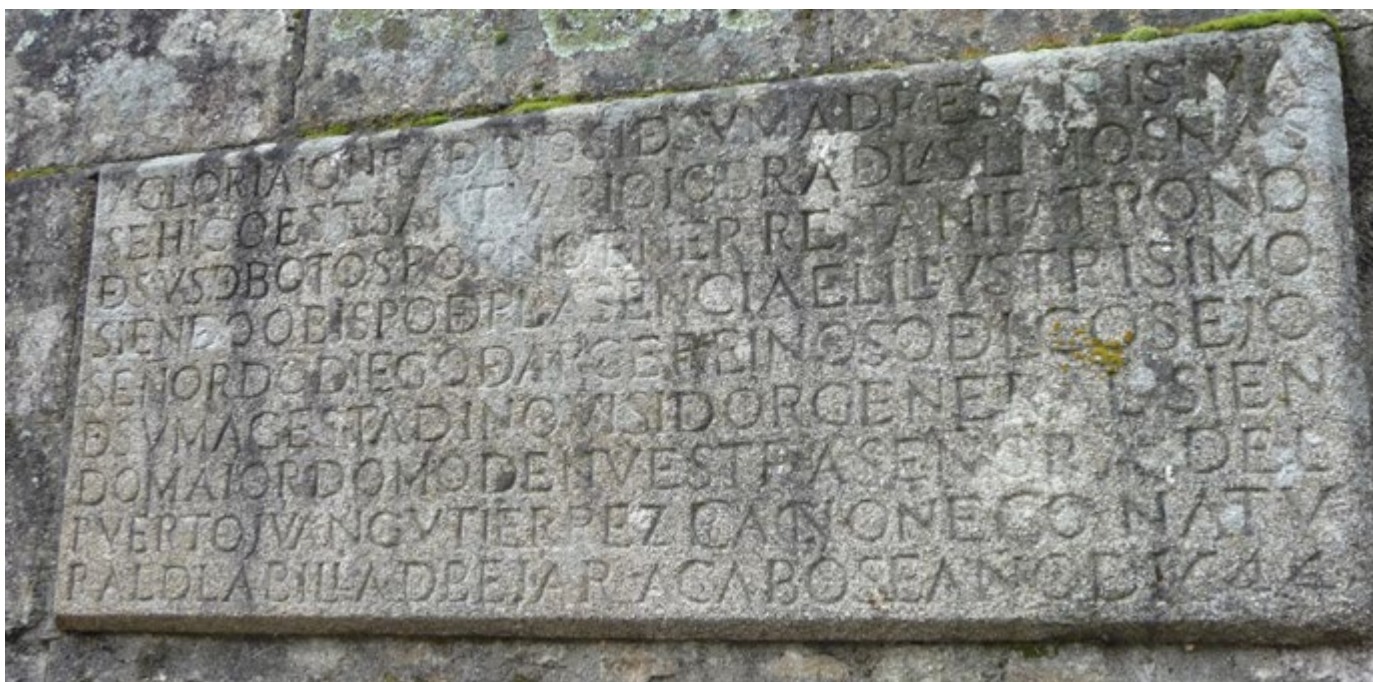
Una nueva inscripción en la fachada principal, la encontramos a los laterales de la puerta de entrada
 a la ermita, esta partida en dos; dice así:





“EJECUTOSE LA NUEVA FABRICA DE ESTE SANTUARIO A EXPENSAS DE LAS LIMOSNAS DE LOS DEVOTOS, SIENDO OBISPO DE ESTA CIUDAD EL ILUSTRISIMO SEÑOR DON FRANCISCO LASO DE LA VEGA, CORREGIDOR SUPERINTENDENTE, DON JUAN FRANCISCO DE LUJAN Y ARCE, MAYORDOMO DE NUESTRA SEÑORA DON MANUEL DE MELO, CANONIGO DE ESTA SANTA IGLESIA Y CAPELLAN DE ESTE SANTUARIO, DON ANTONIO CORDOBES. AÑO DE 1723”.

En la entrada del enlosado, al subir las escaleras de la Ermita a mano derecha encontramos esta inscripción que dice:



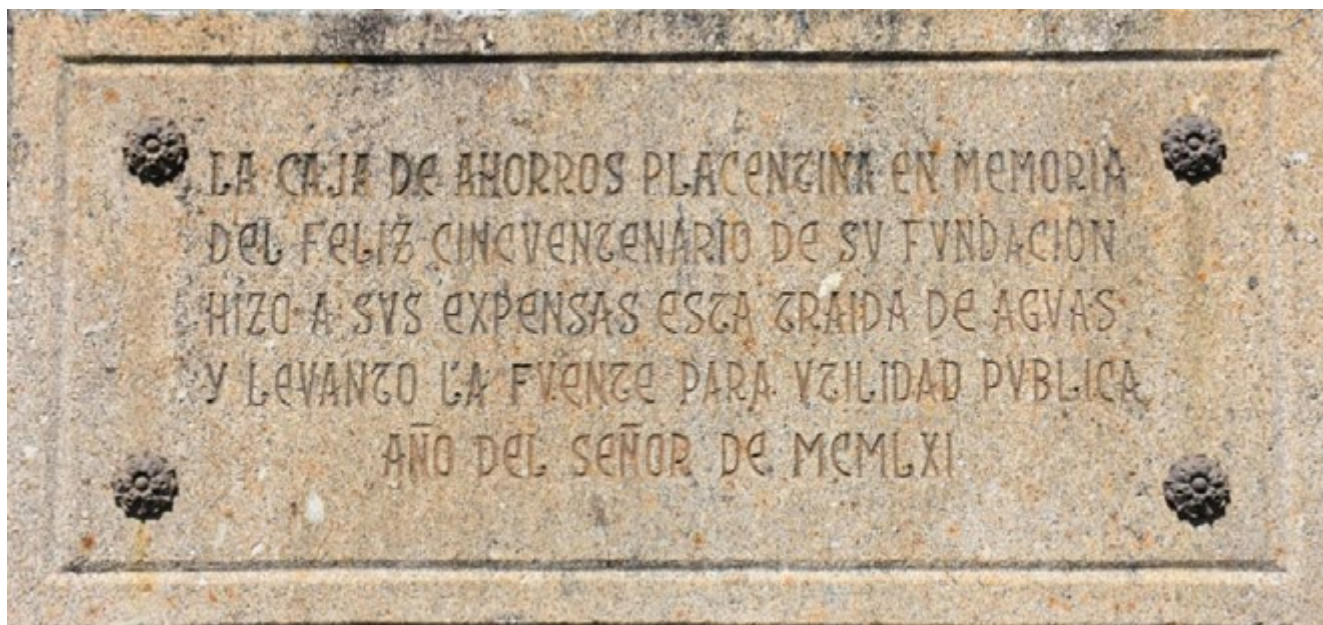
“A GLORIA Y HONRA DE DIOS Y DE SU MADRE SANTISIMA SE HIZO ESTE SANTUARIO Y OBRA DE LAS LIMOSNAS DE SUS DEVOTOS, POR NO TENER RENTA NI PATRONO, SIENDO OBISPO DE PLASENCIA EL ILUSTRISIMO SR. DON DIEGO DE ARCE Y REINOSO, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD; SIENDO MAYORDOMO DE NUESTRA SEÑORA DEL PUERTO JUAN GUTIERREZ, CANONIGO, NATURAL DE LA VILLA DE BEJAR. ACABOSE EL AÑO 1.644”.



A la entrada de la casa, en el dintel de la misma puerta, nos encontramos esta inscripción que dice:

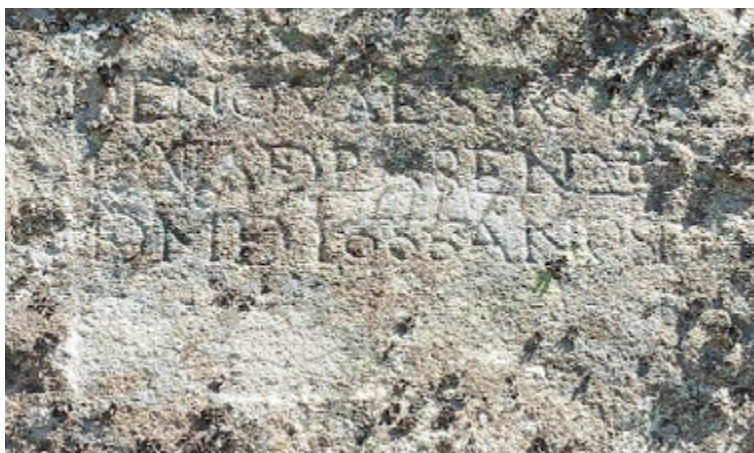
EN LAS BODAS DE PLATA DE CORONACIÓN DE SANTA MARIA DEL PUERTO BAJO NUESTRA SEÑORA A LA CIUDAD RESTAUROSE CON LA AYUDA DE LOS FIELES DEVOTOS ESTÁ CASA 1977

FUENTE



LA CAJA DE AHORROS PLACENTINA EN MEMORIA DEL FELIZ ANIVERSARIO DE SU FVNDACIÓN, HIZO A SVS EXPENSAS ESTA TRADA DE AGVAS Y LEVANTO LA FUENTE PARA VTILIDAD PVBLICA. AÑO DEL SEÑOR DE MCMLXI

CANCHO DE LAS TRES CRUCES



SEÑORA ES _ _ _ _ DE PLASENCIA DESDE 1655 AÑOS

PUENTE NUEVO



Es antiquísimo. En 1338 existía en este sitio un puente de mampostería que se denominaba el puente de PASCUAL, CLERIGO, sin duda por haber sido construido por este benemérito sacerdote. En el testamento de D^a. Gracia de Monroy aparece la donación que esta Sra. hizo al Cabildo de Curas de una casa en la Plaza y de una huerta “encima de la puente de Pascual Clérigo”. Muchas eran entonces las huertas que se extendían de la otra parte del río o margen izquierda del Jerte. Destruído este puente, se construyó uno de madera, hasta que la Ciudad dispuso construir uno de piedra que se comenzó el año 1500, y se terminó el día 6 de Abril de 1512; la construcción se encomendó al Mtro. Rodrigo Alemán. El puente fue restaurado en 1898 y en el mismo año se renovó la inscripción, con iguales caracteres, por el notable Maestro de Cantería D. Cesáreo Domínguez, natural de Hervás y vecino de esta Ciudad, a expensas del Municipio y de D. José Benavides Checa; la ejecución fue difícilísima, por lo gastados que estaban los caracteres y nuestro deseo que en todo quedase su primitivo estado.

Es de admirable fábrica y grandeza, todo de piedra de sillería. En medio de él se ve una urna con una imagen, titulada Nuestra Señora de la Cabeza y debajo de esta una inscripción que dice:



Esta Noble Ciudad de Plasencia mandó hacer este puente de la Ysla reinado el rey D. Hernando y la reina doña Isabel, nuestros señores. Comenzose en el año del Señor de mil y quinientos y acabose en el de quinientos y doce, a seis del mes de abril. Fue maestro de ella maese Rodrigo Alemán.



“RESTAURADO AÑO DE MDCCCXCVIII”

Frente al templete, en el centro del puente, mirando hacia afuera hay un gran escudo de los Reyes Católicos.

Para construir el nuevo puente, el Concejo Placentino realizó un reparto equitativo de impuestos especiales entre los pueblos de la comarca, con ninguno hubo problemas, pero cuando le llegó el turno al Cabildo de la catedral se negó a colaborar y entabló un pleito contra los ediles que decidieron emprender tan necesaria obra. El pleito llegó hasta el Papa por un lado y por el otro a los Reyes Católicos y duró varios años. Los curas se negaron a pagar la parte proporcional que les correspondía, y llegaron a excomulgar a los Regidores de la ciudad, no dejándolos entrar en misa, ni recibir los Sacramentos. Los regidores prohibieron a los alguaciles de la catedral que llevasen vara de mando por la ciudad. En fin, que los pleitos duraron más de seis años. (Con la Iglesia hemos topado Sancho).

En el reparto que se realizó le correspondieron pagar a Tornavacas 70.000 maravedíes, a Jarandilla 150.000, Garganta la Olla 70.000, Pasaron 60.000, Torremenga 10.000, Valverde 200.000, Belvis 150.000, Almaraz 70.000, Serrejón 70.000, Deleitosa 70.000, Jaraicejo 73.330, Monroy 60.000, Talaván 60.000, Las Corchue-las 20.000, Torrejón 23.333, Grimaldo 10.000. Esto nos da una idea de la importancia de algunos pueblos en esa época y que años después se fueron despoblando.

En el año 1892 se colocaron nuevas barandillas de piedra al puente. En el año 1898 se volvió a restaurar. Fue el maestro cantero D. Cesáreo Domínguez el encargado de su ejecución, y se quejaba este maestro cantero de lo gastadas que estaban las letras góticas de la inscripción que recuerda su construcción.

En la década de 1990 se repara el templete central, se colocan postes de piedra para delimitar las aceras del puente y se hace de una sola dirección para los vehículos.

Debajo de este puente, por la parte que mira hacia la isla, había un trozo de río al que se le conocía con el nombre del “Charco de la Justicia”, no se sabe si por haber ejecutado alguna sentencia en este lugar, o por que otra causa.

A la salida de este puente empezaba un camino que llegaba hasta el puente de Trujillo, en Plasencia se le conocía como “El Paseo de los Tristes”, ya que las personas que estaban de luto solían ir a pasear por el. Hoy ya no existe este paseo pues encima de él se ha realizado la continuación de la carretera del Valle, lo que en Plasencia se conoce como “La Variante Sur”.

EL LUTO HISPANO: UN ICONO VIVO EN PLASENCIA

Gabriel Gonçalves Collazo

Cofrade de la VOT Ntra Sra Dolorosa de la Cruz

En nuestro imaginario individual y colectivo, las imágenes sagradas de la Virgen María en sus misterios dolorosos, aparecen clásicamente ataviadas con una saya blanca y un manto negro. Es algo muy arraigado en nuestra tradición. Este modo castellano ha estado presente en Plasencia y se sigue conservando hoy en día.

La sencillez del luto castellano, entraña en su propia génesis una historia de amor a la Virgen, una historia de verdadero respeto humano por lo divino y una historia que emana piedad y arte.

La reina Isabel de Valois, esposa de Felipe II, llegó a la corte de Madrid en el año de 1560. La llegada de una reina consorte francesa, causó gran revuelo en la corte. La Castilla de los Austrias era, según las descripciones pictóricas de los maestros de la época, sobria en vestidos, decoraciones y artes suntuarias, aunque no por sobria era poco lujosa o carente de estilo y refinamiento. Basta contemplar los retratos de corte de Felipe II.

La llegada de la reina conllevó una gran relación entre esta y los padres mínimos del convento de la Victoria, cercano al Alcázar de Madrid. La reina profesaba gran devoción a San Francisco de Paula, a quien se encomendó, con un fuerte deseo de formar una familia y asegurarle un futuro al reino.

Los padres mínimos eran confesores de Isabel de Valois y de algunas de sus damas de compañía, incluyendo entre ellas a Doña María de la Cueva, condesa viuda de Ureña. Esta, mantenía una magnífica relación con el convento de la Victoria y con los padres, según se verifica en las crónicas, especialmente en el *Discurso del ilustre origen y grandes excelencias de la misteriosa imagen de Nuestra Señora de la Soledad* [...] publicada en Madrid en 1640 y es-

crita por fray Antonio de Ares, donde se relatan los hechos que llevaron, casi cien años antes, a perfilar la imagen clásica de la dolorosa castellana.

Entre las piezas del ajuar que la reina trajo consigo de Francia, una obra flamenca fascinó a los padres mínimos. Se trataba de un cuadro de la Virgen que también movía a gran piedad a la condesa de Ureña. Dice fray Antonio que al entrar al oratorio “se le fueron los ojos a una que estaba de pincel en un cuadro grande y representaba muy al vivo las Angustias y Soledad de la Virgen nuestra Señora, que estaba adorando la cruz”. Esta tradición popular de la Virgen María adorando la cruz, al regreso del Sepulcro, tras dejar allí el cuerpo del Señor, estaba ya más o menos arraigada en la tradición occidental, traída desde la edad media de Tierra Santa por los franciscanos.

Los frailes mininos no consiguieron reunir el valor de pedirle a la reina el cuadro para venerarlo en su convento, puesto que sabían que la reina sentía especial predilección por esa obra. Aún así, no renunciaron a poder venerar la advocación de la Soledad de María en el convento de la Victoria y con la mediación de los frailes, la condesa de Ureña y el Caballero Mayor de la reina, don Fadrique de Portugal iniciaron el proyecto. Les pareció adecuado, ya que la advocación iba a ser “replicada”, realizar esa réplica no en lienzo sino en bulto redondo y vestidera. La talla de la imagen de la Virgen de la Soledad, le fue encomendada a Gaspar Becerra, a fin de poder portar a la imagen en procesión según los preceptos tridentinos. El concilio de Trento, cuyas ideas empezaron a esparcirse en 1545, animó ya al arte católico a eliminar el colorido en las ropas de las dolorosas, tal como podemos observar en obras como “La Pietà” de Ercole di Roberti, de la segunda mitad del siglo XVI.

Una vez acabada la obra, escribe el cronista mínimo, que el propio Gaspar Becerra “había dicho que sería bien que se mirase como estaría la Imagen mejor vestida [...] por que el ropaje que tenía la de pincel no era propósito para hacerle como la de bulto”. Posiblemente en el lienzo la imagen de la Virgen estaría ataviada inspirándose en el modelo atribuido a San Lucas de la Madonna de Araceli, en Roma. María viste al estilo de las casadas sirias de la época, con una túnica roja llamada también *simlah*, un tocado blanco que enmarca el rostro de la mujer o *shebisim* y un manto azul también llamado en hebreo *ma'ataphah* que se vestía sobre los demás elementos.

Este cromatismo está ligado a una tradición antigua presente desde la iconografía bizantina, es decir, partiendo de la tradición del vestido carmín o encarnado que indica la realeza de la estirpe de David y el azul correspondería a la pureza como atributo de la Madre De Dios.

Sin embargo, llegados al punto de tener que vestir a la imagen de la Soledad recién tallada, sugiere Gaspar Becerra “decimos que tres tiempos se han de considerar en el discurso de la vida de Nuestra Señora (dejando la niñez a un lado) uno cuando estuvo en el tempo de doncella; otro desposada con el glorioso San José en hábito de casada y otro que es el tercero después que el Santo murió (...) en cuyo tiempo se cree, que esta Señora se trató de viuda, y anduvo de hábito de tal, hasta el día de su glorioso tránsito”.

Este argumento, fue rápidamente secundado por la condesa y los frailes y se empezó a pergeñar la ejecución de la ropa. Según los autores renacentistas, “el vestido de la virgen sería de un género de lana común en su color nativo blanco o teñida de negro llamado *buriel*”, por lo que según palabras de Fray Antonio “se colige de la sagrada Escritura que [el traje] era lúgubre, que es lo mismo que de paño basto o *buriel*, así cuanto a la saya como cuanto al manto.”

Debido a la implicación y el celo de la condesa de Ureña, llegado a término del proyecto, le permitieron hacer una sugerencia:

“Cierto que supuesto que este misterio de la Soledad de la Virgen parece que quiere decir cosa de viudez, que si se puede vestir como viuda, de la manera que yo ando, que me holgaría, porque tuviese yo también parte en esto y pudiese servir a N. S. con un vestido y unas tocas como estas mías”

Con un celo devocional y artístico impecable se desarrolló este proyecto que resultó ser acogido con gran respeto y devoción, tanto que después de varios siglos sigue estando presente. Y no solo eso, sino que ha salido de su marco original, para adaptarse a movimientos estéticos subsecuentes, habiendo llegado a nuestros días también adaptado a otras muchas advocaciones dolorosas.

Tal es el caso de la Dolorosa de la Cruz de la VOT, que si bien no representa iconográficamente a la Soledad tal como determina Becerra, se nos presenta clásicamente en esta combinación de colores. Sería justamente reseñable también mencionar a la virgen de la Soledad de la hermandad del mismo nombre. En palabras de Fernández Merino esta imagen de la Virgen “mantiene esencialmente los cánones castellanos, pese a lucir un tocado de *inspiración* andaluza”

Se aprecia que la Virgen de los Dolores de la VOT, aún siendo una imagen vestidera, está basada en modelos de talla completa del siglo XVIII, en obras pictóricas clásicas y en la imaginería levantina dieciochesca, especialmente en las obras de Salzillo. Eso hace que a la hora de colocarle el atuendo haya que pensar en moldes suaves, realistas, acordes a los modelos contemporáneos a la época en la que la imagen fue concebida.

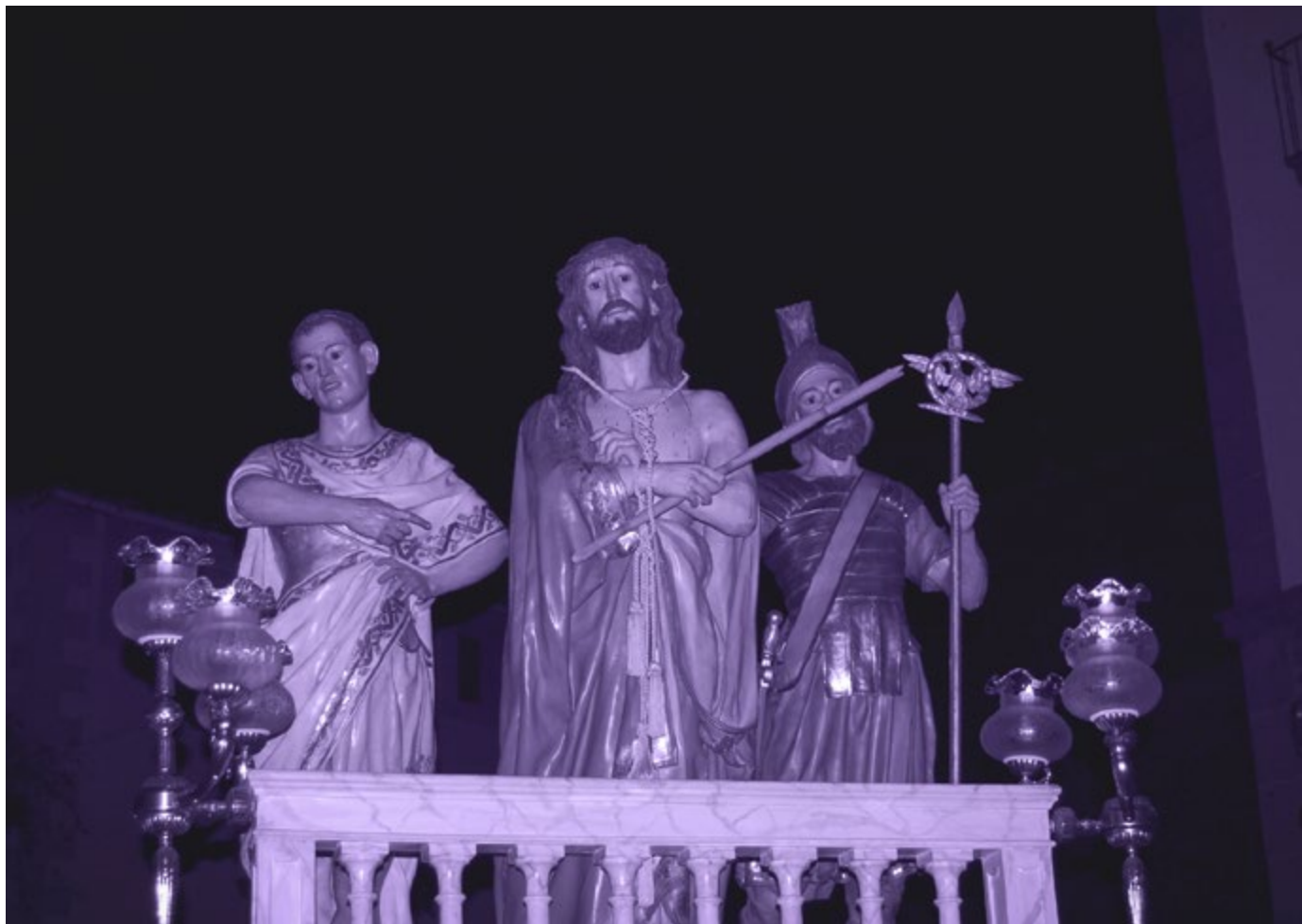
En conclusión, podemos aducir que la imagen icónica de la Virgen de la Soledad con su luto castellano, fue concebida por un grupo de personas, entre ellas religiosos y artistas, en la segunda mitad del siglo XVI. Se percibe también como esta forma de atuendo trascendió la devoción que le dio origen y pasó por asociación a otras advocaciones dolorosas, casi siempre vestideras, Y por último, se comprende el fenómeno vivo y fluido que supone *el arte de vestir a la Virgen* y cómo este arte está en una constante evolución, basándose siempre en los

principios de la piedad, la devoción y el respeto a la Virgen Santísima.

Bajo estos preceptos ¿por qué no puede la Virgen de los Dolores de la VOT vestir al uso hebreo?

- FERNÁNDEZ MERINO, Eduardo, “La Virgen de luto”. Madrid 2014
- BEJARANO, Antonio y LÓPEZ ALFONSO, Jesús, Imago Mariae; el arte de vestir Vírgenes. Sevilla 2010





XXV AÑOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PASIÓN

El próximo nueve de Abril, del presente año, se cumplirán veinticinco años de la Bendición del Señor de Pasión, de Su llegada a la ciudad de Plasencia.

Como todos sabéis, el Señor de Pasión es obra de las primorosas manos del imaginero sevillano D. Antonio J. Dubé de Luque, siendo su taller, en la calle Alfarería de la capital hispalense, el lugar que le vió nacer, y donde los primeros Hermanos de Pasión quedaron rendidos bajo Su atenta mirada.

Los comienzos nunca son fáciles, pero el Señor había llegado a Su ciudad para llenarla de fé, devoción y pasión. Quienes hemos tenido la suerte de acercarnos a Él, de ponernos bajo su planta, de poder rezarle, nos llevamos esa sensación de calidez humana, ese pellizco tan difícil de conseguir.

Son veinticinco años llenando las calles placentinas de ese fervor popular, que tanta falta nos hacía, y que cada Lunes Santo y Domingo de Resurrección los Hermanos de Pasión lucen con orgullo.

Señor de Pasión, que orgullo más grande ser de Ti, qué suerte tienen tus costaleros de ser tus pies, tus nazarenos de iluminar tu camino, y tus cofrades de poder decir YO SOY DE PASIÓN, yo soy de Ti.

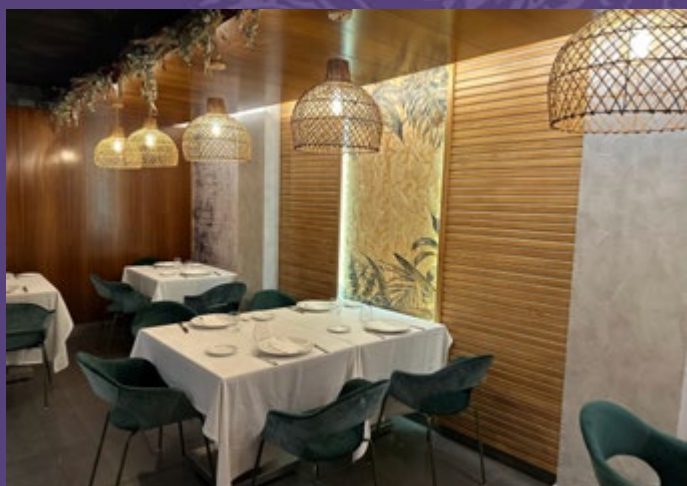


Autoría foto: Ana Miravete



PÁGINA GASTRONÓMICA

En pleno corazón de Plasencia, Succo se ha convertido en un referente gastronómico que fusiona tradición y modernidad. Con 16 años de trayectoria, consolidando su compromiso con la cocina de calidad y el buen servicio.



Desde su apertura, Succo ha mantenido una filosofía clara: respeto por el producto y atención al detalle. Su carta ofrece una combinación de platos clásicos reinterpretados y creaciones que han conquistado a los comensales. Entre las opciones más valoradas por sus clientes destacan el tiradito de pez mantequilla, las alcachofas confitadas, el cochinillo y la torrija de manzana, reflejo de una cocina pensada para el disfrute.



Succo es, además, el punto de encuentro de las personalidades que visitan Plasencia y buscan un espacio gastronómico único en la ciudad. Recientemente, el restaurante ha contado con la visita de algún miembro de la Casa Real, así como diferentes personalidades del mundo la política, el espectáculo, la televisión y las Artes.



PÁGINA GASTRONÓMICA

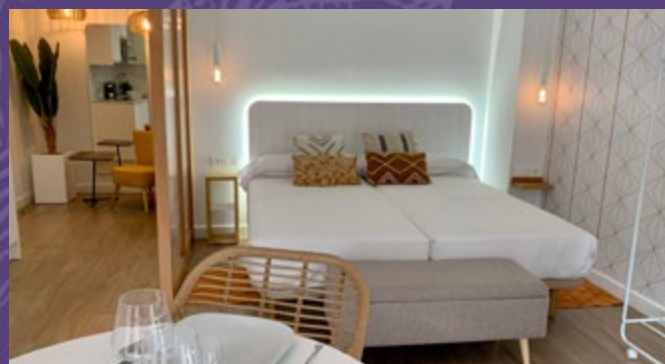
Pero Succo no es solo un lugar para comer, sino un espacio donde cada visita se convierte en una experiencia. Su ambiente acogedor y el trato cercano de su equipo han hecho que se gane un lugar en la Guía Repsol y, sobre todo, en el corazón de sus clientes.

Semana Santa en Succo



La Semana Santa placentina es una de las celebraciones más especiales del año, y Succo se suma a esta tradición ofreciendo a sus visitantes una experiencia gastronómica única. Durante estos días, el restaurante se convierte en el punto de encuentro ideal para disfrutar de la cocina con sabor a tradición, en un entorno inigualable.

Además, en su afán por ofrecer una experiencia completa, Succo ha inaugurado recientemente sus apartamentos, una opción perfecta para quienes buscan disfrutar de Plasencia con todas las comodidades y el sello de calidad del restaurante.



Con más de dos mil opiniones en Google y la posición número uno en Tripadvisor, Succo sigue siendo una referencia en la gastronomía extremeña. Su equipo invita a todos a seguir formando parte de su historia y a celebrar juntos estos 16 años de dedicación y pasión por la cocina.

CONTACTO

C/ Vidrieras, 7, Plasencia

Reservas: 927 41 29 32

<https://restaurantesucco.es>

<https://apartamentosucco.es>

RRSS: Instagram / Facebook @restaurantesucco

PÁGINA GASTRONÓMICA



RESTAURANTE
Plaza Mayor, 29, Plasencia

PÁGINA POÉTICA

POR TUS CALLES

Jesús Muñoz Gutiérrez

Esas calles van dejando
el sonido del alfoz,
la cruz está brillando
en su rostro se va apagando
el breve camino de mi dolor.
Tú, que por la judería vas errante
a los hombros de tu sangre,
en madrugada de fresco olor.
Tú, que con la mirada del cachorro
vas pasando en mi socorro
calles y callejas de tenue luz.
Ya te ven desde Trujillo,
ya pasa el sepelio burguillo
por el arco de la salud.
¿A dónde vas con esa compañía?,
¿dónde va tan preciosa talla
bajo la luna del Jerte?
¿Dónde vas con tu mirada
que se clava en mis entrañas,
Cristo de la Buena Muerte?

DESFILAR, PEREGRINAR

Jose Manuel Santos Zarza

Ya toca desfilas.
Un pequeño peregrinar.
Desfilar no solo es llegar
Como en el Peregrinar, es encontrar.

Con el don de la ubicuidad, la Ilusión
Llena de color cada procesión
Partir de casa señeros,
Volver con compañeros.

Semana Santa un obsequio es,
Y al despedirla, una lección también.
Arrancar con el hábito disponible,
Volver con corazón rebosante.

Paso a paso con el compañero,
Tiempo de respuestas en el silencio
En el atardecer, respeto
Del peregrino es complemento.

Senda henchida de emoción.
No dormir, en días de concienciación
Cofrades solidarios, colaborar.
Todos damos, Dios nos da más

NOTICIAS COFRADIERAS

NUEVO TRONO PARA LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

La Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y El Santo Sepulcro (s/XV), estrenará esta Semana Santa, un nuevo Trono para su Virgen titular, construido de manera altruista con las manos maestras en los locales artesanos de los Hermanos, Antonio y Narciso Crespo Beltrán.

En la elaboración de este Trono se ha tratado de utilizar materiales ligeros con la finalidad de reducir peso. En la estructura del mismo se utilizó: tableros <okumen>; siguiendo con barraje de <pino norte>; su revestimiento ornamental va con madera de <sapelly>.

Esta estructura base, soporta toda una serie de molduras talladas que embellecen el Trono, como son distintos pasajes bíblicos de la Virgen, desde la Anunciación a la Crucifixión de su Hijo Jesucristo, pasando por la adoración de los pastores, adoración de los Reyes Magos, Bautismo, huida a Egipto... Estos motivos religiosos de la Virgen realzan y embellecen al mismo, completando estas molduras talladas con la Insignia de la Cofradía en su frontal y en el lado contrario el Escudo de Plasencia.

Los cuatro extremos del Trono, se rematan, con molduras talladas de las cristaleras en arcos ojivales del cabecero de la Parroquia de San Nicolás.

Todo alrededor lleva 36 columnas, adornadas con rosas bajorrelieve en su parte alta y en la zona del zócalo.

En el barnizado terminal se han utilizado: tinte al disolvente; tapaporos de poliuretano; laca satinada de poliuretano y rematado con cera virgen color caoba.

El Trono descansa sobre una carroza metálica, realizada en la Carpintería Metálica. Cerrajería TORIJA; donde se fijan los banzos para su transporte procesional a hombros. Recubierto con unos faldones negro elaborado en los talleres de Oscar Aderito; y en sus laterales llevan la Insignia de la Cofradía. Los banzos van enfundados con tejido y espuma almohadilla, confeccionado en la Tapicería "El Puerto" de Felipe Bartolomé Lumera.

La instalación eléctrica solo lleva dos lámparas led en ambos lados del frontal, sin vista y enfocado a la talla de la Virgen, instalado por Alejandro Domínguez Rodríguez.

Felicitemos a los hermanos, Antonio y Narciso Crespo Beltrán, por la delicadeza mostrada en todo el conjunto del Trono, así como su iniciativa con especial acierto en los remates ornamentales que hacen del mismo un perfecto complemento y realce, a la talla de gran valor escultórico, de la Virgen de la Soledad. Recordar, que es una talla de 1762 del escultor Luis Salvador Carmona, esculpida para esta Cofradía.





NOTICIAS COFRADIERAS

FOTOS HISTÓRICAS

*Fotos históricas
facilitadas
por Esteban Hernández
Palacios*

Luis Sartén,
empleados de RENAULT
Plasencia



Derecha: Esteban Hernández Berrocoso
Izquierda: Alejandro Hernández Berrocoso



4º Por la izquierda
Esteban Hernández Berrocoso

NOTICIAS COFRADIERAS

HERMANAMIENTO DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE TALAVERA DE LA REINA CON LA UNIÓN DE COFRADÍAS PENITENCIALES DE PLASENCIA



El pasado día 9 de marzo de 2024, se firmó el Hermanamiento de Junta de Cofradías y Unión de Cofradías, en el Salón de Bóvedas del Seminario Mayor de la Diócesis. Los presidentes de la Junta de Cofradías y Unión de Cofradías; D. Oscar Fernández y D. Juan Pedro Fuentes, plasmaron su firma en el documento de Hermanamiento. Fueron testigos de la firma los alcaldes de ambas ciudades; D. José Julián Gregorio y D. Fernando Pizarro García.

Los presidentes dirigieron a los cofrades presentes de ambas ciudades, palabras de agradecimiento y de aunar esfuerzo para el realce de los Desfiles procesionales de ambas Semana Santa.

Los alcaldes, también tuvieron palabras para fortalecer ambas Semana Santa y dejaron ver su implicación institucional para conseguir el Interés Nacional de sus merecidas Semana Santa.

El pasado mes de octubre realizamos visita al Presidente de la Diputación Provincial, para presentar al Presidente la Cofradía de la que la Diputación es Hermano Mayor.

La reunión se desarrolló con total cordialidad y con mucho interés del Presidente por conocer la Cofradía y poder colaborar con la misma. En ese acto se le hizo entrega de un estuche con la Medalla corporativa y se le entregó un dossier de las actividades que se realizan a lo largo del año.

Mostró preocupación e interés, para que las obras de restauración y limpieza de cubiertas y limas para evitar goteras, de Templo Cofrade de Santo Domingo, se puedan realizar a la mayor brevedad posible, aunque es competencia de la Consejería de Cultura, Dirección General de Patrimonio, llevarlas a cabo. Se le informó que el Ayuntamiento estaba realizando gestiones para acelerar el proyecto.

REUNIÓN DE LA COFRADÍA DE NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD Y EL SANTO SEPULCRO (s/XV), CON EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL EN CALIDAD DE HERMANO MAYOR.



NOTICIAS COFRADIERAS

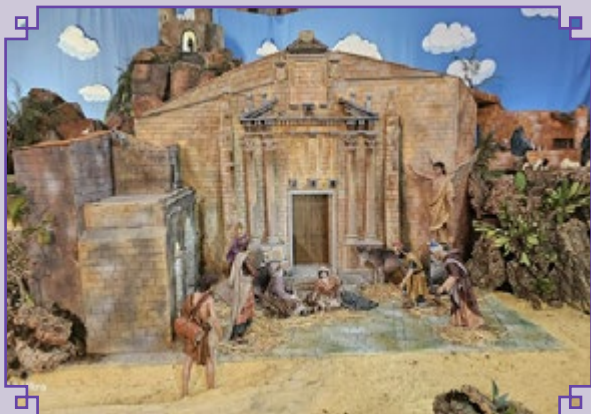


LA PROCESIÓN DEL PASADO SÁBADO SANTO DE 2024, SE SUSPENDIÓ POR INCLEMENCIAS METEOROLÓGICAS .

En el mismo templo cofrade, después de unas oraciones y palabras del Presidente de la Cofradía y Obispo de Plasencia, se interpretaron dos marchas musicales para que los hermanos de carga hicieran unos movimientos con los dos Pasos titulares .

Momento del Trono del Santo Sepulcro, maniobrando en el interior del Templo.

LA UNIÓN DE COFRADÍAS PENITENCIALES CONTINUA REALIZANDO EL BELÉN MONUMENTAL EN EL TEMPLO COFRADE DE SANTO DOMINGO.



Portal del Belén monumental en el Templo cofrade de Sto Domingo

LAS COFRADÍAS PARTICIPANDO CON LOS DORSALES SOLIDARIO.



La cofradía participa de manera solidaria en la compra de dorsales

NOTICIAS COFRADIERAS

PREGÓN DE SEMANA SANTA 2024

Como es tradicional en nuestra Ciudad, se celebró como inicio de la Semana Santa el Pregón en la S.I. Catedral, que organiza el Cabildo catedral con la participación de la Unión de Cofradías Penitenciales .

El Pregón , corrió a cargo de D. Jesús Avezuela Cárcel. Letrado del Consejo de Estado. Director General de la Fundación Pablo VI. Presentado por el Dean-Presidente del Cabildo D. Jacinto Núñez Regodon y con a asistencia de Mons. Ernesto Broton, Obispo de Plasencia, Cabildo Catedral y del Alcalde de Plasencia, D. Fernando Pizarro García, junto con otras autoridades eclesiásticas y civiles.

El acto contó con la participación musical de la Filarmónica de Plasencia, patrocinada por la Cofradía de Ntra. Sra., de la Soledad y El Santo Sepulcro (s.XV), con un programa de música culta en dos partes: Primera con Johann Sebastian Bach(1685-1750).Suite No2 para Flauta y orquesta en si menor BWV

1067. Solista:María Gaviro Ponce, flauta. Segunda con Georg Friedrich Händel (1685- 1759). Concierto para Órgano y orquesta en Fa mayor “el cuco y el ruiñeñor” HWV 295. Solista Eugenio Mateos González, órgano.

La Catedral se encontraba repleta de público y cofrades de las distintas cofradías de la ciudad.

El acto finalizó con unas palabras de agradecimiento del Obispo de Plasencia con una invitación a celebrar una santa Semana Santa.



NOTICIAS COFRADIERAS



GRUPO DE LA SECCIÓN DE DAMAS DE LA SOLEDAD, CON EL OBISPO DE PLASENCIA EN 2024 UNA VEZ SUSPENDIDA LA PROCESION POR LA CLIMATOLOGÍA ADVERSA



ASISTENCIA DE LA UNIÓN DE COFRADIAS PENITENCIALES A LA PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RAMOS

NOTICIAS COFRADIERAS



**EL CRISTO EN EL SEPULCRO EN SIGLOS ANTERIORES EN
PROCESION SALIA TAPADO CON SUDARIOS**



**AUTORIDADES
RELIGIOSA
Y AUTORIDADES
CIVILES EN 2020**



HUMOR DE JAIRO



GRUPO mhc

■ medio ambiente ■ higiene ■ calidad alimentaria

www.grupomhc.com

20 años
desde 2005

unidos por el medio ambiente



Análisis y Microbiología



Calidad Alimentaria



Consultoría



Control de plagas



Formación



Higiene ambiental



Inst. Deportivas



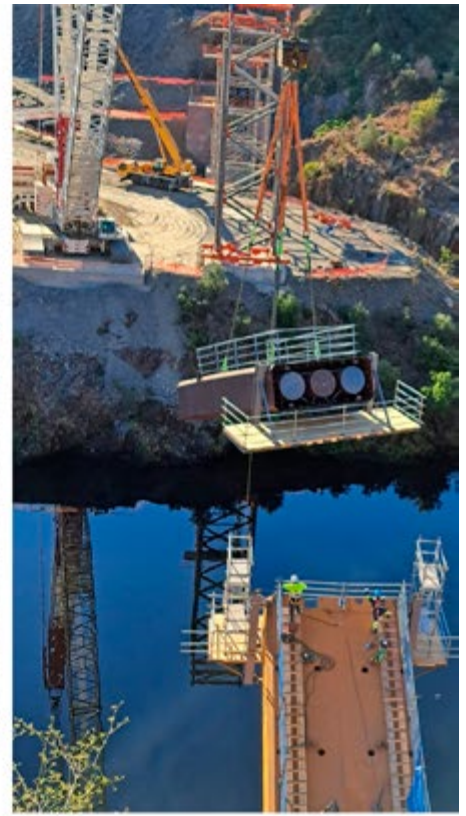
Jardinería

Avda. Martín Palomino, 70 - 10600 Plasencia (Cáceres) - Tlf.: 927 42 42 94 - contacto@grupomhc.com

¿Buscas un banco con
TRATO HUMANO?

Ven a Banca Pueyo y
HABLAMOS contigo.





 **PLACONSA**
www.placonsa.es

